



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

RETORNO Y REINSERCIÓN LABORAL DE
EMIGRANTES INTERNACIONALES EN MONTE
BLANCO, VERACRUZ

Tesis presentada por
Rosa María Garbey Burey

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Tijuana, B.C., México

2012

Constancia de aprobación

Director de Tesis: _____

Dr. Rodolfo Cruz Piñeiro

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

DEDICATORIA

A mi familia que en mis momentos de desesperación y tristeza me brindaron la fortaleza para seguir adelante.

- A mi padre Pedro Garbey, aunque no estás presente quería decirte que “lo logre”. Gracias por todo.
- A mi madre Hilda Burey, gracias por tus palabras de aliento y apoyo espiritual en los momentos difíciles. Por enseñarme que la vida continúa y el mejor regalo es terminar lo que ya hemos empezado. Gracias por todo.
- A mi hermana Saharaí Garbey, gracias por tu apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida. Eres grande.

Sin ustedes no soy nada...

Sin ustedes esto no sería posible...

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo brindado para la realización de mis estudios.

Al Colegio de la Frontera Norte por darme la oportunidad de ser parte de esta institución académica y de formarme como Maestra en Estudios de Población. Así, como a todo su personal por su disposición y apoyo durante este tiempo.

A mi director de tesis el Dr. Rodolfo Cruz Piñeiro y a mi lectora interna la Dra. María Eugenia Anguiano Téllez gracias por todo el apoyo y la paciencia que tuvieron para que este trabajo se realizara con éxito.

A la Dra. Patricia Zamudio Grave y a Rosalba Cortes del CIESAS-GOLFO por el apoyo brindado para la realización del trabajo de campo. Así como a los habitantes de la localidad de Monte Blanco y en especial a Heli Mendoza, sin ellos no hubiera sido posible.

A la Dra. Elmyra Ibáñez y a Alma Guerra quienes desde la coordinación de la maestría nos hicieron la estancia más agradable.

A todos los maestros que nos impartieron clases durante estos dos años.

A mis compañeros de la maestría y en especial a Susana, Gaby, Aurora y Lucho.

Y a todos aquellos que de una forma u otra me apoyaron en el proceso de la confección de la tesis.

INDICE GENERAL

Introducción.....	1
Capítulo 1. Algunos aspectos históricos del proceso de la migración de retorno de Los mexicanos precedentes de los Estados Unidos.....	6
1.1 Migración de retorno y crisis económica.....	7
1.2 Migración de retorno y conflictos bélicos.....	10
1.3 Migración de retorno y militarización de la frontera sur de los Estados Unidos.....	12
Capítulo 2. Discusión conceptual sobre el estudio de la migración de retorno.....	16
2.1 Conceptos de la migración de retorno.....	17
2.1.1 Tipología de la migración de retorno.....	19
2.2 Factores explicativos de la migración de retorno hacia México	21
2.3 Concepto de reintegración y reinserción laboral de los migrantes de retorno...24	
2.3.1 Tipología de la reintegración a la comunidad.....	25
2.3.2 Reinserción laboral en la comunidad.....	27
2.4 Teorías y enfoques de la migración de retorno.....	28
2.4.1 Teoría neoclásica.....	28
2.4.2 Teoría de la nueva economía.....	29
2.4.3 Enfoque estructural.....	31
2.4.4 Teoría transnacional y teoría de redes.....	31
Capítulo 3. Estructura y metodología de la investigación	35
3.1 Características de las bases de información	36
3.1.1 Censos de Población y Vivienda.....	36
3.1.2 Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.....	38
3.1.3 Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.....	39
3.2 Migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco, Veracruz	40
Capítulo 4. Migración de retorno hacia México y Veracruz desde los Estados Unidos.....	42
4.1 Panorama general de la migración de retorno de mexicanos procedentes de Los Estados Unidos 1990-2010.....	42
4.2 Veracruz en el contexto de la migración internacional	50
4.2.1 Distribución poblacional del estado de Veracruz	51
4.2.2 Económica, empleo y pobreza en el estado de Veracruz	52
4.3 Veracruz en la migración internacional.....	57
4.4 Características sociodemográficas de los migrantes de retorno veracruzanos	

procedentes de los Estados Unidos hacia México.....	60
Capítulo 5. Migración de retorno en Monte Blanco.....	65
5.1 Características de la localidad de Monte Blanco, Veracruz.....	66
5.1.2 Migración en la localidad de Monte Blanco.....	68
5.2 Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno.....	73
5.3 Trayectorias y experiencias laborales de los migrantes de retorno	78
Conclusiones.....	90
Bibliografía.....	95
Anexos.....	99

INDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS

Cuadro 4.1.1 Distribución de los migrantes de retorno mexicanos por entidad federativa y año censal.....	44
Cuadro 4.1.2 Distribución de los migrantes de retorno por sexo y año censal.....	45
Cuadro 4.1.3 Distribución de los migrantes de retorno por edad decenal y año censal.....	46
Cuadro 4.1.4 Distribución de los migrantes de retorno por estado civil y año censal.....	47
Cuadro 4.1.5 Distribución de los migrantes de retorno por ocupación y año censal.....	48
Cuadro 4.1.6 Distribución de los migrantes de retorno por tamaño de localidad y año censal.....	49
Cuadro 4.2.1 Distribución poblacional del estado de Veracruz 1990-2010.....	52
Cuadro 4.2.2 Incremento porcentual del Producto Interno Bruto del Estado de Veracruz por año y sector económico	54
Cuadro 4.2.3 Distribución de la tasa de ocupación por población económicamente activa y no activa. Segundo semestre.....	55
Cuadro 4.2.4 Distribución del nivel de ingresos de la población ocupada. Segundo trimestre.....	55
Cuadro 4.2.5 Distribución de la población veracruzana por tipo de vulnerabilidad y pobreza.....	56
Cuadro 4.4.1 Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por sexo y año censal.....	61
Cuadro 4.4.2 Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por nivel de escolaridad y año censal.....	62
Cuadro 4.4.3 Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por estado civil y año censal.....	62
Cuadro 4.4.4 Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por ocupación y año censal.....	63
Cuadro 5.1.1 Distribución de la población de Monte Blanco según sexo y año censal.....	67
Cuadro 5.1.2 Distribución de la población económicamente activa y no activa por año censal de la localidad en la localidad de Monte Blanco.....	71
Cuadro 5.2.1 Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno entrevistados en Monte Blanco.....	74
Cuadro 5.2.2 Migrantes de retorno según causa de emigración y retorno.....	76
Gráfica 4.1.1 Volumen de los migrantes de retorno procedentes de los Estados Unidos por sexo y año censal.....	45
Gráfica 4.1.2 Volumen de los migrantes de retorno por tamaño de localidad y año censal.....	49
Gráfica 4.4.1 Volumen de los migrantes de retorno veracruzanos por tamaño de localidad y año censal.....	64
Gráfica 5.1.1 Distribución porcentual de los emigrantes de Monte Blanco según destino	

de migración.....	68
Gráfica 5.1.2 Distribución porcentual de los hogares en Monte Blanco según experiencia migratoria internacional.....	70

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo contribuir al conocimiento sobre la reinserción laboral de los migrantes que retornan a Monte Blanco, Veracruz. Primero se analizaron los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010 a nivel nacional y particularmente en el estado de Veracruz, identificando las principales características sociodemográficas de los mexicanos que retornaron. Y segundo, tratando de conocer las características y trayectorias laborales de los migrantes de retorno a Monte Blanco se realizaron entrevistas en profundidad. Los resultados revelan que los migrantes de retorno al reinsertarse al mercado laboral, se encontraban en edades productivas, eran en su mayoría hombres jefes del hogar, y poseían un nivel de escolaridad bajo. Las causas de la emigración fueron principalmente la búsqueda de trabajo y la construcción de su vivienda, mientras que la causa de la migración de retorno, en su mayoría, fue la reunificación familiar orientada hacia la crianza de los hijos. En términos de la experiencia migratoria y de reinserción laboral de los entrevistados, se encontró que en algunos casos fue exitosa, aunque el conocimiento obtenido no se puso en práctica en su totalidad. Para otros, su reinserción laboral no fue la esperada, puesto que su esfuerzo migratorio no se vio recompensado de la misma forma que cuando laboraban en los Estados Unidos, y por último los migrantes retornados que no experimentaron ningún beneficio al reintegrarse al ámbito laboral en su localidad.

ABSTRACT

The objective of this work is to contribute to knowledge on the labor reinsertion of migrants who returned to Monte Blanco, Veracruz. First the Population and Housing Censuses for 1990, 2000 and 2010 were analyzed at a national level and particularly those from the state of Veracruz, to identify the main socio demographic characteristics of returning Mexicans. And secondly, in depth interviews were used to know the characteristics and labor trajectories of returning migrants to the community of Monte Blanco. The results show that returning migrants when reinserting to the labor market were in a productive age, were head of households, and had a low level of education. The main causes for emigration were job search and the building of a home, while the cause for return migration was the reunification of the family directed toward the upbringing of children. In terms of migratory experience and labor reinsertion, for some migrants it was successful, although the knowledge achieved was not completely put into practice. For other returning migrants, labor reinsertion was not what they had expected, since the migratory effort was not rewarded in the same way as when they worked in the United States; and finally there are the returning migrants who didn't experience any benefit when reintegrating the labor market in their community.

INTRODUCCIÓN

El retorno no es un proceso automático, una consecuencia directa de una variante externa, implica un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares (Durand, 2004:108).

Al igual que el estudio de la emigración, la migración de retorno entendida como el movimiento de una persona que regresa a su lugar de origen después de haber radicado durante un tiempo en otro país, presenta dilemas que complejizan su análisis y conceptualización a causa principalmente de su naturaleza imprecisa. Imprecisión que está determinada por el posible no retorno definitivo de los migrantes a su comunidad de origen y por los múltiples enfoques de análisis que en ella preexisten en las investigaciones académicas.

El retorno como tema de estudio (Gaillard, 1994 citado por Espinosa, 1998:41), se ha analizado como un evento unilineal o una migración de regreso, por lo que su panorama se centra en las condiciones estructurales que detonan el retorno de una persona o familias establecidas en el lugar de destino o en las consecuencias que puede traer el mismo a las comunidades de origen.

El caso particular de los estudios de la migración de retorno de los mexicanos procedentes de los Estados Unidos tenemos que su orientación está enmarcada por diferentes enfoques analíticos. En primer lugar por enfoques dirigidos al análisis de las probabilidades de retorno y el estudio de la preparación del migrante para su regreso a la comunidad (Cassarino, 2004; Lindstrom, 1996; Massey, 2006) fundamentado en la duración de estancia, la experiencia migratoria y los recursos obtenidos en el lugar de destino a partir de sus principales características sociodemográficas.

En segundo lugar por enfoques dimensionados en las causas del retorno (Gmelch, 1980; Cobo, 2008; Durand, 2004; Espinosa, 1998) originadas por factores económicos asociados por el despido y el retiro laboral, el desempleo, la recesión económica o por las expectativas que el migrante tiene en utilizar las remesas enviadas y los ahorros obtenidos para la compra de una vivienda o la creación de negocios propios. De la misma manera por

factores no económicos derivados por la deportación, la nostalgia y los lazos familiares y sociales que unen al migrante con su comunidad de origen.

En tercer lugar, se encuentran los enfoques establecidos en la relación migración y desarrollo (Gmelch, 1980; Lindstrom, 1996; Espinosa, 1998; Papail y Arroyo, 2004; Massey et al., 2006; Cassarino, 2004; Durand, 2004; Mármora, 2009; Cobo, 2008) dirigidos al análisis de la comunidad de origen, situando al migrante de retorno como agentes de cambio y prosperidad.

Por lo que se refiere a la relación migración y desarrollo se ha documentado, de acuerdo a los autores antes citados, que viene determinada por las contribuciones que el migrante de retorno aporta a su comunidad de origen. Mismas que son englobadas en un capital humano en el que están inmersos las habilidades y conocimientos adquiridos en el lugar de destino y que después pondrán en práctica en su comunidad de origen. Por un capital financiero compuesto por los ahorros y las remesas que permiten al migrante mejores condiciones de retorno. Por un capital social en el que las familias y las redes de amigos y paisanos aumentan las posibilidades de inversión de sus ahorros y remesas. Además de las posibles oportunidades sociales y económicas en el entorno local que le facilitaría al migrante de retorno un cambio en la movilidad ocupacional, la adquisición de viviendas o la creación de negocios propios.

A partir de lo anterior se desprende el modo en que los migrantes de retorno se reintegran a la comunidad de origen buscando los beneficios y necesidades sociales a los que pueden tener acceso a su llegada.

Uno de los procesos de reintegración que tienen los migrantes a su retorno en su comunidad es la reinserción laboral condicionada por factores de índole individual y de entorno local. La reinserción laboral es uno de los temas que ha presentado relativamente pocos estudios en México (Papail, 2002; Papail y Arroyo, 2004; Cobo, 2008) cuyas principales aportaciones han estado encaminadas a evaluar la transformación del estatus ocupacional de los migrantes de retorno en sus comunidades y la mayoría de estos trabajos se encuentran ubicados en las regiones tradicionales de migración internacional como Jalisco, Zacatecas y Guanajuato.

Una de las limitantes en las investigaciones sobre la migración de retorno es la casi nula existencia de estudios en regiones emergente de migración internacional compuesta por los estados de Hidalgo, Campeche, Puebla, Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Veracruz. El estado de Veracruz, eje del presente trabajo, comenzó su masiva emigración en la década de los 90, específicamente durante el quinquenio 1995 al 2000 caracterizándose en este tiempo como un “movimiento migratorio internacional, joven y acelerado” (Chávez et al., 2005). Esta rápida aceleración propicio que haya pasado del lugar número 27 entre los estados expulsores de emigrantes en 1997, al cuarto en 2002 calculándose entre 400 mil y 800 mil personas en esta situación, donde el centro de Veracruz contribuye con más del 19% del total (Lid y Rebolledo, 2009).

La movilidad poblacional de los emigrantes en Veracruz hacia los Estados Unidos presenta patrones específicos dado que en algunos casos “existen concentraciones importantes de población de una misma zona de origen en un mismo lugar de destino” (Pérez, 2003), teniendo según Garrido (2010) como principales causas la consolidación de redes migratorias y las crisis agrícolas e industriales en el estado, las cuales repercutieron en los recortes de créditos para el campo.

Al igual que la emigración de veracruzanos hacia los Estados Unidos en esta entidad se presenta un aumento en el retorno de los emigrantes hacia el lugar de origen, posesionándose para el 2010 entre las 5 primeras entidades del país, según datos del Censo de Población y Vivienda del 2000. Esta situación deriva para el estado de Veracruz retos en términos económicos, culturales y sociales dentro de sus comunidades, en sentido de las reubicaciones de los migrantes y sus expectativas laborales de retorno.

Por tal motivo, con el fin de conocer la dinámica de retorno laboral en esta entidad este trabajo se basa en el estudio de una de sus localidades rurales que ha tenido un proceso migratorio de salida y retorno constantes. Para ello se seleccionó la localidad de Monte Blanco que se encuentra en el municipio de Teocelo, cuyo estudio se hace pertinente dado que se encuentra una de las más importantes regiones migratorias del estado.

De manera concreta las preguntas de investigación que guiaron este trabajo y que se procura responder con base a lo anterior son las siguientes: ¿Cómo ha sido la evolución de

la migración de retorno a México y Veracruz desde 1990 hasta el 2010? ¿Es posible una reinserción laboral exitosa de los migrantes de retorno de Monte Blanco a partir de sus condiciones socioeconómicas individuales y locales?

El interés y objetivo central consiste en describir y analizar la composición de los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco, Veracruz durante el periodo 2000-2010, teniendo como objetivos específicos: a) analizar la estructura de los migrantes de retorno en la comunidad de Monte Blanco a partir de sus principales características sociodemográficas y causas de emigración y retorno b) conocer la experiencia migratoria laboral de los migrantes de retorno a partir su salida y retorno a la localidad.

La hipótesis que guió esta investigación es la siguiente: la reinserción laboral de los migrantes de retorno provenientes de los Estados Unidos hacia la localidad de Monte Blanco depende de las condiciones socioeconómicas en términos de oportunidades de empleo e inversión en la comunidad de origen y de las habilidades y conocimientos laborales adquiridos durante el tiempo de estancia en los Estados Unidos.

El presente trabajo está organizado por cinco capítulos y las conclusiones finales. En el primer capítulo realizamos una breve revisión histórica de la migración de retorno hacia México determinado por tres coyunturas: la primera por crisis económicas, la segunda por conflictos bélicos y la tercera por la intensificación de la seguridad fronteriza de la frontera sur de los Estados Unidos.

El segundo capítulo contendrá la estructura teórica existente ligada a las teorías propias de la migración por lo que figurarán los conceptos y tipologías que regirán esta tesis como la migración de retorno, la reintegración social y reinserción laboral, además se discutirá los principales argumentos teóricos sobre el tema en cuestión.

El capítulo tres se encontrará la metodología que se utilizó para el análisis de los migrantes de retorno, donde se describirá los alcances y limitaciones de las bases de datos como: los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de desarrollo Social. Además describirán las variables y los indicadores que se consideraron para el

análisis del mismo. Por último, se sistematizará la información referente a las entrevistas que se realizaron en la localidad de Monte Blanco durante el trabajo de campo y los lineamientos para ello.

En el capítulo cuatro figuran como ha sido la evolución de los migrantes de retorno en México y Veracruz procedentes de los Estados Unidos en vista de sus principales características sociodemográficas. Así como una breve descripción de la población del estado de Veracruz, a partir del comportamiento de la economía, el empleo, la pobreza y la migración internacional en el estado.

El capítulo cinco se centra el estudio de la localidad de Monte Blanco, se exponen sus características poblacionales y de migración. Se presenta además, los resultados de las entrevistas realizadas a los migrantes de retorno en esta localidad, que permitirá profundizar sobre la temática del retorno desde dos líneas: la caracterización sociodemográficas de los migrantes de retorno y la reconstrucción de las trayectorias laborales de los migrantes desde su salida de la localidad, su inserción laboral en los Estados Unidos y su reinserción laboral a su regreso a Monte Blanco.

En el último apartado se presentarán las conclusiones del trabajo, los principales resultados y referencias a las hipótesis planteadas. De igual forma se propondrán nuevos estudios al respecto e investigaciones más amplias con respecto al retorno a la comunidad y la vinculación del migrantes en el mismo pero más dirigidas hacia otras entidades.

CAPITULO 1

ALGUNOS ASPECTOS HISTORICOS DEL PROCESO DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE LOS MEXICANOS PROCEDENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS

A diferencia de la continuidad histórica de los estudios de la emigración de mexicanos hacia los Estados Unidos, la migración de retorno no cuenta con estudios amplios y sistemáticos que permitan analizarla y comprenderla.

El interés y seguimientos en los estudios sobre esta temática es centrado en los desplazamientos de retorno masivos, ya sea voluntarios o forzados, ubicándose en situaciones coyunturales (Carreras, 1974; Alanís, 2007; Durand y Massey, 2003, Alarcón et al., 2009) manifestadas por las crisis económicas de 1929, 1973 y 2007, conflictos bélicos como la primera y segunda Guerra Mundial y por la intensificación de la seguridad fronteriza de la frontera sur de los Estados Unidos a partir de 1993.

En este capítulo nos centraremos en realizar una breve revisión histórica de cómo la migración de retorno ha sido analizada de acuerdo a las condiciones anteriormente expuestas. Hay que especificar que una de las particularidades en estos estudios es la no distinción del tipo de retorno que acontecía en México antes de 1965. Autores como Alanís (2007) y Carreras (1974), principales exponentes del estudio de la migración de retorno en estos años, explican que la identificación del retorno hacia México era mediante el término de repatriados, sin tomar en cuenta el motivo de regreso al país.

Para la identificación de la población migrante de retorno, en este capítulo se guiará según lo expuesto en las bibliografías consultadas tratando de hacer una mayor distinción entre los retornos voluntarios y forzados. Considerando como retornos voluntarios a aquellos migrantes que regresan por voluntad propia y los retornos forzados que son los que regresan por una orden de expulsión, identificándolos también como los repatriados.

1.1 Migración de retorno y crisis económica

El movimiento migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos tiene profundas raíces estructurales y una prolongada tradición histórica, desarrollada a lo largo de más de 160 años en muy diversas regiones del país (Tuirán y Ávila, 2010:94). Es un fenómeno de naturaleza masiva (Durand y Massey, 2003) y responde a las condiciones de un mercado de trabajo internacional, donde México ofrece la mano de obra y Estados Unidos la demanda.

Desde 1848 hasta la época del porfiriato, las condiciones históricas y económicas de ambas naciones hicieron que las migraciones se desarrollaran en períodos continuos. Debido, en primer lugar, al estallido de la revolución mexicana en 1910, que condujo a una profunda crisis en el sector agrícola y al desempleo, propiciando de este modo que entre 1910 y 1920, cerca de 25 mil mexicanos cruzaron anualmente la frontera como inmigrantes legales e ilegales, trabajadores temporales, refugiados pobres y ricos huyendo de la violencia y la persecución (Alanís, 2007:36).

La migración de retorno hacia México por estos años no acontecía como proceso masivo dado que el panorama migratorio estaba dirigido hacia la contratación de mano de obra mexicana en función de la economía estadounidense orientado a la construcción de vías férreas, la minería y la agricultura.

Los primeros acontecimientos en materia de retornos masivos hacia México se producen en circunstancias de crisis económicas en los Estados Unidos ubicados en dos tiempos. La primera por la contracción de la economía norteamericana en 1907 (conocida como Pánico de los Banqueros) ocasionando el regreso de cientos de trabajadores mexicanos que fueron despedidos de las fábricas y minas (Alanís, 2007:45) en ese país. Y la segunda a finales de la década de los veinte con la conocida gran depresión de 1929 produciéndose oleadas de deportaciones con un total de 423 046 mexicanos, que según Carreras (1974:58) se hicieron en masas, sin control ni planificación por todos los lugares accesibles de la frontera mexicana.

La diferenciación entre estos dos momentos de retorno por estos años se centra en que la primera se produjo con retornos voluntarios de mexicanos que salieron de los

Estados Unidos en busca de trabajo en su lugar de origen y la segunda por retornos forzados para limitar la población mexicana que vivía en este país. Aunque estos retornos no se produjeron de la misma forma y tiempos su similitud se asocia al regreso de connacionales que poseían, según Alanís (2007) un conocimiento laboral y cultural que podría ser aprovechado a su regreso al país, despertando así el interés y compromiso hacia el retorno del gobierno mexicano a raíz de la crisis de 1929.

La vinculación oficial del gobierno mexicano en vista al retorno se produce con la entrada en vigor en 1929 de la Ley de Colonización y Baldío de 1883, ofreciendo métodos de atracción y acomodo a los mexicanos que llegaban repatriados y con disposición de trabajar en el país. Según Carreras (1974), con esta Ley se dispuso establecer distritos en la frontera norte para el reasentamiento de los migrantes de retorno, otorgándoles 200 hectáreas para titularlas gratuitamente después de haberlas habitado y explotado por cinco años.

Con el reasentamiento de los retornados, el gobierno estableció un programa de unidades agrícolas donde estuvieran involucrados tanto la Secretaría de Relaciones Exteriores y los gobiernos locales, con el fin de que los repatriados tuvieran más información acerca de los lugares donde podrían trabajar según sus aptitudes. Dentro de los estados colonizados por los retornados en esos años se encontraban Sonora, Sinaloa, Coahuila, Baja California, Chihuahua, San Luis Potosí, Guanajuato, Jalisco y Tamaulipas, pertenecientes a la región centro-norte del país.

Algo en particular que hay que destacar es que algunos estados de reasentamiento de migrantes de retorno por estos años, es que actualmente figuran como regiones tradicionales de emigración internacional, haciéndonos reflexionar que la emigración por estas zonas no se inició solamente por un marco de condiciones económicas poco favorables de las personas que la habitaban, sino por un deseo de continuar con las configuraciones de oportunidades y experiencias conocidas anteriormente por los primeros migrantes que llegaron a estas regiones antes mencionadas.

A partir de 1929 hasta 1940 el regreso a México estuvo compuesto tanto por retornos voluntarios como forzados y fue de tal magnitud y frecuencia que llegó a confundirse hasta

en el sentimiento del emigrante mismo, al grado de saber ser deportado y pedir su repatriación en un mismo tiempo (Carreras, 1974). Según cifras expuestas por Gibson y Jung (2006) (citados por Tuiran y Ávila, 2010:102) por estos años la magnitud de la población de migrantes nacidos en México radicados en los Estados Unidos ascendía 641 000 personas en 1930, mientras que en 1940 cayó a 377 000 migrantes mexicanos. Por lo que se puede aseverar según estas cifras que durante la década de los 30 y los 40 habían retornado a México un total de 274 000 migrantes.

Otro momento de estancamiento económico en los Estados Unidos fue producto de la crisis petrolera en 1973, que desato el retorno forzado masivo como medio para regular la inmigración de mexicanos que se dirigían a este país producto de la situación que se presentaba en México como el desastre del campo, las devaluaciones y la falta de desarrollo económico. Las repatriaciones de mexicanos indocumentados por esos años, alcanzaron para 1975 cerca de medio millón de personas retornadas. En 1976 estas cifras ascendieron a 700 mil, de estas la mayor parte fueron deportadas con el término de salidas voluntarias; y en el año 1977 llegaron al millón (Gastelúm, 1991:74).

Por estos años la migración de retorno que se produjo hacia México estuvo vinculada a migrantes que participaron en el Programa Bracero mismo que se canceló en 1965 y produjo retorno voluntarios y forzados por aquellos que permanecían en los Estados Unidos después de concluido el Programa y por los que iniciaron su emigraron indocumentadamente años después hacia el país del norte, dado que México no era la mejor opción para la búsqueda de trabajo.

Un último momento en el que se visualizó la migración de retorno hacia México en vista de una crisis económica, según Alarcón (2008), fue a finales del 2007 a consecuencia de la recesión que imperaba en los Estados Unidos. Pero aunque no se produjeron migraciones de retorno masivas como se esperaba, este acontecimiento despertó nuevamente el interés tanto en los medios informativos, órganos de gobierno y la academia.

Dentro de las aseveraciones de retorno masivo a causa de la crisis se encontraban los informes periodísticos se aseguraba que habían retornado miles de personas y que éstas se instalaban en los estados de Sonora, Distrito Federal y Michoacán. Mientras que el Instituto

Nacional de Migración señalaba, que había sido detectado un número cada vez mayor de inmigrantes mexicanos que regresaban de manera definitiva a México por la crisis económica en los Estados Unidos (El Universal, 30/9/08) (Alarcón, 2008). Por otro lado, la academia contradecía estas afirmaciones, asegurando que dicha masividad de retornados no ocurriría en dichas proporciones y por dichas causas.

1.2 Migración de retorno y conflictos bélicos

Los inicios de la migración de retorno hacia México por conflictos bélicos se da precisamente mediante la intervención del gobierno mexicano con el objetivo de que retornaron los connacionales que salieron del país por diferentes causas y principalmente por la guerra civil de 1910.

Para 1913 el gobierno mexicano comenzó a promocionar el retorno al país mediante el envío de un circular a los Consulados de México en Estados Unidos en el que se exponían la necesidad de repatriar a sus nacionales que trabajaban en ese país porque supuestamente podrían apoyar el desarrollo de México (Alanís, 2007:46). Sin embargo, este retorno estuvo condicionado por una selectividad, dado que se quería asegurar que los retornados fueran aquellos que tuvieran habilidades aprovechables en México, pues de lo contrario el país no ganaría nada con ellos. Atraer a esos pequeños propietarios formados fuera del país [...] le aportaría elementos valiosos de capital, trabajo e inteligencia, que mucho necesita México para su desarrollo (Carreras, 1974:45) en aquellos años.

En 1917 Estados Unidos entra en la Primera Guerra Mundial, situación que produjo que hasta 1929 la emigración mexicana aumentará en grandes dimensiones por la demanda de trabajadores en el país del norte, alcanzando según Gastelúm (1991) de 1910 a 1919 que emigraran 200 000 mexicanos y de 1920 a 1929 emigraron cerca de medio millón. Y esto estuvo favorecido en parte por la eliminación del gobierno norteamericano en los años de 1917-1918 de las barreras a la entrada de extranjeros haciendo posible que un gran número de trabajadores mexicanos ayudarán a levantar las cosechas de algodón en los estados de

Texas y Arizona, y los de remolacha y verduras en el estado de California (Gastelúm, 1991:28-29).

Durante el conflicto mundial y su terminación se desarrollaron en México migraciones de retorno voluntarias y forzadas. Determinadas por el temor de los mexicanos de ser enlistados en las tropas norteamericanas y decidieron retornar por cuenta propia y por la deportación masiva de miles de mexicanos a consecuencia de la depresión económica de la posguerra (1920-1923) (Alanís, 2007:37).

Durante la época de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), Estados Unidos continuaba con los síntomas de la recesión económica de 1929, lo que llevó a disminuir considerablemente el flujo de emigrantes, tanto por la deportación masiva y el cierre de canales legales para la emigración, como por la creación de opciones laborales en el país, principalmente en el campo mexicano (Delgado y Márquez, 2006).

Pero debido a los estragos de la guerra, Estados Unidos no poseía la mano de obra para trabajar el campo, lo que condujo a la realización de un acuerdo con el gobierno mexicano para que este abasteciera a su país de hombres que temporalmente prestarán en forma legal sus servicios, exclusivamente en labores agrícolas. Esto con el objetivo de apoyar a los rangers en la siembra y levantamiento de sus cosechas, produciéndose así el establecimiento del Programa Bracero en 1941, donde se emitieron cerca de 500 000 contratos a trabajadores mexicanos (Alarcón y Mines, 2002:46).

Durante el funcionamiento del Programa Braceros entre 1953 y 1959

“cuando el número de mexicanos indocumentados se consideró de nuevo una amenaza, y como una forma de presión para que los empleadores contrataran braceros legales, se inició una nueva oleada de deportación, la Operación Wetback, mejor conocida como operación “espaldas mojadas”, a través de la cual se deportó de nuevo a cientos de miles de mexicanos” (González, 2009).

La operación Wetback fue considerada una operación exitosa hacia finales de 1955 por haber expulsado a más de un millón de migrantes hacia México. En cinco años fueron expulsados 3.8 millones; únicamente a 63 515 se les deportó con procedimiento formal; a

los demás, se les amenazó con deportarlos por lo que salieron voluntariamente; a la mayoría no se le envió a la frontera sino que, con la cooperación del gobierno de México, se les envió a lugares cercanos a sus hogares (Gastelúm, 1991:45).

Con la finalización del Programa Bracero en 1964 se comenzó a especular de un panorama de retorno masivo de mexicanos que trabajaban en los Estados Unidos, por lo que en 1965 se aprobó oficialmente el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF), el cual se decía (Carrillo y Hernández, 1985) que respondía a la necesidad de solucionar el desempleo que se avecinada con el retorno de los braceros, situación que no se presento así.

A partir de 1965 surgió una nueva etapa de la migración de retorno Estados Unidos-México presentando aspecto distintivos con respecto al anterior, caracterizándose por una mayor emigración indocumentada, por retornos forzados masivos de mexicanos debido a políticas de restricciones y por la intervención del gobierno mexicano en función de los migrantes tanto en materia de apoyo jurídico y humanitario.

1.3 Migración de retorno y militarización de la frontera sur de los Estados Unidos

La década de los ochenta representó un cambio en los patrones migratorio de mexicanos hacia los Estados Unidos dado que, aumentó tanto los flujos como cambios en la composición de migrantes indocumentados. Esto asociado fundamentalmente, por la entrada en vigor de Immigration Reform and Control Act (IRCA) en 1986, que establecía la amnistía y el establecimiento de más de 2.3 millones de mexicanos indocumentados (Durand y Massey, 2003:48).

Esta ley no sólo contemplaba la legalización de indocumentados, contenía además disposiciones para el control fronterizo y el frene de la migración indocumentada, incluso sanciones a empleadores quienes contrataban a trabajadores sin documentos.

“De esta manera, el patrón migratorio predominante en las décadas anteriores (la migración circular, predominantemente masculina y originada en algunas regiones del país) cambió de manera radical hacia otro de asentamiento permanente, familiar, más urbano, de

alcance nacional tanto en México, como en Estados Unidos y con una composición ocupacional y socioeconómica muy diferenciada” (Tuirán y Ávila, 2010:118).

En términos de la migración de retorno durante la década de los 90 se comenzó a especular sobre el regreso masivo de miles de mexicanos hacia su lugar de origen, debido fundamentalmente a la Proposición 187 de 1994 en California, que estipulaba que los indocumentados no recibirían servicios sociales, como educación y salud (Alarcón et al., 2009). Sin embargo esta ley, no produjo tales efectos pues no causó (Alarcón et al., 2009) los retornos masivos que se esperaba.

Más bien, hacia 1993 los retornos hacia México fueron realizados por las autoridades norteamérica, mediante la creación de programas dirigidos hacia el control y la seguridad de su frontera sur, a fin de disuadir a los inmigrantes que recurrían a ingresar de forma irregular. Unos de los métodos era la utilización de alta tecnología para la ubicación del ingreso del migrante, la construcción de 86.5 millas de barda, la movilización de efectivos de la Guardia Nacional, el incremento de la Patrulla Fronteriza y la construcción de centros de detención para migrantes.

Dentro de los programas implementadas se encontraban: la “Operación Bloqueo” (1993) en El Paso Texas, “Operación Guardián” en San Diego (1994), la “Operación Salvaguarda” (1995) en Arizona y Nuevo México y la “Operación Río Grande” (1997) en Texas, las cuales ocasionaron, una diversificación de las zonas de entrada indocumentada hacia el país de norte y un aumento en los riesgos de tránsito para el migrante en la frontera.

Después de los atentados del 11 de septiembre del 2001 el gobierno de los Estados Unidos tomó medidas más estrictas de control fronterizo, a fin de aumentar la seguridad nacional y la eficiencia en aéreas de detención y deportación o retorno involuntario de migrantes indocumentados, por lo que provocó un incremento de los retornos hacia México. Siendo así que entre 1995 y el 2003 según Tuirán y Ávila (2010:121) se realizaron 1.3 millones de aprehensiones en promedio por año.

Después de la creación del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) en 1965 el gobierno mexicano no había tomado una posición frente al retorno de mexicanos hasta

1989 con la creación del Programa Intersecretarial Bienvenido Paisano actualmente en vigencia, el cual tiene como objetivo resguardar la seguridad y los derechos de los mexicanos en llegada, tránsito y salida del país.

A partir de este programa otros fueron creados por la Secretaria de Relaciones Exteriores, la Secretaria de Gobernación y el Instituto Nacional de Migración en el 2004, como el Programa de Repatriación Segura y Ordenada de Nacionales Mexicanos cuyo el fin era analizar de forma bilateral, mecanismos para la repatriación de nacionales mexicanos a sus lugares de origen y el Programa de Repatriación Voluntaria al Interior dirigido hacia nacionales mexicanos que aceptaron ser repatriados o que tuvieron una orden de deportación en su contra. Por último, tenemos el Programa de Repatriación Humana creado en el 2007 dirigido hacia los migrantes retornados voluntarios o forzados con el fin de brindarles seguridad, asistencia médica, orientación y apoyo a su regreso a México.

Hasta aquí hemos visto brevemente como ha sido el panorama de la migración de retorno hacia México a partir de los principales acontecimientos que lo suscitaron. De acuerdo a lo expuesto vemos que los estudios y sistematización histórica de la migración de retorno de mexicano han estado al margen de retornos no visualizados como masivos y que responden a dos vertientes.

La primera a consecuencia de programas y políticas por parte del gobierno de los Estados Unidos con el fin de disuadir y expulsar a los migrantes que se encuentran viviendo en ese país. Y la segunda en la postura del gobierno mexicano en vista a dar respuestas a retorno masivos, mismos que se realizaron mediante mecanismos de incentivos como el reparto y colonización de tierras, el empleo a migrantes y la asistencia social con programas a fines.

Estos movimientos migratorios de retornados no solo conllevan el análisis de algunos de sus principales acontecimientos históricos o el conocimiento en cifras de los migrantes de retorno, el cual se abordará en el capítulo 4. Sino también se precisa, identificar las diferentes perspectivas de análisis conceptuales y teórica de la migración de retorno que varios autores han expuesto en diversos trabajos sobre el tema. Por lo que en el siguiente

apartado nos proponemos abordar como se conforma la migración de retorno desde diferentes puntos de vista, así como sus tipologías.

CAPITULO 2

DISCUSIÓN CONCEPTUAL SOBRE EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO

Los estudios encontrados sobre la migración de retorno dan pie a considerar que estamos frente de una problemática en el que actualmente no existe un consenso a raíz de su definición y teorización. Sus perspectivas de análisis dependerán de cada objetivo planteado en las investigaciones realizadas y los enfoques enmarcados en los mismos.

La identificación del retorno como tema de estudio puede ser generada no solo como un concepto independiente, es más su ubicación puede estar contenida dentro de la propia definición de la migración internacional, mismo que se puede constatar en la argumentación de Castles y Miller (2004):

“La migración es una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada. Además, la experiencia de la migración y de vivir en otro país, con frecuencia lleva a modificar los planes originales, de modo que las intenciones del migrante en el momento de la partida no son buenas predictoras del comportamiento real”
(Castles y Miller, 2004:33).

Los cambios en los planes originales pueden referirse a los objetivos que el migrante estableció al salir de su lugar de origen, ya sea, con el pensamiento de retornar una vez cumplidos sus objetivos, con la idea de establecerse en el lugar de destino sin retorno posible o que su duración de estancia sea más larga o más corta que la inicialmente esperada.

El retorno como parte del proceso migratorio es identificado como la etapa final de una migración iniciada desde el lugar de origen, que abarca acciones por parte del migrante desde la decisión de retorno, sus causas y el establecimiento en la comunidad de origen. Pero este retorno no se puede definir exclusivamente como un proceso de regreso final,

puesto que dependerá de las características propias del migrante y de las oportunidades a su regreso en el entorno local.

En este contexto es necesario tener un conocimiento más amplio sobre esta temática por lo que el siguiente capítulo se centra en distintos enfoques en torno a las definiciones y tipologías de la migración de retorno, la reintegración a la comunidad y la reinserción laboral, con base en las principales argumentaciones teorías sobre el tema en cuestión. Y esto se hará con el objetivo de identificar los principales lineamientos que guiarán este trabajo.

2.1 Conceptos de la migración de retorno

Diversas definiciones se han suscitado alrededor del concepto de migración de retorno. Uno de los primeros exponentes fue Ravenstein, quien acuñó, en su texto *Leyes de Migración* de 1885, el término de “retorno” como un contraflujo o contracorriente compensadora (Arango, 1985) considerando la migración de retorno, como un movimiento que se da independientemente de la emigración, aunque este sea en menor proporción.

A partir de este concepto se comienza a generar perspectivas de conceptualización de la migración de retorno enmarcados para algunos autores en el reasentamiento en la comunidad de origen y para otros en la temporalidad de estancia en el lugar de destino.

Uno de los principales exponentes en la definición del retorno es George Gmelch con su escrito clásico *Return Migration* de 1980, en el que nos presenta uno de los trabajos teóricos más importantes sobre el tema. Este autor es uno de los que sitúa el concepto del retorno desde la mirada de las condiciones del migrante en su lugar de destino, definiendo como el movimiento que realizan los emigrantes a sus lugares de origen para reasentarse. Reasentamiento que según el autor está diferenciado por factores derivados de la sociedad de destino, que a su vez pueden ser las mismas causas que originaron la migración de salida del lugar de origen.

En las conceptualizaciones más contemporáneas de la migración de retorno ha estado presente la condición de temporalidad de estancia del migrante en el lugar de destino teniendo autores como Cobo (2008), Mármora (2009), Arowolo, (2000) y Cassarino (2004) que hacen uso del mismo.

Siguiendo la lógica de estos autores, la temporalidad de estancia de los migrantes de retorno se presenta en un contexto de relevancia dentro de la definición, puesto que para algunos una larga duración representaría para el migrante más experiencias acumuladas y para otros no implica modificación en los objetivos planteados en su emigración.

Cassarino (2004), uno de los clásicos contemporáneos en el estudio de la migración de retorno, en su trabajo *Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants* hace referencia al tema de la temporalidad de los migrantes de retorno, en el que explica que si la duración de estancia de un migrante en el país de destino es muy corta, es decir menos de un año, el migrante habría adquirido muy poca experiencia migratoria y no tendría éxito una vez retornado a su comunidad de origen.

En vista a lo anterior se presentan autores como Mármora (2009) quien retoma es su definición la perspectiva de Cassarino (2004) argumentado que la migración de retorno es el movimiento de una persona que regresa a su país de origen o residencia habitual después de permanecer al menos un año en otro país (Mármora, 2009:35). Sin embargo Arowolo (2000) aunque le da la misma importancia a la temporalidad lo presenta en menos tiempo sugiriendo una definición en sentido de que se le considere una migración de retorno a todos aquellos que en un periodo mínimo de tres meses de estancia en el lugar de destino regresen a su lugar de origen

Por otro lado Cobo (2008) quien ha enfocado su trabajo en analizar la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno en su comunidad de origen establece un tipo de definición de la migración de retorno sin tomar en cuenta la temporalidad, especificando que este movimiento puede comprender a cualquier individuo que decida regresar a su lugar de origen, sin tomar en cuenta la duración de la experiencia migratoria y el ciclo de vida en la que se lleva a cabo.

2.1.1 Tipología de la migración de retorno

En lo concerniente a la tipología de la migración de retorno autores, como Durand (2004), Aznar (2009), Cassarino (2004) y Mármora (2009) las desglosan de acuerdo a la condición del desplazamiento del migrante al momento del retorno siendo para ellos en sentido general como un retorno voluntario o involuntario.

Durand (2004) en su *Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*, presenta la conformación de una tipología fundamentada en la recopilación de las explicaciones en torno a las evidencias empíricas y los estudios migratorios establecidos. En ello distingue cinco tipos de migraciones de retorno: el voluntario y definitivo, los trabajadores temporales, el retorno transgeneracional, el retorno forzado y el retorno involuntario. De los cuales se tomarán tres para el presente trabajo en conjunto con la tipología planteada por Mármora (2009) en su trabajo sobre *Aspectos básicos para la gestión migratoria*.

Para estos dos autores el primer tipo de retorno es el voluntario caracterizado por el migrantes que decide en cualquier momento durante su estancia en el lugar de destino, independientemente de su estatus migratorio, volver a su país de origen por voluntad propia y por su cuenta.

En el caso de los migrantes de retorno voluntarios que proceden de los Estados Unidos hacia México este traslado puede ser realizado tanto por migrantes documentados conocidos como los residentes temporales, permanentes o naturalizados, como por los migrantes indocumentados. En este último caso el retorno voluntario hacia el lugar de destino puede presentarse debido a la no adaptabilidad al nuevo sistema o que ya establecieron formas de autoconsumo para su propia sobrevivencia en el lugar de origen, puesto que por a su condición el retorno sería la última opción.

Un segundo tipo son los trabajadores temporales quienes según estos autores, son los que se encuentran sujetos a contratos que exigen u obliga su posterior retorno a su lugar de origen o simplemente puede ser aquellas personas que se encuentran al final de su condición protegida temporal y deciden volver.

En relación con lo anterior y retomando a Cassarino (2004) nos lleva a considerar que los migrantes temporales, pueden elegir volver por cuenta propia hacia su lugar de origen independientemente de la duración de su contrato considerando que su retorno puede producirse una vez que sus recursos para establecerse en el país de destino se agotan o no son los esperados o cuando los recursos obtenidos son utilizados en el país de origen con el objetivo de emplearlos en algo productivo, como la creación de una microempresa o la compra de una casa.

Por último, tenemos la tipología del retorno forzado que según Durand (2004) y Mármora (2009), son los migrantes que son deportados o repatriados por autoridades migratorias desde los países de destino hacia los países de origen por el incumplimiento de normas legales. Este tipo de retorno es la más visible puesto que se establecen puertos de deportación por varias ciudades de las zonas fronterizas de los países.

Estos tres tipos de migraciones de retorno que dependen en algunos casos del estatus legal del migrante en el lugar de destino, se distinguen por una reintegración social a la comunidad de manera diferente, dado que su perspectiva inicial de regreso a la comunidad esta diferenciada por su anterior preparación al retorno. Vale la pena reflejar además que estos tipos de retorno no hacen referencia a la permanencia definitiva o no del migrante en la comunidad de origen

Retomando el tema de la preparación al retorno, Jean-Pierre Cassarino (2008) en su publicación *“Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo”*, identifica tres niveles de preparación del retorno mediante el comportamiento de los migrantes en Argelia, Túnez y Marruecos. Expone que estos niveles difieren entre sí en función de las pautas de movilización de recursos, de las condiciones previas y posteriores al retorno, de la duración de la experiencia migratoria y de los factores que motivan el retorno del emigrante (Cassarino, 2008:73).

El primero de los niveles son los migrantes que han estado preparando su retorno mediante la obtención de la experiencia y el capital financiero acumulado durante su estancia en el lugar de destino. Estos emigrantes tienen tiempo suficiente para valorar los

cambios ocurridos en su país natal, por ejemplo, como consecuencia de reformas liberales que fomenten las inversiones en el sector privado (Cassarino, 2008:73).

El segundo nivel son los retornados que no obtuvieron una preparación óptima debido a que su estancia en el país de acogida fue de corto tiempo para permitirles movilizar los recursos necesarios y para asegurarles una reintegración exitosa. Para estos emigrantes, además, el coste de permanecer en el extranjero es mayor que el de regresar a casa (Cassarino, 2008:73). Por último en el tercer nivel, se encuentran los repatriados quienes no tuvieron una preparación para su retorno, donde la salida se produjo por factores no asociados a ellos, como políticos, el cual interrumpió abruptamente su ciclo migratorio (Cassarino, 2008:74).

Hasta aquí hemos visto como han sido identificados los migrantes de retorno a partir de su preparación en el lugar de destino y bajo que circunstancia se produjo su traslado hacia el lugar de origen: como un retorno voluntario o involuntario (refiriéndonos a los deportados) categorías que serán utilizadas en el presente trabajo.

2.2 Factores explicativos de la migración de retorno hacia México

La migración de retorno hacia el lugar de origen es producida por factores económicos y no económicos que conjuntamente condicionan la reintegración de los migrantes a la comunidad. De acuerdo a lo anterior el retorno hacia el lugar de origen provoca reflexionar más allá del supuesto que la integración de los retornados o exmigrantes sea de manera mecánica y de manera inmediata en la sociedad que se supone conocida (Aznar, 2009).

Por lo que se precisa, según Mármore (2009) adicionalmente de condiciones estructurales determinadas por las oportunidades en el lugar de destino y de origen y por políticas implementadas por los gobiernos locales para el desarrollo de las expectativas del migrante retornado. Por esta razón, en este apartado se analizará los factores que derivan el retorno y las condiciones estructurales que en ella predomina.

La reintegración de los migrantes de retorno en la comunidad de acuerdo a la perspectiva de Mármora (2009) se condiciona por diferentes dimensiones. La primera son los recursos que el migrante obtiene en el lugar de destino, traducidos en el capital financiero y compuesto por los ahorros y las remesas que permiten al migrante mejores condiciones de retorno y en actividades que habían sido proyectos y motivo de su emigración, o bien una ocupación que le permite, aún desarrollándola en el mismo sector, tener otra posición laboral (Aznar, 2009).

Los ahorros y las remesas son un punto clave dentro de los factores explicativos de la migración de retorno pues permiten a los migrantes acceder a ciertos procesos de movilidad socioeconómica, que se manifiestan en un conjunto de indicadores como la compra de casa o automóvil, la posesión de un negocio comercial, la inversión en la educación de los hijos, el incremento en los niveles de consumo y el acceso a un mejor trabajo (Cobo, 2008:164).

La segunda dimensión es el capital humano en el que están inmersos las habilidades y conocimientos adquiridos en el lugar de destino. Para el caso particular de México el tiempo de trabajo en Estados Unidos es un factor fundamental para la acumulación de capital y posible cambio de status. Asociadas a la duración de estancia en el país vecino, las oportunidades de aprender un oficio o recibir capacitación parecen contribuir de manera importante a la transformación de la posición ocupacional al regreso (Papail y Arroyo, 2004).

La tercera dimensión es el capital social en el que las familias y las redes de amigos y paisanos aumentan las posibilidades de empleo e inversión de sus ahorros y remesas, ya que pueden acceder a información sobre los mercados a donde pueden dirigir sus esfuerzos de inversión (Cobo, 2008:169).

Por último, tenemos las oportunidades de empleo e inversión que el migrante de retorno tiene en su entorno local, el cual, puede presentar dos ejes: uno compuesto por la sola intervención del migrante retornado, ya sea, para la creación de un negocio propio o la búsqueda de un empleo y otro, por la intervención municipal, estatal y federal mediante programas de apoyo e inversión.

Estas oportunidades de inversión y de empleo en las comunidades dependen según Lindstrom (1996) del tipo de localidad urbano o rural. Para ello explica que los mercados laborales urbanos proporcionan a los migrantes una mayor variedad de trabajos y más oportunidades en comparación con las zonas rurales. En términos de inversiones productivas en algunas zonas rurales [...] la pobreza del suelo y el agua limitada pueden conducir a los bajos rendimientos de las inversiones agrícolas. Asimismo, las comunidades con poca población, solo admiten un número limitado de empresas comerciales (Lindstrom, 1996).

En el contexto de la migración de retorno existen de acuerdo a lo investigado otros factores que pueden determinar las causas del regreso a la comunidad entre los que encuentran: el retorno como parte de la decisión del migrante y su familia, el fin de la vida laboral en el lugar de destino, la deportación y la enfermedad, mismos que serán explicados a continuación.

El retorno del migrante por reunificación familiar o el regreso de familias completas se caracteriza principalmente según Gmelch (1989), Durand (2004) y Espinosa (1998) por la nostalgia, la no adaptabilidad al nuevo sistema de vida o simplemente porque cumplió con sus expectativas de viaje.

Los estudios sobre esta causa reflejan dos aspectos que tenemos que considerar. Primero que la familia puede representan según Espinosa (1998) el elemento fundamental en cuanto a la decisión de quedarse o regresar a su lugar de origen, ya que entre más miembros de la familia se hayan establecido en Estados Unidos, la posibilidad de retorno y contacto con la comunidad de origen se puede diluir en el tiempo; sobre todo si la mujer es la que se opone al proyecto de regresar a México (Espinosa, 1998:42).

Y segundo que en el caso de los mexicanos que viven en los Estados Unidos, la afectación del desempleo se registra de manera diferente de acuerdo al estatus legal del migrante y su familia, donde el retorno a México no es probable para la mayor parte de las familias mexicanas inmigrantes que tienen estatus migratorio mixto, en las que se dan combinaciones de ciudadanos de Estados Unidos, residentes permanentes e indocumentados (Alarcón, et al. 2009).

Otra de las causas del retorno lo representan aquellos que se encuentran al final de su vida laboral, es decir, el retorno como medio de jubilación donde el migrante alarga la estancia hasta que logra su objetivo: jubilarse y en ese momento regresar porque la pensión no le alcanza para vivir decentemente en los Estados Unidos (Durand, 2004:112). Este tipo de causa de retorno, mayormente lo efectúan los padres de familias, ya que sus hijos establecidos en el país del norte no regresarán por las diferencias económicas y familiares.

Por último, tenemos la deportación y la enfermedad como causa de retorno. En el caso de enfermedad el cuidado de su salud implica en el país de destino mayores gastos en comparación con los que podrían representar en su lugar de origen. La deportación, por otro lado, es una de las causas en donde el migrante no interviene en su retorno, ya que son las autoridades americanas las que apresuran su regreso. Tanto las causas por enfermedad y deportación puede representar para el migrante un no cumplimiento con sus objetivos de emigración.

Es importante subrayar que los factores económicos y no económicos que originan el retorno de los migrantes a su lugar de origen representan experiencias y conocimientos diferenciados de acuerdo al tiempo de exposición en la emigración. Por lo que su reintegración y reinserción laboral de los migrantes de retorno en su comunidad de origen podría variar de acuerdo a la situación dada. En el siguiente subcapítulo se abordará acerca de la incorporación de los migrantes a comunidad, haciendo uso para ello la tipología de reintegración de acuerdo a Schramm (2011) y la argumentación de la reinserción laboral de Arowolo (2000).

2.3 Concepto de reintegración y reinserción laboral de los migrantes de retorno

Respecto a la vinculación de los migrantes de retorno a sus comunidades de origen se han planteado diferentes terminologías donde autores como Schramm (2011), Aznar (2009), Papail y Arroyo (2004) y Arowolo (2000) los han definido como reintegración o reinserción, los cuales pueden tomar un carácter familiar o laboral.

En este trabajo se tomará como base el concepto de reintegración referido por Arowolo (2000) identificado como el acto que el migrante realiza al incluirse en la dinámica de una sociedad ya conocida. Por otra parte, para términos laborales de los migrantes de retorno se tomará como referencia la conceptualización de reinserción, considerando que esta definición es la más empleada en los trabajos académicos. Por tanto dicho concepto se empleará en el proceso que está determinado por diferentes actividades laborales dirigidas a la creación o búsqueda de empleo en la misma región o comunidad que tenían antes de la primera migración.

2.3.1 Tipología de la reintegración a la comunidad

El análisis de cómo se reintegran los migrantes de retorno a su comunidad desde una perspectiva general, es un tema que presenta una limitada investigación, por lo que en el siguiente apartado nos remitiremos al trabajo realizado por Schramm (2011).

En su artículo *Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos. La importancia de las redes sociales transnacionales*, la autora establece una tipología de los migrantes de retorno identificándolos como “los constantes”, “los fracasados” y “los buscadores”, con el fin de conocer las necesidades de los migrantes de retorno. Para ello su análisis lo centra en tres etapas del proceso migratorio enmarcadas en la estancia de los ecuatorianos en España, la segunda en la decisión de retornar a su país y la tercera en los medios y la forma de integración en su comunidad, último proceso en el cual se centra esta revisión.

Para este estudio la autora procura explicar cómo se enfoca el papel de las relaciones sociales y la familia en el retorno del migrante, además cómo las condiciones estructurales de la sociedad de origen pueden modificar los mecanismos de reintegración que el migrante pensó en su lugar de destino.

Según Schramm (2011) aunque exista la voluntad de volver y se pueda preparar el retorno, el punto clave está en la fase posterior al retorno físico, cuando se inicia el proceso de reintegración pues es cuando los retornados tienen que enfrentarse a varias formas de

inesperadas dificultades que pueden afectar a todos de la misma manera (Schramm, 2011:256).

“Los constantes” para la autora son aquellos migrantes que han cumplido con sus expectativas de retorno, donde la intención de volver a migrar es nula. Hace hincapié en la importancia de las relaciones sociales y familiares que mantuvo el migrante durante su estancia en el exterior con su comunidad, ya que, este le permitió tener acceso a las redes locales y propicia una reintegración más exitosa.

Enfatiza además, que este tipo representa a un migrante cuyo capital social puede ser utilizado tanto en el lugar de destino como en el origen, presentándose como agentes de cambio en su comunidad.

“Los fracasados” son aquellos donde las condiciones económicas y sociales no son las esperadas creando un punto de quiebre entre la idealización del migrante retornado y su realidad. Este tipo de migrante consigue cierta estabilidad económica aunque no es comparable a la que tenía en el lugar de destino. Establece que no existe el deseo primario de una nueva migración, aunque sin concretar persiste aun la idea de viajar de nuevo, esta vez bajo circunstancias aseguradas (Schramm, 2011:252).

En esta tipología se refleja a un migrante individualista quien realiza sus estrategias con un fin propio dejando a un lado los vínculos sociales. Una de las características propias del mismo es un limitado cumplimiento de los objetivos del viaje de migración y que su preparación al retorno no fue el más adecuado.

Y por último tenemos a “los buscadores” quienes le resulta difícil la reintegración, ya que nunca quiso volver; al contrario, quiso identificarse con las orientaciones de la sociedad de llegada e integrarse en la misma Schramm (2011:252). Detalla que son aquellos que se encuentran en las disyuntivas de volver al país receptor o quedar en el lugar de origen bajo la realidad actual, además prevalece poco acercamiento con las redes sociales durante su estancia en el exterior.

2.3.2 Reinserción laboral en la comunidad

Uno de los trabajos teóricos encontrados que dirigen atención hacia la reinserción laboral de los migrantes de retorno es el estudio realizado por Arowolo (2000), titulado *Return Migration and the Problem of Reintegration* en el que busca proponer perspectivas de análisis de la reintegración social y reinserción laboral de todas las categorías de los migrantes que retornan.

Con ellos busca listar elementos que sean necesarios para que la reinserción del migrante a partir, primero de las características propias del migrante como son: la edad, la educación, los conocimientos adquiridos y el tipo de residencia y de trabajo en el lugar de destino, las características de la familia, entre otros. Y segundo en la propia capacidad de la economía local para la ubicación de los migrantes de retorno.

Para Arowolo (2000) el obstáculo más importante para la plena integración de los retornados es la incapacidad de asegurar un empleo reenumerado (Arowolo, 2000:69) a su regreso a la comunidad. Para este autor la educación y la experiencia adquirida de los migrantes en su lugar de destino puede no representar un cambio en su entorno, considerando de que éste depende de las fluctuaciones del mercado de trabajo y que para algunos retornados, sus habilidades adquiridas pueden no coincidir con las oportunidades de trabajo existentes en su lugar de origen (Arowolo, 2000:69).

Así mismo puntualiza que en una comunidad cuando el desempleo es elevado la llegada de los migrantes en busca de trabajo puede agravar el panorama, dado que la sociedad no cuenta con la información requerida para una población recién llegada y en algunos casos con innovaciones ocupacionales.

También comenta que una de las limitaciones en el empleo para los migrantes de retorno es que a su regreso tienen que presentar sus calificaciones para el escrutinio de los colegios profesionales o instituciones oficiales y en muchos casos, el proceso sirve para reforzar los prejuicios de los empleadores potenciales en diferentes sectores de la economía (Arowolo, 2000:69).

Esto puede conducir en algunos casos al surgimiento del autoempleo como alternativa a la insuficiencia de los mercados laborales o como medio para conseguir mayores ingresos en lo individual y para la familia.

2.4 Teorías y enfoques de la migración de retorno

Actualmente en las investigaciones académicas no existe una teoría sobre la migración de retorno, su estructura teórica ha sido analizada desde la perspectiva de la migración internacional, ubicando su definición y sus componentes de acuerdo al contexto de análisis de un flujo migratorio determinado en un momento dado.

“La decisión de retornar, de volver al terruño, es una resolución semejante a la que se da en el momento de la partida. Se podría decir que se reinicia el proceso migratorio en sentido inverso y por tanto se ingresa nuevamente a una fase de toma de decisiones”
(Durand, 2004:104).

Con este fragmento de Durand (2004) en su escrito *Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*, explica como se debe de visualizar teóricamente la migración de retorno a partir de fundamentos similares a la migración origen-destino. Sin embargo, precisa que no se puede hacer una transposición mecánica de las teorías en sentido inverso, el retorno tiene especificidades que obligan a repensar teóricamente el fenómeno (Durand, 2004:104). De este modo las perspectivas teóricas que se plantearán a continuación será una aproximación de esta problemática.

2.4.1 Teoría neoclásica

La migración de retorno envuelve una nueva decisión por parte del individuo de regresar o no a su lugar de origen, para ello, la teoría neoclásica en su versión micro, plantea que la migración es una acción racional de las personas en base a sus expectativas, además se trata de un acto individual, espontáneo y voluntario, basado en la comparación entre la

situación actual del actor y la ganancia neta esperada que se deriva del desplazamiento, resultado de un cálculo coste-beneficio (Arango, 2003:4).

En lo concerniente a la migración de retorno, esta teoría postula que implica a migrantes exclusivamente de mano de obra que calculó mal los costos de la migración y que no cosecharon los beneficios de mayores ingresos. El retorno de ellos se produce como consecuencia de sus experiencias en el extranjero o no, porque su capital humano no fue recompensado como se esperaba (Cassarino, 2004).

Esto representa por una parte a los migrantes que retornan voluntariamente cuando sus expectativas tanto económicos y sociales hacia un lugar de destino no son cumplidas y deciden regresar a su lugar de origen, y por otro lado también a los migrantes que vuelven con el objetivo de retirarse o maximizar sus ahorros en su comunidad, acentuándose de esta manera la migración de retorno como un acto de fracaso.

Esta maximización del coste-beneficio de los migrantes que viven en los Estados Unidos, ya sean documentados o indocumentados, también es pensada cuando el desempleo impera en el país de destino y la mejor opción es el regreso a su comunidad. Una de las limitantes que ha imposibilitado el retorno de los migrantes mexicanos -en el caso de los indocumentados-, es el recrudecimiento de la vigilancia fronteriza, donde el migrante, debido al alto costo que fue la salida de su lugar de origen hacia los Estados Unidos, el retorno se prolonga por más tiempo.

Con esta teoría tenemos que considerar que una de sus limitaciones dentro del estudio de la migración de retorno es que su enfoque es predominantemente económico dejando a un lado otros factores que pueden determinar este proceso.

2.4.2 Teoría de la nueva economía

Otras de las teorías que podría explicar la migración de retorno y está muy ligada a la teoría neoclásica es la nueva teoría económica de la migración. Esta teoría presenta un panorama complementario a la hora de explicar la problemática del retorno, ya que no

sólo se enfoca los aspectos económicos, sino fundamentalmente lo familiar, para la cual expone:

‘Las decisiones sobre la migración no las toman los actores individuales aisladamente, sino unidades más grandes de gente relacionada - típicamente familias u hogares- en los cuales la gente actúa colectivamente no solo para maximizar los ingresos esperados sino también para minimizar los riesgos y para reducir las limitaciones asociadas con una variedad de fallas del mercado, aparte de aquellos del mercado de trabajo’ (Massey, 1993:11).

Aquí la familia al estudiar las alternativas de origen y destino deciden optar con aquello que les proporcione mayor rendimiento no sólo económico, sino también familiar, creándose una estrategia para el mismo. La duración de la estancia en el extranjero se calcula con referencia a las necesidades del hogar, en términos de seguro, el poder adquisitivo y el ahorro. Una vez que esas necesidades se cumplen, se produce la migración de retorno (Cassarino, 2004).

Respecto a lo anterior, podemos decir que la decisión de retorno puede crear conflicto al interior de la familia entre los hijos, la madre y el padre. Los padres, como primeros migrantes mantienen las expectativas de regreso a su lugar natal, lo cual puede cambiar una vez que se establecen con los hijos ya procreados, o con los nuevos miembros de la familia. Otra papel importante en la decisión de retorno familiar es la mujer (Espinosa, 1998) quien puede estar influida por los hijos que nacieron en el país de destino y su adaptación.

Esta situación pone a la mujer en una escenario de menor entusiasmo que el hombre por el retorno a México, sobre todo cuando los hijos habían pasado el difícil umbral de la adolescencia (Espinosa, 1998). Los hijos por otra parte, ejercen dominio en dicha decisión, ya que, en el lugar de origen de sus padres -si son nacidos en los Estados Unidos-, al no tener ningún lazo que los una con esa comunidad, debilita la posibilidad de retorno.

Por otra parte en el aspecto económico según Rivera (2011) esta teoría supone que, si bien no se trata de un fracaso de los individuos que tomaron la decisión de migrar, ni de

una falla en el cálculo realizado sobre su capital humano, el retorno se explica, por el contrario, como la conclusión de las metas económicas que el migrante –conjuntamente con los demás miembros de su familia– había construido y valorado en el momento en el que se tomó la decisión de la emigración de uno los miembros de la familia (Rivera, 2011).

2.4.3 Enfoque estructural

El enfoque estructural no sólo sostiene los mismos principios de la nueva teoría económica de la migración, con base en el costo-beneficio a la hora del retorno sino también con referencia a los factores sociales e institucionales en los países de origen (Cassarino, 2004).

Su importancia radica en ser el más próximo para el análisis de la reintegración de los migrantes en su lugar de origen, poniendo énfasis en la incorporación del capital humano y fundamentalmente en el financiero, aunque se presenten ciertas limitaciones a su arribo a la comunidad. Explica como los factores sociales e institucionales del lugar de origen son determinantes para evaluar el “éxito” o “fracaso” en los medios de reintegración de los migrantes haciendo una separación entre las expectativas del migrantes en el lugar de destino y su posterior retorno.

Estos medios de reintegración son los que establecerán las vías donde el migrante dispondrá de estos recursos, los cuáles pueden generar beneficios a la familia y a la comunidad. Estas ventajas pueden ser de carácter social como la experiencia migratoria y lo económico en la inversión. Además este enfoque estructural de la migración de retorno, como lo denomina Cassarino (2004) puede mostrar la capacidad de las personas que regresan para innovar y para que aparezca como agentes de cambio (Cassarino, 2004).

2.4.4 Teoría transnacional y teoría de redes

Otra de las teorías que conforman el esquema de la migración de retorno y la reintegración de los migrantes a su comunidad es la teoría transnacional. La aproximación

hacia esta teoría se da según Rivera (2011), en que el enfoque estructural en su supuesto básico [...] no existe una consideración acerca de un proceso de intercambio de recursos permanente entre ambos países (*cf. e.g. Singer, 1975*) (Rivera, 2011). Por lo que la teoría transnacional nos da un panorama del mismo.

Esta teoría se postula en el establecimiento de fuertes vínculos sociales y económicas entre los migrantes y sus comunidades de origen, donde los migrantes transnacionales reconocen la necesidad de "adaptación" al volver a casa (Cassarino, 2004). Este tipo de reconocimiento es derivado de las posibles dificultades que se enfrentarían a su regreso tanto en el ámbito familiar, social y profesional.

El transnacionalismo establece que el proceso migratorio es una combinación de salida y retorno entre los lugares de destino y origen, con el objetivo de seguir estableciendo los vínculos sociales y familias. Esta teoría es percibida dentro de la llamada migración circular, la cual es entendida como este conjunto de desplazamientos y alternancia de las estancias entre el lugar de residencia (México) y el lugar de trabajo (Estados Unidos).

Este proceso conforma la carrera migratoria de cada individuo, al final de la cual y por diversos motivos (edad, éxito o fracaso, ciclo familiar etc.) el migrante establece su residencia definitiva en algún punto de su ruta circular (Canales, 1999:15). Desde esta perspectiva la migración se visualiza de manera temporal o definitiva donde su ubicación dependerá de las oportunidades que se presente en el proceso.

Con esto, no se quiere enfocar a la migración de retorno como una migración circular, sólo como un proceso de establecimiento de relaciones en los lugares de origen facilitando la reintegración del migrante a la localidad de retorno a través del intercambio de conocimientos, información y preservación de la membrecía colectiva, o bien, con visitas periódicas y envío de remesas monetarias y sociales a los hogares (Aznar, 2009).

Al igual que el enfoque transnacional la teoría de redes sociales establece los vínculos que mantienen los migrantes con su comunidad, donde considera que como conjuntos de relaciones interpersonales que vinculan a los inmigrantes, a emigrantes retornados o a candidatos a la emigración con parientes, amigos o compatriotas, ya sea en el país de origen o

en el de destino (Arango, 2003:19). Mediante las redes los migrantes pueden estar al tanto de los cambios y las transformaciones en su comunidad así como, las posibilidades de retorno o mantener su residencia en el país de destino.

Con las redes se mantiene relaciones transnacionales englobadas en la experiencia y tradición migratoria, conduciendo al migrante a contribuir al intercambio de las expectativas con sus connacionales. Entre estos dos enfoques la distinción entre ellos está en que la teoría de redes sociales solo se encuentra en torno a las comunidades de origen en común de los migrantes.

Las teorías antes mencionadas proporcionan elementos analíticos para comprender la migración de retorno. Asimismo brindan como serían las representaciones sociales de los mismos a partir de las expectativas y las oportunidades en el lugar de destino y de origen.

Para el cumplimiento de los objetivos de este trabajo la teoría neoclásica y la nueva economía no solamente nos ofrecen visualizar la migración de retorno mas allá de un cálculo del costo-beneficio, es decir considerar la migración como en fracaso o no, sino nos orientan a considerar las estrategias individuales y fundamentalmente las familiares en aras de la migración y como maximizar los beneficios adquiridos.

A pesar de ello hay que considerar que estas teorías presentan como deficiencias que no proporcionan aspectos diferenciados al económico que también pueden repercutir en el retorno de los migrantes. Además que no considera el contexto de las comunidades de origen del migrante mismo que aborda la teoría estructuralista.

Esta teoría aunque también se remite el ámbito económico nos permite considerar a la comunidad de origen como un aspecto importante en el retorno de los migrantes, en el que determina las interacciones sociales, políticas y económicas para un mejor establecimiento del migrante. Esta teoría representa el eje fundamental para este trabajo dado que el estudio se centra en las oportunidades que el migrante tiene a su retorno local.

La incorporación de la teoría transnacional y la de redes nos proporciona un complemento para en función de la teoría estructuralista puesto que es la forma más simple para la reintegración de los migrantes a la comunidad debido al intercambio de

conocimientos e información que proporciona. Con estas teorías además nos permiten visualizar y tener una mejor comprensión acerca de la preparación al retorno por parte del migrante en sentido de los viajes realizados a la comunidad de origen.

CAPITULO 3

ESTRUCTURA Y METODOLÓGIA DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio de la migración de retorno es una de las corrientes migratorias menos estudiadas en México. Debido en gran parte, a la limitada información estadísticas que posee y al menor número de migrantes que retornan en comparación con los que son de salida.

De los trabajos recientes sobre el tema se han identificado bases de datos nacionales que cuentan con información con las que se puede obtener de manera indirecta a los migrantes de retorno, como son los Censos de Población y Vivienda, la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) y la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), que los ubican desde diferentes espacios de tiempos.

En función de ellos para fines de este trabajo se tomará en consideración los Censos de Población y Vivienda dado que esta base representa la totalidad de la población nacional mientras que las demás solo caracterizan una submuestra.

Con el objetivo caracterizar de forma más detallada de los migrantes de retorno en virtud de su reinserción laboral en la comunidad y teniendo en cuenta las limitantes de los Censos, en este trabajo se tomó en consideración dos perspectivas de análisis: una cuantitativa basada en bases de datos y otra cualitativa enfocadas a entrevistas en profundidad.

El análisis cuantitativo para este estudio se realizó mediante los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010 que permiten tener un acercamiento de la población que se está analizando y conocer la magnitud numérica en los periodos censales referidos en México como país y en Veracruz como estado. Con este análisis se pretende ver las principales características demográficas de los migrantes de retorno en función del sexo, nivel de escolaridad, ocupación y estado civil.

En la parte cualitativa se realizó con base a entrevistas para profundizar en las características sociodemográficas y de reinserción laboral de los migrantes de retorno. Dichas entrevistas se llevaron a cabo en la localidad de Monte Blanco, Veracruz. Se realizaron 26 entrevistas desde el 1 al 10 febrero del 2012 entre migrantes de retorno que había regresado después del año 2000.

El punto central que guía el análisis cualitativo es indagar acerca de la experiencia migratoria en el lugar de destino y la percepción de la reinserción laboral de los propios migrantes en su retorno. Las entrevistas se dividió en dos etapas: la primera enfocada en el perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno y a segunda en la trayectoria y experiencias laborales de los migrantes tanto en el lugar de destino como en el origen.

A continuación se presenta la información de las bases de datos y la entrevista realizada, donde se describirán las variables analizadas y se explicará el método de ubicación de los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco.

3.1 Característica de las bases de información.

3.1.1 Censos de Población y Vivienda

La importancia de utilizar los Censos de Población y Vivienda radica en que siguen siendo la principal y más confiable fuente de información en términos migratorios, además de que proporciona una cobertura nacional, por entidad, municipio y tamaño de localidad de la población objeto de estudio, que en este caso son los migrantes de retorno. Así mismo como las principales características demográficas como el sexo, edad, estado civil y escolaridad, y las características económicas como ocupación y rama de actividad laboral.

Dentro de las limitantes para el estudio de los migrantes de retorno en los Censos de Población y Vivienda se encuentran en que no aporta datos a fin de conocer los medios de reinserción laboral de los migrantes de retorno a su comunidad. Igualmente de la experiencia, las habilidades y conocimientos que el migrante adquiere en el lugar de destino.

Para el análisis del Censo de Población y Vivienda se considerara los años de 1990, 2000 y 2010, los cuales presentan sus resultados al 12 de marzo, 14 de febrero y el 12 de junio, respectivamente. Para el censo de 1990 se utilizó para la entrevista un solo cuestionario, mientras que para los censos del 2000 y 2010 el instrumento de captación fueron dos cuestionarios: uno básico para obtener información sobre la vivienda, hogares y las personas, y el otro fue dirigido a precisar algunos datos sobre las viviendas y las personas e incluyó preguntas sobre la migración internacional en los últimos cinco años.

En los tres censos los resultados presentados del cuestionario básico se presentan por entidad federativa, tamaño de localidad y por Área Geoestadísticas Básica (AGEB). Para el cuestionario ampliado del 2000 y 2010 estas clasificaciones se extendieron a municipios y localidades.

Una de las particularidades del censo del 2010 es que integra un apartado dirigido hacia la migración internacional, sus principales preguntas son: edad al emigrar, fecha de emigración, lugar de origen, país de destino, país de residencia actual, fecha de retorno y condición de residencia actual.

De las limitantes encontradas en esta submuestra es que no cuenta con la totalidad de los retornados al país dado que su proporción es menor al encontrado en la base de personas. Además que esta última base ofrece más información referente a los migrantes de retorno con las preguntas lugar de residencia hace 5 años y lugar de nacimiento, variables con las cuales se identificó la población objeto de estudio, tanto para México como para Veracruz como entidad.

Considerando lo anterior se denominará como migrante de retorno a todos aquellos que manifestaron haber nacido en México y hace cinco años se encontraban radicando en los Estados Unidos y que al momento de la entrevista censal se encontraban nuevamente viviendo en una de las 32 entidades del país. En el caso particular para el análisis de los migrantes de retorno veracruzanos que hayan expresado que retornaron a esta misma entidad de nacimiento.

Las variables a analizar son:

- *Migrante*: Son considerados aquellos quienes salen de su lugar de origen en México con el propósito de cruzar la frontera de los Estados Unidos.
- *Emigrantes*: Es la persona que sale de una localidad o país de residencia y se traslada hacia otra.
- *Inmigrante*: Es el migrante que se establece en el lugar de destino.
- *Lugar de residencia hace 5 años*: Esta variable es considerada para todos aquellos que 5 años antes del levantamiento censal del INEGI habían manifestado que se encontraban en los Estados Unidos.
- *Nivel de escolaridad*: Variable conformada por los niveles identificados por el Sistema Educativo Nacional y se presentan por el último grado aprobado. Estos niveles se clasifican en: preescolar, primaria, secundaria, preparatoria o bachillerato, estudios técnico, licenciatura y posgrados.
- *Estado conyugal*: Es la condición de unión o matrimonio de las personas de 12 y más años de edad, de acuerdo con las costumbres o leyes del país. Se clasifican como: unión libre, separado, viudo, divorciado, casado (ya sea civil o religiosamente) y soltero.
- *Posición en el trabajo*: Es la situación que distingue a la población ocupada según la relación de propiedad con el negocio, empresa o establecimiento, y las exigencias del mismo para que contrate o no a trabajadores a cambio de un pago o solo reciba ayuda de ocupados sin pago.
- *Tamaño de localidad*: Es todo lugar ocupado con una o más viviendas y se distinguen por la cantidad de personas que la habitan. Para mediciones del INEGI una localidad de menos de 2500 habitantes es considerada como rural.

3.1.2 Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Otra de las fuentes utilizada fue la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), la cual tiene como función captar y conocer de mejor manera las características del mercado laboral mexicano. Esta encuesta presenta una periodicidad trimestral y sus

datos son captados de la población de 14 y más años de edad. Además que se presenta a nivel nacional, por entidad federativa, en 32 ciudades autorrepresentadas y por localidades.

Las variables consideradas para el estudio fueron tomadas de manera parcial del Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía:

- *Empleo*: La condición que se le otorga a una persona ocupada en virtud de una relación laboral que mantiene con una instancia superior, sea ésta una persona o un cuerpo colegiado, lo que le permite ocupar una plaza o puesto de trabajo.
- *Ocupación*: Realización de una actividad económica, ya sea de manera independiente o subordinada. Las personas con empleo constituyen un caso específico de personas que realizan una ocupación.
- *Población económicamente activa (PEA)*: Personas que durante el periodo de referencia realizaron o tuvieron una actividad económica (población ocupada) o buscaron activamente realizar una en algún momento del mes anterior al día de la entrevista (población desocupada)
- *Población no económicamente activa (PNEA)*: Personas que durante el periodo de referencia no realizaron ni tuvieron una actividad económica, ni buscaron desempeñar una en algún momento del mes anterior al día de la entrevista. disponible y no disponible
- *Nivel de ingreso*: Medición de la percepción monetaria mensual de los ocupados en relación con el salario mínimo. Se clasifica en: hasta un salario mínimo, más de 1 hasta 2 salarios mínimos, más de 2 hasta 3 salarios mínimos, más de 3 hasta 5 salarios mínimos, más de 5 salarios mínimos.

3.1.3 Consejo Nacional de Evaluación de la Política de desarrollo Social

Por último utilizaremos la fuente de datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), organismo público encargado de generar información acerca de la situación político social y sobre la medición de la pobreza en México. Para ello se tomó como base los años de 2008 y 2010 para el estado de Veracruz.

Las variables utilizadas fueron:

- Vulnerables por carencias sociales: Población que presenta una o más carencias sociales, pero cuyo ingreso es superior a la línea de bienestar.
- Vulnerables por ingreso: Población que no presenta carencias sociales y cuyo ingreso es inferior o igual a la línea de bienestar.
- Pobreza moderada y extrema: Es toda aquella persona que una o más carencias y que posiblemente no tiene o carecen de un ingreso suficiente para adquirir una canasta alimentaria.

3.2 Migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco, Veracruz

Para la ubicación de los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco se contó con un Censo Comunitario¹, coordinado por la Dra. Patricia Zamudio del CIESAS-GOLFO, con el apoyo de Heli Mendoza; habitante de esta localidad se identificó quienes habían retornado después del 2000 y se reinsertaron laboralmente en la localidad a su llegada.

La selección de los migrantes de retorno mediante este censo nos permitió ubicar nuestra unidad de análisis que son todos los migrantes que al momento de la entrevista habían retornado a su lugar de nacimiento, es decir Monte Blanco, durante el periodo 2000-2011 y que se encontraban trabajando en la comunidad, a los que se les realizó entrevistas en profundidad (Anexo i) con preguntas estructuradas y no estructuradas.

Una vez identificados se procedió a ubicarlos en diferentes zonas de la localidad para que la información estuviera más desagregada. Estas entrevistas fueron realizadas con un guión previamente elaborado comprendiendo temas sobre las características sociodemográficas y su situación laboral antes de migrar, durante su estancia en los Estados

¹ Basado en la propuesta de Federico Besserer, como uno de los instrumentos para realizar etnografía transnacional y aplicada por el Grupo Interdisciplinario de Estudio sobre Migración, coordinado por Patricia Zamudio Grave, Profesora Investigadora del CIESAS-GOLFO. El cual se encuentra dentro del

Unidos a partir de las habilidades y conocimientos laborales y después de su retorno en vistas de las oportunidades laborales y de inversión.

Durante este proceso de selección se muestra muy poca presencia de mujeres retornadas y características sociodemográficas diversas, por lo que hay que especificar que estas entrevistas no fueron representativas ni se pretende hacer generalizaciones de la población total de migrantes de retorno para la localidad de Monte Blanco, más bien el objetivo es tener un acercamiento de cómo los migrantes de retorno se reinseran laboralmente y cuáles son sus principales características.

A continuación se presentarán los resultados del análisis de las bases de datos para México y Veracruz contenido en el capítulo 4 y las entrevistas realizadas en la localidad de Monte Blanco en el capítulo 5.

CAPITULO 4

MIGRACIÓN DE RETORNO HACIA MÉXICO Y VERACRUZ DESDE LOS ESTADOS UNIDOS

Un aspecto fundamental en el conocimiento más general de la migración de retorno es el volumen y composición de los migrantes, teniendo en cuenta que en los últimos años ha estado dinamizada por nuevos movimiento hacia regiones que anteriormente no figuraban entre los más representativos.

Para ello en la primera parte de este capítulo se ofrece un panorama del volumen de la migración de retorno ubicada en los tres últimos periodos censales en México, dado que desde el año de 1990 se cuenta con mayor información sobre el tema, tratando de describirlos a partir de sus principales características sociodemograficas: sexo, edad, estado civil y tamaño de localidad a las cuales se dirigen.

En la segunda parte nos enfocaremos en el estado de Veracruz donde se describirá los principales indicadores sociales y económicos del estado a fin de conocer el contexto en el que se insertarán los migrantes de retorno. Además en este parte también se describirá el volumen de la migración de retorno en los tres últimos periodos censales.

4.1 Panorama general de la migración de retorno de mexicanos procedentes de los Estados Unidos 1990-2010

La migración de retorno desde los Estados Unidos hacia México es un tema que se ha convertido en reciente interés en la academia, debido principalmente por el aumento de este movimiento en los últimos periodos censales.

Los principales estudios en México en torno a este problemática han sido realizados en regiones como Jalisco, Zacatecas y Guanajuato, que han tenido históricamente un dinamismo migratorio de salida y retornos voluntarios y forzados constantes. En los

últimos tiempos estas entidades en conjunto con otras que presentaron sus corrientes migratorias tardíamente como Hidalgo, Campeche, Puebla, Guerrero, Chiapas y Veracruz, han mostrado un aumento dentro de las estadísticas de los migrantes de retorno. Por ello a continuación se presentan algunos datos de las bases del Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI) que ilustran el comportamiento del mismo.

En el cuadro 4.1.1 se presenta la distribución de los migrantes de retorno mexicanos procedentes de los Estados Unidos por entidad y año censal 1990, 2000 y 2010 que se encontraban radicando en México al momento de la entrevista censal. De acuerdo a las cifras se evidencia un incremento de la población retornada presentándose en el primer año censal observado un total de 92 630, para el 2000 aumento a 267 150 y en el año 2010² alcanzó un total de 824 414 migrantes de retorno, presentando una tasa de crecimiento a nivel nacional del 9.71 por ciento de 1990 al 2000 y del 2000 al 2010 un 10.92 por ciento.

Según este cuadro en el año censal de 1990 Jalisco, Michoacán, Baja California y Guanajuato fueron los estados que recibieron en mayor número migrantes de retorno, continuando con la misma dinámica para el siguiente año censal 2000. Este movimiento de retorno hacia México para el año 2010 se manifiesta de igual manera pero con la incorporación de los estados de Michoacán y Veracruz dentro de las 5 primeras entidades representando el 8.4 y el 5.9 por ciento con respecto al total nacional, dejando atrás al estado de Baja California.

También en este cuadro se muestra el incremento en el 2010 de entidades que no figuraban en años anteriores como Guerrero, Hidalgo, Oaxaca y Puebla.

² Las cifras que se expondrán del Censo de Población y Vivienda del 2010 fueron tomadas de la muestra de personas a pesar de que no concuerdan con los tabulados oficiales. Para este caso no se procedió a la relativización de los cifras, ya que, solo se incrementaba la población .99 por ciento con respecto a los primeros resultados oficiales.

Cuadro 4.1.1

Distribución de los migrantes de retorno mexicanos por entidad federativa y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Aguascalientes	1310	1.4	4167	1.6	12423	1.5
Baja California	9120	9.8	20719	7.8	40173	4.9
Baja California Sur	420	0.5	723	0.3	3183	0.4
Campeche	40	0	285	0.1	2571	0.3
Coahuila	2550	2.8	4856	1.8	13709	1.7
Colima	690	0.7	4030	1.5	10215	1.2
Chiapas	140	0.2	701	0.3	11579	1.4
Chihuahua	5930	6.4	14162	5.3	35853	4.3
Distrito Federal	4490	4.8	9295	3.5	17673	2.1
Durango	3430	3.7	7186	2.7	18272	2.2
Guanajuato	6780	7.3	20736	7.8	65451	7.9
Guerrero	1670	1.8	10238	3.8	37149	4.5
Hidalgo	570	0.6	5575	2.1	33288	4.0
Jalisco	16520	17.8	36090	13.5	71603	8.7
México	2770	3	13597	5.1	51702	6.3
Michoacán	9260	10	29520	11	68985	8.4
Morelos	1430	1.5	6127	2.3	21697	2.6
Nayarit	1190	1.3	6764	2.5	16414	2.0
Nuevo León	3490	3.8	7712	2.9	14546	1.8
Oaxaca	890	1	7031	2.6	35091	4.3
Puebla	1180	1.3	9748	3.6	35664	4.3
Querétaro	1040	1.1	2635	1	14521	1.8
Quintana Roo	260	0.3	546	0.2	3672	0.4
San Luis Potosí	3850	4.2	7627	2.9	24457	3.0
Sinaloa	1180	1.3	5223	2	19292	2.3
Sonora	2640	2.9	6881	2.6	28923	3.5
Tabasco	100	0.1	213	0.1	3532	0.4
Tamaulipas	2840	3.1	7239	2.7	25956	3.1
Tlaxcala	50	0.1	969	0.4	6180	0.7
Veracruz	640	0.7	4490	1.7	48628	5.9
Yucatán	430	0.5	1341	0.5	4688	0.6
Zacatecas	5730	6.2	10724	4	27324	3.3
Total	92630	100	267150	100	824414	100

Fuente: Elaboración propia con base en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Según los Censos de Población y Vivienda analizados los hombres son los más visibles en el retorno hacia México con una proporción de más del 50 por ciento, comportamiento que ha sido continuo en los últimos tres censales mismo que se refleja en el cuadro 4.1.2.

En 1990, los hombres representaron el 62.5 por ciento del retorno manteniendo su predominio para el año 2000 con un incremento del 2.6 por ciento, mientras que las mujeres retornaron el 37.5 por ciento en 1990 decreciendo para el 2000 a 34.9 por ciento.

Según estos datos para el año 2010, la diferencia entre el retorno de los hombres con 72 por ciento y las mujeres con 28 por ciento se nota más marcada, el cual se puede ver el comportamiento diferencial en la Gráfica 4.1.1.

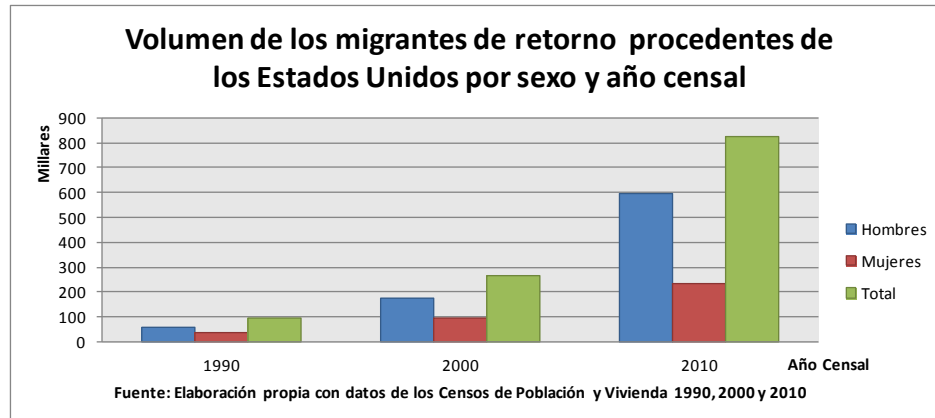
Hay que especificar que esta diferenciación entre los géneros puede tener su explicación específicamente por la poca participación de las mujeres al retorno, que según lo fundamentado por Espinosa (1998), puede ser a consecuencias en algunos casos por el nacimiento de sus hijos en los Estados Unidos.

Cuadro 4.1.2
Distribución de los migrantes de retorno por sexo y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Hombres	57850	62.5	173929	65.1	593677	72.0
Mujeres	34780	37.5	93221	34.9	230737	28.0
Total	92630	100	267150	100	824414	100

Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Gráfica 4.1.1



En relación a las edades de los migrantes de retorno según al Cuadro 4.1.3 se muestra que en los tres últimos periodos censales esta población se ha caracterizado por tener una mayor representación en los rangos de edad productiva de 20 a 39 años considerando que en 1990 retornó el 57.3 por ciento, en el 2000 paso a 63.1 por ciento y para el 2010 se incrementó a un 63.4 por ciento migrantes de retorno en edad productiva.

Los migrantes de retorno entre 40 y 59 años representaron el 17.6 por ciento en el año de 1990, 16.3 por ciento en el 2000 y 22.8 por ciento para el 2010. Por otro lado hay que enfatizar, de acuerdo a los datos expuestos que por periodos censales se ha presentado un decrecimiento en el retorno en edades jóvenes, situación que se pone de manifiesto en los rangos de edades de 20 a 29 años y el aumento en los rangos de edad de 40 a 49 años.

Cuadro 4.1.3

Distribución de los migrantes de retorno por edad decenal y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
De 5 a 9 años	5060	5.5	12787	4.8	18925	2.3
De 10 a 19 años	12120	13.1	28192	10.6	60511	7.3
De 20 a 29 años	29210	31.5	91304	34.2	243510	29.5
De 30 a 39 años	23870	25.8	77205	28.9	279392	33.9
De 40 a 49 años	10750	11.6	28964	10.8	131724	16.0
De 50 a 59 años	5580	6.0	14707	5.5	55961	6.8
De 60 a 69 años	3930	4.2	9231	3.5	24838	3.0
De 70 años y más	1980	2.1	4004	1.5	9123	1.1
No especificado	130	0.1	756	0.3	430	0.1
Total	92630	100	267150	100	824414	100

Fuente: Elaboración propia con base de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

De acuerdo a lo cifras obtenidas en los censos y retomando uno de los estudios más reciente realizado por Cassarino (2008) donde comparada mediante una muestra el retorno entre los países de Argelia, Marruecos y Túnez, se presenta una similitud en cuanto a la edad de los migrantes retornados en el que se mostró una mayor predominancia de migrantes menores de 40 años. Esta situación según este autor, muestra una abrupta interrupción del ciclo migratorio que afecta principalmente a los grupos de edades más jóvenes, realidad que se manifiesta de igual forma en México.

Otras de las características sociodemograficas con las que podemos identificar los retornos es el nivel de escolaridad, con un predominio de quienes tienen primaria y secundaria. Para 1990, los migrantes de retorno con nivel de escolaridad de primaria representaban al 51.3 por ciento, decreciendo en el 2000 a 42.4 y el 2010 a 36.0 por ciento. En relación a la secundaria sucede lo contrario, es decir, se incrementa el retorno de migrantes con este tipo de escolaridad para el año de 1990 a un 21.6 por ciento de migrantes aumentando para el 2000 a 26.7 por ciento y en el 2010 a un 34.1 por ciento.

Por lo que se refiere al estado civil, en el Cuadro 4.1.4 se puede apreciar que en su mayoría son migrantes de retorno casados con un promedio en los tres años censales del 51 por ciento y de solteros de un 25.7 por ciento. Pero según los censos, este predominio ha estado a la baja, marcando un aumento en las uniones libres representando un 15.3 en los tres años censales.

Para los casados en 1990 era un 57.9 por ciento decayendo a un 43.8 por ciento para el 2010. Así mismo, se muestra el comportamiento de los migrantes de retorno solteros donde de un 27.7 por ciento en el 1990 paso a 23.1 por ciento en el 2010. Las uniones libres es uno de los indicadores más significativos en esta parte, dado por el incremento notorio en en el último periodo censal.

Para 1990 los uniones libres figuraban con un 7.6 por ciento con relación al total, mismo que aumenta en el 2000 a 14.3 por ciento, llegando a incrementarse desde 1990 tres veces su porcentaje en el 2010 con 23.9 por ciento.

Como se puede observar en este mismo cuadro, las estadísticas de casados y los que viven en unión libre han presentado durante un lapso de 20 años cambios en su estructura, aumentando drásticamente la segunda opción. Por lo que se podría aseverar que podemos estar presente de nuevas configuraciones familiares en los migrantes de retorno procedentes de los Estados Unidos en comparacion con otros años anteriores.

Cuadro 4.1.4

Distribución de los migrantes de retorno por estado civil y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Vive con su pareja en unión libre	6510	7.6	35402	14.3	190304	23.9
Esta separado(a)	1440	1.7	9073	3.7	42350	5.3
Esta divorciado(a)	1530	1.8	5100	2.1	18272	2.3
Es viudo(a)	2030	2.4	5043	2.0	11189	1.4
Casado (a) civil o religiosamente	49590	57.9	127785	51.5	348009	43.8
Soltero(a)	23760	27.7	65369	26.3	183572	23.1
No especificado	860	1.0	535	0.2	1128	0.1
Total	85720	100	248307	100	794824	100

Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

En términos de la posición laboral de los migrantes de retorno según los datos de los censos se constata que la ocupación de los migrantes de retorno durante estos periodos censales ha permanecido con los mismos patrones sin mayores modificaciones.

En el Cuadro 4.1.5, los que trabajaban como empleados u obreros a su retorno representó para 1990 un 49.1 por ciento, mismo que decayó en el 2000 a 48.3 por ciento y en el 2010 con 44.4 por ciento. De la misma forma los trabajadores por cuenta propia presentaron un alto porcentaje pasando de 1990 en un 29.4 por ciento al 2000 con 28.2 por ciento y en el 2010 a un 27.7 por ciento.

Cuadro 4.1.5

Distribución de los migrantes de retorno por ocupación y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Empleada(o) u obrera(o)	20590	49.1	67066	48.3	229498	44.4
Jornalera(o) o peón	4360	10.4	13223	9.5	58595	11.3
Ayudante	-	-	-	-	33834	6.5
Patrón(a) o empleador(a)	1900	4.5	6217	4.5	18486	3.6
Trabajador(a) por cuenta propia	12360	29.4	39186	28.2	143248	27.7
Trabajador(a) sin pago	1140	2.7	8350	6.0	24526	4.7
No especificado	1620	3.9	4802	3.5	8473	1.6
Total	41970	100	138844	100	516660	100

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Otro de los indicadores con los que se puede analizar la migración de retorno es el tamaño de la localidad, clasificación que identifica el número de personas que residen en ellas, según el Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI). Aquí se muestra que la mayoría de los migrantes retornan a localidades de menos de 2 500 habitantes, es decir, de zonas rurales.

Para 1990 estas localidades representaron el 25.3 por ciento alcanzado para el 2010 un 34.7 por ciento con respecto al total. Asimismo, en las localidades de 500 000 y más habitantes para los años 1990 y 2000 con 24.2 y 22.8 por ciento respectivamente. Para el 2010 aparece una modificación en las localidades, ya que, se presentó un 31.3 por ciento de migrantes de retorno en las localidades de 100 000 a 499 999 habitantes. Esta diferenciación se puede notar más precisa en el Cuadro 4.1.6 y Gráfica 4.1.2.

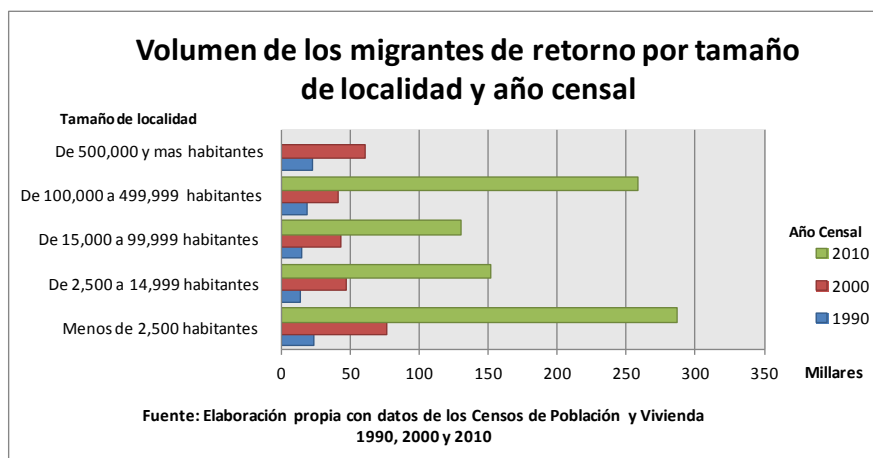
Aquí se consta como la migración de retorno de los mexicanos procedentes de los Estados Unidos se han dirigido hacia zonas tanto urbanas como rurales en los tres años censales referidos, evidenciándose un aumento relativamente mayor de migrantes de retorno residente en áreas rurales. Hay que considerar, además en este aspecto que muchas de estas poblaciones que radicaban en zonas rurales antes de la migración consideraron a su retorno ubicarse en las zonas urbanas de su comunidad con el fin de diversificar las oportunidades sociales y económicas.

Cuadro 4.1.6
Distribución de los migrantes de retorno por tamaño de localidad y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Menos de 2,500 habitantes	23400	25.3	75991	28.4	285679	34.65
De 2,500 a 14,999 habitantes	13540	14.6	46309	17.3	151350	18.36
De 15,000 a 99,999 habitantes	14690	15.9	43347	16.2	129686	15.73
De 100,000 a 499,999 habitantes	18590	20.1	40513	15.2	257699	31.26
De 500,000 y mas habitantes	22410	24.2	60990	22.8	-	-
Total	92630	100	267150	100	824414	100

Fuente: Elaboración propia con base de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Gráfica 4.1.2



Como conclusión se puede decir que aunque la dimensión cuantitativa de la migración de retorno de los mexicanos procedentes de los Estados Unidos hacia México es más reducida que la migración inicial, su análisis estadístico nos muestra que a nivel nacional se presenta una dinámica interesante de un movimiento poco estudiado.

Uno de los hallazgos más significativos es el lugar que ocupó el estado de Veracruz en la migración de retorno en el último año censal reflejado en la Cuadro 4.1.1, haciéndonos pensar que el análisis de esta región resultaría interesante debido a la dinámica presentada en su comportamiento de retornos, por lo que en el siguiente capítulo nos referiremos a ello.

4.2 Veracruz en el contexto de la migración internacional

En este apartado se pretende conocer el proceso migratorio internacional en el estado de Veracruz, mismo que en la década de los noventa se desarrollo como un entidad expulsora de migrantes.

Hay que puntualizar, que la emigración en el estado de Veracruz no llega a las magnitudes que presenta los estados tradicionales de migración internacional, debido fundamentalmente a que su mayor participación se deriva de la década de los 90 y no es equiparable con el de aquellas que llevan más de 50 años yéndose al norte, entre otras razones (Chávez, et al., 2005:21).

Una de las particularidades del proceso migratorio en este estado según Córdova (2008) es que esta entidad se ha desarrollado en base a movimiento migratorios internos e internacionales, compuesto por nacionales y extranjeros. De acuerdo a esta autora sus cimientos comienzan con una diversificación de llegada de inmigrantes extranjeros hacia la entidad compuestas por países como Francia, España, Italia, entre otros, hasta mediados del siglo XX. Seguido por una inmigración de connacionales que ofrecían su mano de obra procedente de los estados de Oaxaca, Puebla, Tlaxcala e Hidalgo, se empleaban en la agricultura dirigido a los cultivos del café y en la industria fundamentalmente en la exploración y extracción de petróleo.

Para los años sesenta en esta entidad según Córdova (2008) comenzó a manifestarse como región de expulsión, donde sus principales desplazamientos se realizaban a distancias cortas destinados hacia los estados de Oaxaca, Puebla y la Ciudad de México y en distancias largas hacia el noroeste del país. Por último se presenta la migración

internacional hacia los Estados Unidos teniendo se mayor auge en la década de los noventas.

Aunque se ha considerado por diferentes autores que el aumento drástico en la emigración internacional de veracruzanos hacia los Estados Unidos ocurrió en el quinquenio de 1995-2000, no significa que el fenómeno migratorio internacional, particularmente hacia Estados Unidos sea un fenómeno nuevo [...] se ha demostrado que existen algunas regiones en las que los veracruzanos tienen más de 20 años migrando a Estados Unidos (Chávez, et al., 2005: 15), migración que se ha presentado tanto en zonas rurales como urbanas, donde por lo menos el 30 % de su población ha tenido una experiencia migratoria hacia los Estados Unidos (Garrido, 2010:12).

El objetivo básico de introducir este capítulo sobre la migración internacional en el estado de Veracruz se da específicamente, porque nos ubicaría en tiempo y espacio en la dinámica social, económica y migratoria que ha tenido esta entidad en los últimos años. Además de que proporcionaría nuevos elementos a considerar en vista al retorno pues en términos de esta movilización existe muy poca evidencia.

La relevancia del estudio de la migración de retorno hacia Veracruz no sólo se centrará en el incremento del volumen por año censal de los migrantes, sino también por el efecto que estos podrían tener en su comunidad de origen, referentemente al mercado laboral. Para ello en la primera parte de este apartado nos enfocaremos en la ubicación social y económica del estado de Veracruz según diferentes fuentes de datos, y en la segunda parte cómo ha sido el comportamiento de la migración de retorno hacia esta entidad en los tres últimos periodos censales de los migrantes de retorno hacia esta entidad.

4.2.1 Distribución poblacional del estado de Veracruz

En el cuadro 4.2.1 de acuerdo a datos del Instituto Nacional de Migración (INEGI), el estado de Veracruz es la tercera entidad más poblada del país y presenta una tasa de crecimiento quinquenal de 1990 al 2010 de 1.4, 0.6, 0.5 y 1.6 con relación al total nacional.

Cuadro 4.2.1

Distribución poblacional del estado de Veracruz 1990-2010

Población quinquenal	Población total	Población rural	Porcentaje de la Población rural	Población urbana	Porcentaje de la Población urbana
1990	6,228,239	2,726,513	43.8	3,501,726	56.2
1995	6,737,324	2,804,093	41.6	3,933,231	58.4
2000	6,908,975	2,829,007	40.9	4,079,968	59.1
2005	7,110,214	2,799,452	39.4	4,310,762	60.6
2010	7,643,194	2,976,060	38.9	4,667,134	61.1

Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010 y los Conteos de Población 1995 y 2005

En la distribución de la población por tipo de localidad rural o urbana en este estado se muestra que en 1990 tenían una población aproximadamente equiparable entre los que habitaban en estas localidades, mismas que con el paso de los años no se muestra una diferencia poblacional acentuada. Para las zonas urbanas el porcentaje de población durante el quinquenio de 1990 fue de 56.2 por ciento, aumentando gradualmente en los quinquenios posteriores llegando para el 2010 al 61.1 por ciento de la población que viven en una zona urbana con respecto a la población total del estado.

En aéreas rurales se ve reflejado un decrecimiento continuó para 1990 presentando un 43.8 por ciento de la población que pertenecía a estas zonas, disminuyendo a 38.9 por ciento para el 2010. Aquí se ve expresado como en el estado de Veracruz la población a tendido más a vivir en zonas urbanas, evidenciándose la tendencia nacional de la migración rural-urbano.

4.2.2 Economía, empleo y pobreza en el estado de Veracruz

En Veracruz la salida de migrantes hacia los Estados Unidos ha estado vinculada a la economía y al empleo. Su aceleración se propicia por el declive de su base principal económica. Por lo que a continuación nos propondremos conocer como ha sido el comportamiento de algunos de sus indicadores.

Según Pérez (2003) en su trabajo de tesis *Migración internacional, remesas y desarrollo: Estudio de caso de la cabecera municipal de Alto Lucero, Veracruz.1995-2000* la actividad económica en el estado de Veracruz se concentraba en ocho municipios de los

210 que existen, los cuales aportan al Producto Interno Bruto (PIB) estatal casi un 90 por ciento. Estos municipios están conformados por Tuxpan y Poza Rica (en el norte); Córdoba, Orizaba, Xalapa y Veracruz (en el centro) y Coatzacoalcos y Minatitlán (en el sur), haciendo visible las fuertes desigualdades en la distribución del ingreso a nivel regional. (Pérez, 2003:64)

Antes del declive de la economía veracruzana entre los años de 1980-1990 el estado aportaba al PIB³ nacional, un 40 por ciento en la producción de la caña de azúcar, un 30 por ciento en el cultivo del café, un 60 por ciento en cítricos, el 48% en la ganadería y casi un 90 por ciento en el producción de petróleo. Los sectores económicos que anteriormente dinamizaban el proceso de crecimiento del estado posteriormente se encontraban en recesión (Pérez, 2003:65).

El mismo autor menciona que el balance de ganancia y pérdida en el PIB de 1980 - 1999 según datos del Sistema de Cuentas Nacionales de INEGI, mostró las perdidas por actividad económica en los principales rubros: minería -4.47, industria manufacturera de -1.58, en comercio, restaurante y hoteles de -1.53 y un -0.99 en la actividad agropecuaria, silvicultura y de pesca.

De acuerdo en el cuadro 4.2.2 en el periodo 2003-2010 el PIB en Veracruz ha presentado fluctuaciones en su comportamiento y por sector productivo. En términos estatales el PIB del 2005 al 2006 presentó el mayor incremento con un 8.57 por ciento con respecto a los demás años. En los años del 2007 al 2009 tuvo una recaída del -0,3 por ciento, recuperándose en 2010.

Los sectores económicos no se modificaron del mismo modo ni en el mismo tiempo. El año del 2007 se afectó el PIB en un -2.3 por ciento en el sector secundario, mientras que para el año del 2008 los sectores primario y terciario fue afectado en un -1.9 y -4.4 por ciento, respectivamente. En términos de PIB por sector se refleja que en el secundario es el que más incremento ha tenido, siendo así que del 2005 al 2006 creció a un 17.6 por ciento.

³ El Producto Interno Bruto refleja la actividad económica de una región o país, es decir, se suscriben los bienes y servicios producidos en un tiempo específico. Este indicador además nos permite ver el comportamiento de la economía en función de lo producido y la totalidad de la población focalizada y permite hacer comparaciones del nivel de vida de las personas entre regiones o países.

El problema económico que representan los incrementos y declives se pone de manifiesto en el sector primario, economía fundamental del estado, donde su incremento no pasa en estos años del 4 por ciento y si decae a un -3.7 en el 2003. Su año de mayor aumento fue el 2005-2006 donde alcanzo un 3.5 por ciento en el sector.

Cuadro 4.2.2

Incremento porcentual del Producto Interno Bruto del estado de Veracruz por año y sector económico

Año	Estatal	Sector primario	Sector secundario	Sector terciario
2003-2004	4.57	-3.72	7.65	4.08
2004-2005	4.27	-0.76	7.12	3.56
2005-2006	8.57	3.51	17.68	4.63
2006-2007	3.25	1.71	4.14	3.06
2007-2008	-0.39	0.25	-2.35	0.85
2008-2009	-0.35	-1.91	7.43	-4.41
2009-2010	3.91	2.02	1.85	5.52
Fuente: Elaboración propia con datos de la INEGI				
* A precios del 2003				

En el cuadro 4.2.3 se presentan las tasas de ocupación⁴. La entidad ha presentado un equilibrio en su tasa de ocupación durante los 10 primeros años del 2000. Para la población económicamente activa⁵ (PEA) del estado se registro para el 2000 un 56.9 por ciento, el cual disminuye para el 2005 a 51.7 por ciento, aumentando nuevamente para el 2010 a 56 por ciento en la población. En términos de ocupación y desocupación el estado se mantuvo en un 97 por ciento para personas ocupada y en un 2 por ciento en personas desocupadas.

Para la población no económicamente activa⁶ (PNEA) también el 2005 representó una modificación en sus indicadores donde en ese mismo año esta población alcanzó un 48.3 por ciento, donde la población disponible era de un 22.3 por ciento. Para los años 2000 y 2010 este rubro se mantuvo muy parecido en sus parámetros. En referencia a la tasa de ocupación también se ve como se ha incrementado en el sector informal pasando del 2000 al 2010 de 23.8 a 26.6 por ciento.

⁴ La tasa de ocupación es el porcentaje de las personas empleadas en relación al total que se encuentra disponible y en edad de trabajar.

⁵ La población económicamente activa son las personas que están disponible y en edad de trabajar y a consecuencia de ello ya están trabajando o se encuentran en búsqueda del mismo.

⁶ La población no económicamente activa son las personas que no participan en actividades económicas y no forman parte de la población desocupada.

Cuadro 4.2.3

Distribución de la tasa de ocupación por población económicamente activa y no activa. Segundo trimestre

	2000	2005	2010
Población económicamente activa	56.9	51.7	56
Población ocupada	97.8	97.7	97.2
Población desocupada	2.2	2.3	2.8
Población no económicamente activa	43.1	48.3	44
Población disponible	18.3	22.3	19.8
Población no disponible	81.7	77.7	80.2

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

A pesar de que en el estado de Veracruz la PEA está mayormente ocupada, existe un alto porcentaje de personas que se encuentran con salarios bajos, con un nivel de ingreso está por debajo de los 2 salarios mínimos. Según el Cuadro 4.2.4 en el 2000 un 55.2 por ciento de la población percibía tenía de 1 hasta 2 salarios mínimo, decreciendo para el 2005 y 2010 a 47.1 y 43.3 por ciento. Desde esta visión se puede apreciar la disparidad de salarios en esta entidad dado que en el 2000, 2005 y 2010 solo el 8.6, 8.1 y 7.9 de la población recibía 5 salarios mínimos.

Cuadro 4.2.4

Distribución del nivel de ingreso de la población ocupada. Segundo trimestre

Salario mínimo	2000	2005	2010
Hasta un salario mínimo	29	19.7	16.1
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	26.2	27.4	27.2
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	10.1	13.8	16.6
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	9.6	13.1	13.7
Más de 5 salarios mínimos	8.6	8.1	7.9
No recibe ingreso	15.3	12.1	9.7

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo

Uno de los principales problemas que enfrenta el estado de Veracruz es la limitada incapacidad de dinamizar su economía local, el cual podría modificar las condiciones de vida de la población llevándolos hacia la pobreza y la marginación y esto se vincula al alto porcentaje de la población que se encuentra con salarios mínimos, mismo que solo les alcanza para la compra de la canasta básica.

En el 2010 según estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO), Veracruz se encontraba entre las primeras ocho entidades con un alto grado de marginación

en el país, indicador que consideró entre otros factores la falta de servicios públicos como agua potable, drenaje y luz eléctrica.

Según el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), cuadro 4.2.5 en la entidad el 36.1 por ciento de su población presenta algún tipo de vulnerabilidad, ya sea por ingreso o por carencias sociales decayendo para el 2010 a 28.4 por ciento. Esto no sucede igual en las personas que se encuentran en pobreza extrema o moderada. En el 2008 un 51.3 por ciento de la población veracruzana presentaba indicadores de pobreza, situación que se agravó para el 2010 subiendo al 58.2 por ciento, concentrándose el mayor porcentaje en la pobreza moderada.

En otras palabras mientras que los no pobres no vulnerables aumentaron en un lapso de 2 años un 0.7 por ciento, los vulnerables decrecieron un 7.7 por ciento y los de pobreza aumentaron un 6.9 por ciento.

Cuadro 4.2.5

Distribución de la población veracruzana por tipo de vulnerabilidad y pobreza

	Absolutos*	2008	Absolutos*	2010
No pobres no vulnerables	943.8	12.6	1018.1	13.3
Vulnerables por ingreso	228	3	331.4	4.3
vulnerables por carencias sociales	2484.4	33.1	1838.3	24.1
Pobreza moderada	2651.7	35.3	3068.3	40.1
pobreza extrema	1203.3	16	1386.4	18.1
Total	7511.2	100	7642.5	100
Fuente: Elaboración propia con datos del Consejo de Evaluación de la Política de Desarrollo Social				
*miles de personas				

Hasta aquí hemos visto brevemente como ha sido del PIB, la ocupación de la población y la pobreza en el estado de Veracruz. A partir de lo anterior se evidencia como esta entidad presenta factores que complejiza la situación para la mayoría de los habitantes haciendo posible seguir sostener la hipótesis de que en esta entidad la falta de oportunidad puede ocasionar que la emigración se presenta como opción de emigración para el bienestar familiar. Además de que nos muestra el marco contextual de inestabilidad económica en el que se insertarán los migrantes de retorno a su arribo a su comunidad.

El siguiente apartado presentará como se ha mostrado la migración internacional y el volumen de la migración de retorno hacia esta entidad.

4.3 Veracruz en la migración internacional

Si bien la participación de la población originaria de Veracruz en la migración hacia los Estados Unidos durante la década de los 40 se hace notar mediante la solicitud de inscripción al Programa Braceros, esta migración no fue un proceso que implicará flujos masivos de población ni que diera pauta para una continuidad generalizada para generaciones subsecuentes, como fue el caso de otras regiones del país (Córdova, et al., 2008:14). Lo que sí originó fueron los inicios de las redes sociales en esta entidad en aras de la migración.

En las décadas de 1950 y 1970, el estado de Veracruz se caracterizó por un dinámico desarrollo productivo. La expansión del mercado laboral de la entidad veracruzana atrajo trabajadores inmigrantes, especialmente de los estados circunvecinos, así como también se inició una emigración hacia otros lugares en el que uno de cada dos emigrantes veracruzanos tenía como destino la capital del país (Anguiano, 2005:84-85). A mediados de 1970 comenzó lo que sería un movimiento dirigido hacia la zona norte del país, fundamentalmente hacia el estado de Tamaulipas, enfilados hacia la zona industrial petrolera del Golfo de México.

En 1980 y 1990 se presentó un incremento en la migración internacional que según Córdova (2008) la incorporación considerable de los veracruzanos en esta dinámica estuvo marcada por el inicio de la crisis del sector agrícola y la ganadería y una profunda transformación de las estructuras internas que los habían sustentado. El comercio y los servicios se constituyeron en el refugio de las personas que no pudieron continuar produciendo o laborando en la agricultura y la ganadería, como ha venido ocurriendo en otros ámbitos geográficos (Chávez, et al., 2005:9), produciéndose el éxodo de la población esencialmente rural hacia el país del norte con el objetivo de buscar nuevas alternativas de sobrevivencia.

Este éxodo llegó a consolidarse mediante la utilización de redes migratorias que permitieron apoyar a las familias consiguiéndoles trabajo remunerados, lugar donde llegar y orientación (Garrido, 2010:113) en los Estados Unidos, teniendo como consecuencia que en localidades se presentará una ausencia de la población económicamente activa, la fragmentación de las familias rurales, la feminización de las actividades agrícolas, la reconversión y redefinición de identidades de los campesinos veracruzanos (Pérez, 2001:13).

En la migración internacional de los veracruzanos Pérez (2001) identificó por lo menos 15 localidades expulsoras de migrantes que están ubicados en una misma región y colindan entre sí: Úrsulo Galván, Actopan, Alto Lucero, Tepetlán, Naolinco, Coacoatzintla, Jilotepec, Chiconquiaco, Landero y Coss, Acatlán, Miahuatlán, Juchique de Ferrer, Yecuatla, Colipa y Misantla. La mayoría de sus emigrantes son hombres y sus lugares de destino se concentran en estados como California, Florida, Carolina del Norte y en Texas.

De acuerdo con los datos proporcionados por el Estudio Binacional (Conapo, 1997) los desplazamientos continuos de emigrantes internacionales veracruzanos hicieron que el estado pasará del lugar número 30 al 27 en 1997 por su participación en el flujo migratorio; y en 2000 llegó a la cuarta posición (Córdova, 2008:17), evidenciando el crecimiento potencial que experimentó esta región y su importancia en la dinámica migratoria del país durante estos años

De los estudios y referencias periodísticas referentes a los migrantes de retorno hacia esta entidad durante 1990 y principios del 2000 existe poco, algunos identificados como retornos internacionales desde los Estados Unidos y otros internos marcado por regresos desde la frontera norte del país.

En un estudio que realiza Lozano (citado por Pérez, 2003) utilizando la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF) encuentra que en 1993 se captaron un total 12 578 migrantes de retorno internacionales a nivel nacional mayores de 15 años en el que 5 561 eran veracruzanos representando un el 44.2 por ciento, y el 81 por ciento de ellos eran de procedencia rural.

Otro de los estudios realizados fue por Anguiano (2005) donde también mediante la EMIF, con un marco de referencia de 10 años (1993-2003), ofrece un panorama sobre el comportamiento de los migrantes de retorno hacia Veracruz y su procedencia. Argumentando que del conjunto de veracruzanos que retornaban desde la frontera norte, más del 90 por ciento nunca había trabajado en los Estados Unidos, por lo que podemos considerar a este flujo laboral como primaria y mayoritariamente interna (Anguiano, 2005:104). Además señala que sólo habían retornado al estado Veracruz una tercera parte de los migrantes que había establecido su residencia en los Estados Unidos.

Además del retorno de migrantes internacionales en este estado también se ha presentado flujo interno de migración de retorno. En los últimos años la migración de retorno hacia Veracruz ha estado reflejada por movimientos internos desde la frontera norte, según fuentes periodísticas como El Universal (2009) y el Diario de Xalapa (2010). Esta migración ha sido desatada en parte por las manifestaciones de violencia frecuentes en ciudades como Reynosa, Tamaulipas y Ciudad Juárez, Chihuahua, lo cual hace que veracruzanos residentes en aquellas regiones opten por retorno hacia su lugar de origen. Para ello el Gobierno de Veracruz implementó el Programa “Retorno Seguro” que tiene como objetivo apoyar de los gobiernos locales para el retorno de personas o familias veracruzanas que buscan salir de la inseguridad imperante y de aquellos migrantes internacionales que quieran regresar a la entidad.

Pero este retorno interno hacia Veracruz no sólo proviene de las ciudades anteriormente citadas. Según datos del Censo de Población y Vivienda del 2010⁷ el retorno interno hacia esta entidad fue de 122 748 migrantes, la mayor predominancia estuvo en el estado de Tamaulipas con un 14.6 por ciento con respecto al total.

Otra de las entidades de procedencia es el estado de México y el Distrito Federal con un 10.5 y 9.3 por ciento, respectivamente. En este caso hay que considerar que el estado de Veracruz ha tenido una tradición migratoria con estos estados y que actualmente continúa en función fundamentalmente del ámbito laboral. Por último dentro de las entidades más

⁷ Para la ubicación de la migración interna en Veracruz se considera a todos aquellos que en el momento de la entrevista censal se encontraban radicando en su lugar de nacimiento y que hace 5 años se encontraban viviendo en una de las 31 entidades restantes.

predominante de precedencia se encuentran el estado de Puebla con 8.3 por ciento y Chihuahua con 7 por ciento.

En cuestiones migratorias el estado de Veracruz se ha caracterizado según Vila (2007), por una atención reactiva hacia sus migrantes orientado a implementar políticas de apoyo jurídico y humanitario, además de la promoción de proyectos comunitarios. Aunque el gobierno federal y estatal ha creado programas de incentivo a la inversión y el retorno de los migrantes como el Programas 3x1, presentan una agenda limitada por la falta de recursos, que imposibilitan que las condiciones de inversión y apoyo sean más favorables y que la incursión en el mercado laboral sea producto solamente del migrante retornado.

Para el siguiente apartado nos centraremos en conocer la dinámica de la migración de retorno en el estado en los tres últimos años censales.

4.4 Características sociodemográficas de los migrantes de retorno veracruzanos procedentes de los Estados Unidos hacia México.

El panorama de la migración de retorno en el estado de Veracruz ha sido uno de los más representativos a nivel nacional en el último año censal. En 1990 según cifras del INEGI, en el estado se registro cerca de 400 migrantes de retorno proveniente de los Estados Unidos, para el 2000 creció a 3 666 y en el 2010 se incrementó a 42 445.

En Veracruz en cuanto al sexo de los migrantes de retorno se refleja en el cuadro 4.4.1 una predominancia masculina en los tres periodos censales. En 1990 los hombres representaron el 60 por ciento en comparación con las mujeres que tuvieron un 40 por ciento. A sí mismo continuo su tendencia ya que para el 2000 los hombres retornados eran un 66.4 por ciento y las mujeres un 33.6 por ciento acentuándose la diferencia entre el sexo de los retornados. El año 2010 representó un despunte total de diferenciación entre sexo donde los hombres llegaron a 76.7 por ciento, mientras que las mujeres siguieron decayendo a un 23.3 por ciento.

Una de las posibles hipótesis que pudieran explicar este contexto migratorio por sexo es que la migración femenina esta más enfocada hacia una migración mayormente interna o porque la migración internacional sigue el patrón de salida del hombre jefe del hogar.

Cuadro 4.4.1

Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por sexo y año censal

Año	1990		2000		2010	
Sexo	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Hombres	240	60	2436	66.4	32571	76.7
Mujeres	160	40	1230	33.6	9874	23.3
Total	400	100	3666	100	42445	100

Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Con respecto a los rangos de edad de los migrantes de retorno veracruzanos continua el mismo patrón nacional donde la mayoría de ellos se centran en los rangos de 20 a 39 años de edad. En 1990 los retornos se concentraron en las edades de 20 a 29 años con un promedio de 32.5, en el 2000 y 2010 en el rango de edad de 30 a 39 años con 36.7 y 36.1 respectivamente.

De la misma manera se comporta el nivel de escolaridad, estado civil y posición en el trabajo del migrante de retorno. Teniendo que, para el nivel de escolaridad predominan los que estudiaron hasta la primaria , ver cuadro 4.4.2, siendo para 1990 el 35 por ciento, para el 2000 un 43.8 por ciento y para el 2010 un 39.1 por ciento de migrantes de retorno.

La secundaria presentó un 25 por ciento para 1990, un 22.3 por ciento para el 2000 y un 30.3 por ciento para el 2010, reflejando el aumento en el nivel de escolaridad de los migrantes de retorno. De igual forma ha sido la dinamica de los que estudiaron hasta la preparatoria, el cual se ha ido incrementado pasando de 10 por ciento en 1990 a 18.3 por ciento en el 2010.

Para los que estudiaron hasta la licenciatura se muestra un descenso en las estadísticas donde para 1990 había un 22.5 por ciento bajando a 6.1 en el 2010, poniéndose en evidencia el bajo nivel de escolaridad que presentan los migrantes internacionales y los retornados en México.

Cuadro 4.4.2

Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por
nivel de escolaridad y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje
Ninguno	10	2.5	110	3.0	1309	3.1
Preescolar	-	-	84	2.3	439	1.0
Primaria	140	35.0	1605	43.8	16606	39.1
Secundaria	100	25.0	818	22.3	12851	30.3
Preparatoria o bachillerato	40	10.0	499	13.6	7782	18.3
Estudios técnicos o comerciales	-	-	148	4.0	707	1.7
Licenciatura o profesional	90	22.5	333	9.1	2595	6.1
Maestría o doctorado	20	5.0	19	0.5	80	0.2
No especificado	-	-	50	1.4	76	0.2
Total	400	100.0	3666	100	42445	100

Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

En términos del estado civil de los migrantes de retorno veracruzanos, se puede ver como mantienen la misma tendencia que las estadísticas nacionales. En el Cuadro 4.4.3 que aparece a continuación se observa que los que retornaron casados en 1990 y el 2000 presentaron un porcentaje del 40 por ciento, mismo que para el año 2010 se refleja con un 38 por ciento.

También se hace evidente en el cuadro el aumento que se originó en las uniones libres de los migrantes de retorno, dado que pasó de tener 7.9 por ciento en 1990 a 31.3 por ciento en el 2010. Para los que se encontraban solteros a su regreso se aprecia que su mayor porcentaje fue en 1990 con un 31.6 por ciento, ya que para el 2010 representó un 21.1 por ciento.

Cuadro 4.4.3

Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por
estado civil y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Vive con su pareja en unión libre	30	7.9	737	21.6	12942	31.3
Esta separado(a)	-	-	175	5.1	2550	6.2
Esta divorciado(a)	40	10.5	116	3.4	1074	2.6
Es viudo(a)	20	5.3	63	1.8	287	0.7
Casado (a) civil o religiosamente	160	42.1	1490	43.7	15741	38.0
Soltero(a)	120	31.6	802	23.5	8720	21.1
No especificado	10	2.6	27	0.8	59	0.1
Total	380	100	3410	100	41373	100

Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

Por lo que se refiere a la posición en el trabajo de los migrantes de retorno, en el Cuadro 4.4.4, se observa que para 1990 la mayoría de ellos eran trabajadores sin pago con un 50 por ciento seguido por los empleados u obreros con 35.7 por ciento. Estos indicadores cambiaron para el año censal 2000, donde los migrantes de retorno empleados u obreros representaron el 37.6 por ciento, seguido por los trabajadores por cuenta propia que llegaron a un 29.8 por ciento.

Para el año 2010 se mantienen las mismas posiciones dentro de las características laborales de los migrantes de retorno donde figura en primer lugar los empleados u obreros con 34.6 por ciento y los que son trabajadores por cuenta propia con un 30 por ciento, el cual se ve reflejado su incremento a comparación con el años censal anterior.

Cuadro 4.4.4

Distribución de los migrantes de retorno veracruzanos por ocupación y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
Empleada(o) u obrera(o)	50	35.7	749	37.6	10196	34.6
Jornalera(o) o peón	10	7.1	393	19.7	4920	16.7
Ayudante	-	-	-	-	1860	6.3
Patrón(a) o empleador(a)	-	-	78	3.9	1390	4.7
Trabajador(a) por cuenta propia	-	-	594	29.8	8846	30.0
Trabajador(a) sin pago	70	50.0	79	4.0	1941	6.6
No especificado	10	7.1	101	5.1	313	1.1
Total	140	100	1994	100	29466	100

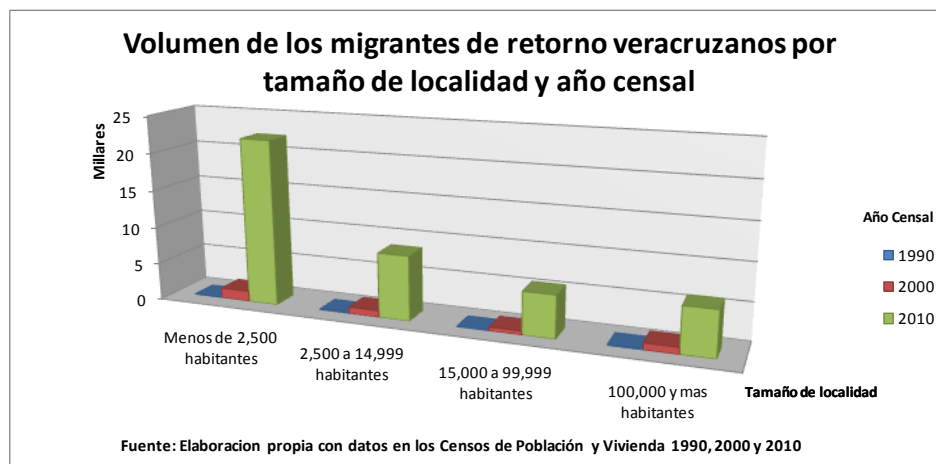
Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010

De acuerdo a la siguiente Gráfica 4.4.1, la gran mayoría de los migrantes de retorno para el 2010 son procedentes de áreas rurales, es decir de localidades de menos de 2 500 habitantes. Anteriormente en 1990 provenían de zonas urbanas de más de 100 000 habitantes con un 42.5 por ciento, seguido por los que radica áreas rurales con un 17.5 por ciento.

Para el año 2000 esta proporción desciende y empieza a distribuirse en diferentes zonas, como las localidades de 2 500 a 14 999 habitantes con un 24.1 por ciento quedándose las localidades con 100 000 y más habitantes con 24.5 por ciento. A partir de este año censal se puede constatar como las localidades de menos de 2 500 habitantes se incrementa con un 37.3 por ciento.

Esta misma localidad para el 2010 presentó el porcentaje más alto con un 52.2 por ciento, evidenciándose el alto grado de participación de la población rural en la migración de retorno. El resto de los porcentajes se distribuyó en las demás localidades.

Gráfica 4.4.1



En resumen de acuerdo a lo anterior podemos decir, que la migración en el estado de Veracruz ha estado en los últimos 20 años ligado al aspecto económico, determinado fundamentalmente por los cambios y el declive en las estructuras de la producción industrial y agrícola, por lo que se puede aseverar que existe una relación directa entre economía y migración.

La migración de retorno tanto en México y en el estado de Veracruz ha presentado un dinamismo en su composición y estructura, el cual nos hace ver la importancia de un fenómeno que va en incremento con el paso de los años y los posibles retos a los que se enfrentará el gobierno, fundamentalmente en términos de la reinserción laboral de estos migrantes.

Mediante estos análisis también se pone en evidencia las limitantes de la información censal que nos permiten ubicar a un migrante de retorno en forma general sin tener una perspectiva de cómo fue su llegada a la comunidad ni los obstáculos que se les presentaron. Por ello en el siguiente capítulo se analizó la reinserción laboral de los migrantes de retorno en una de las localidades rurales del estado de Veracruz: Monte Blanco.

CAPITULO 5

MIGRACIÓN DE RETORNO EN MONTE BLANCO

En los estudios sobre la migración de retorno hacia México existe la necesidad de investigaciones más diversas orientadas hacia zonas poco analizadas. Para ello con el fin de ampliar las explicaciones sobre esta temática, se selecciono la localidad como Monte Blanco cuyo relevancia está dada por ser y estar localizada en una de las más importantes de emigración del estado, además por tener una histórica tradición de emigración y retorno desde hace algún tiempo. De modo que, para tener un mayor conocimiento de esta localidad este capítulo se dividirá en dos partes.

En la primera parte se realizará una descripción de la localidad de Monte Blanco en términos migratorios y de población. Una de las limitantes de este apartado es la falta de documentación sobre este tema en la localidad, por lo que la base principal para su conocimiento se hará con dos trabajos realizados y mi propia experiencia de trabajo de campo.

El primero de estos estudios fue realizado en el 2005 elaborado por investigadores del CIESAS –GOLFO, es un trabajo monográfico titulado *Monografía transnacional de Monte Blanco: Circuito Puebla-Veracruz*, dirigido por la Dra. Patricia Zamudio. El segundo trabajo es la tesis de licenciatura presentada de Jerónimo Cabrera titulado *Redes sociales de la migración en Monte Blanco, Veracruz*, en el 2008 en la Universidad Veracruzana realizado también por técnicas etnográficas y apoyándose en el estudio anteriormente referido.

En la segunda parte se presentará los resultados de las 26 entrevistas realizadas a los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco analizando la características sociodemográficas de los retornados y las trayectorias laborales de los mismos desde su salida hasta el regreso a la localidad.

5.1 Características de la localidad de Monte Blanco, Veracruz

Monte Blanco es una de las 16 localidades que se encuentran en el municipio de Teocelo, lugar que forma parte de la región cafetalera de Coatepec. Este municipio es uno de las más prominente productoras del aromático en Veracruz, y Monte Blanco es la segunda localidad de este municipio en importancia con respecto a la población y producción económica (Zamudio, et al., 2005).

Además de que esta localidad presenta una cobertura amplia en infraestructura pública, ya que la gran mayoría de las casas cuentan con agua corriente, electricidad y drenaje (Zamudio, et al., 2005).



Fotografía Rosa María Garbey. Trabajo de campo, febrero 2012

Dentro de las estadísticas poblacionales de esta localidad que se muestran en el cuadro 5.1.5 su mayor particularidad es que desde 1990 hasta el 2010 su población ha presentado aumentos y decrecimientos discretos diferenciados por sexo. En 1990 había en la localidad 1685 personas, estadísticas que decrecieron en el año censal 2000 a 1633 representando una pérdida del $- 0.28$ por ciento. Para el 2010 esta población aumentó a 1708 representando un 0.43 de incremento poblacional del 2000 al 2010.

Cuadro 5.1.1

Distribución de la población de Monte Blanco según sexo y año censal

Año	1990		2000		2010	
	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje
Total	1685	100	1633	100	1708	100
Hombres	848	50.3	843	51.6	827	48.4
Mujeres	837	49.7	790	48.4	881	51.6
Fuente: Elaboración propia con datos en los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.						

Con respecto a la cantidad de hombres y mujeres en esta localidad se presenta una proporción casi igual entre los sexos, donde para 1990 había 50.3 hombres y 49.7 mujeres, continuando con el mismo patrón para el año 2000 con 51.6 y 48.4 respectivamente. Y sólo diferenciándose para el 2010, donde los hombres tuvieron un 48.4 por ciento y las mujeres un 51.6 por ciento.

En relación al índice de masculinidad⁸ esta población en 1990 tenía 101 hombres por cada 100 mujeres decayendo para el 2010 a 93 hombres por cada 100 mujeres. Este índice nos refleja la relación numérica entre hombres y mujeres que puede tener como consecuencias una variabilidad en la composición de las familias, dado que según entrevistas realizadas se traduce en la existencia de una mayor permanencia de las mujeres en la localidad por dos motivos: por la salida migratoria continua de los hombres de la localidad o por la formación de nuevas familias por parte de los hombres en el lugar de destino dejando atrás a familias ya formadas.

Por lo que se refiere a los años de escolaridad terminados de los habitantes de la localidad se presenta como baja. Según el Censo de Población y Vivienda del 2010 el 9.3 por ciento de la población de 15 años o más es analfabeta, el 14 por ciento cuenta con primaria completa y casi el 12 por ciento concluyó la secundaria, presentándose un grado promedio de escolaridad de 6 años.

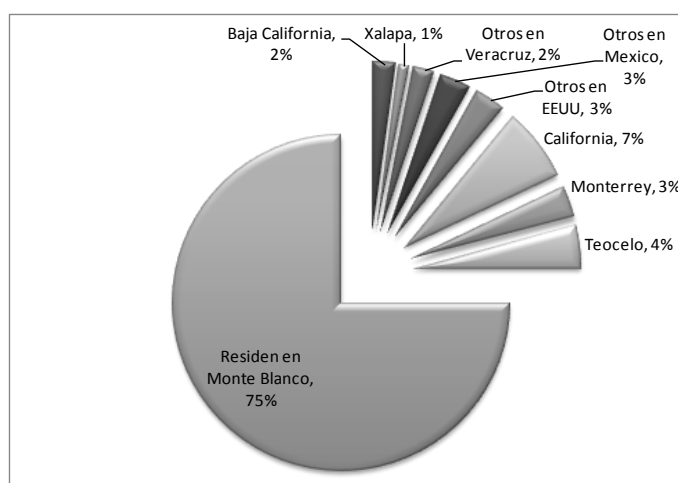
En términos de la migración internacional e interna en esta localidad la salida de sus pobladores no ha sido muy alta y se ha concentrado en zonas específicas. En la gráfica 5.1.1 se muestra la distribución de los emigrantes tomado de la monografía de Zamudio (2005) mismo que se realizó con una muestra censal fue de 40 hogares. En el muestra se

⁸Este indicador permite analizar la composición por sexo en una población, cuya fórmula es expresada de la siguiente forma: hombres/ mujeres *100.

refleja que un 75 por ciento de la población se ha mantenido en su localidad. Aquellos que salen rumbo hacia los Estados Unidos representan un 10 por ciento, concentrándose la mayoría en California con un 7 por ciento. En la migración interna los desplazamientos son de corta distancia ubicados en el municipio de Teocelo con un 4 por ciento y distancia largas se ubican en un 3 por ciento dirigidos hacia Monterrey y un 2 por ciento hacia Baja California.

Gráfica 5.1.1

Distribución porcentual de los emigrantes de Monte Blanco según destino de migración



Fuente: Elaboración propia con datos de Zamudio (2005)

5.1.2 Migración en la localidad de Monte Blanco

Monte Blanco posee una tradición migratoria internacional e interna de más de treinta años, cuyos movimientos van dirigidos fundamentalmente hacia los Estados Unidos por parte de los hombres y a Monterrey por las mujeres.

Esta localidad ha presentado en los últimos años un incremento en su migración de salida, que se combina con el retorno a la comunidad de origen y con el establecimiento en comunidades de destino (Zamudio, et al., 2005). Según cifras expuestas en el 2004 por Zamudio, et al. (2005) mediante la realización de un censo comunitario había al menos 82 migrantes internos y 222 migrantes internacionales, representando un 15 por ciento del total

de la población de la localidad de Monte Blanco que se encuentra en los Estados Unidos.

En ese estudio se muestra cómo se ha ido conformando la historia migratoria de la localidad, caracterizada por tres procesos. El primero proceso presenta un carácter rotatorio determinado por el movimiento constante y por temporadas dentro de los diferentes contextos migratorios en la localidad. El segundo proceso por un movimiento de concentración y establecimiento, donde sus destinos principales son Monterrey en México, caracterizado según Zamudio, et al. (2005) por un fuerte componente de género, ya que, es predominante una migración femenina joven dirigido hacia labores domésticas y en California, Estados Unidos compuesto principalmente por hombres. Y el tercer proceso por un proceso de reacomodo, especificando que es la búsqueda de nuevos espacios e incursión en diversas formas organizativas (Zamudio, et al., 2005).

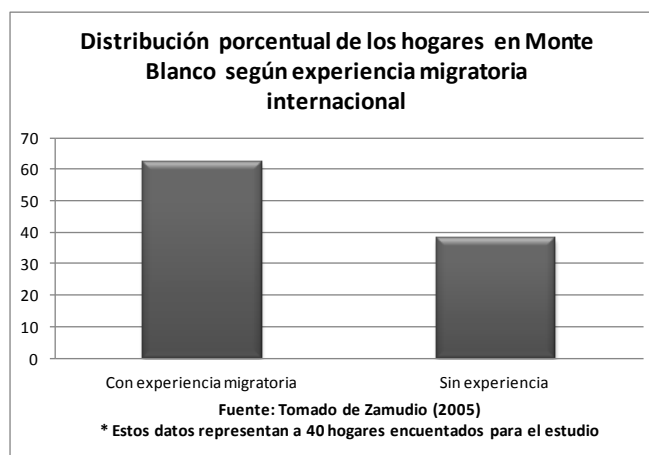
Según los autores consultados una de las características particulares de esta localidad es que para Zamudio (2005) la salida de jóvenes entre 16 y 20 años que su experiencia migratoria, hecho que se ha convertido en parte fundamental de la dinámica poblacional de la localidad. Actualmente, este grupo de edad guarda equilibrio entre quienes residen en la localidad y quienes lo hacen fuera de ella, lo cual puede deberse a la migración circular que incluye varios destinos, así como al trabajo en la comunidad de origen por temporadas (Zamudio, et al., 2005).

Sin embargo para Cabrera (2008) la particularidad se centra en el pensamiento por parte del migrante de salir de su lugar de origen hacia los Estados Unidos por un lapso de menos de 5 años que puede depender de la edad, la posición en la familia, el sentido de pertenencia. En términos de retorno comenta este autor, que es decisiva para los padres de familia y estará en dependencia del estatus migratorio legal. Para el caso de los que cuentan con los papeles en regla sus planes de regresar a México definitivamente se modificarían por el hecho de alcanzar la prestación de pensión. Para los indocumentados el retorno de la mayoría estará condicionado a la espera de acceder a estas prestaciones.

La siguiente Gráfica 5.1.2 muestra el porcentaje de hogares de Monte Blanco con y sin experiencia migratoria internacional de los 40 hogares visitados (Monografía de

Zamudio, 2005). En esta localidad 2 de cada 3 hogares tienen alguna experiencia migratoria y el resto no, situación que nos muestra la dinámica migratoria que acontece en este lugar.

Gráfica 5.1.2



En términos de género y migración la salida del hombre de la localidad hace que las mujeres en muchos casos se vean en la necesidad de incorporar a sus labores de amas de casa y cuidado de sus hijos, el asegurar la provisión material del hogar y la de supervisar proyectos extras, tales como la construcción de la vivienda familiar o el trabajo en su parcela (Zamudio, et al., 2005), así como administrar las remesas enviadas para fines familiares.

La consolidación de esta tradición migratoria de la población de Monte Blanco hacia los Estados Unidos está sustentado según Córdova, et al. (2008:74) por las redes familiares que se han ido formando a través de los años, asociada a las estrategias de reproducción del grupo familiar.

Migración y empleo

Según los datos proporcionados por los Censos de Población y Vivienda que se encuentra en el cuadro 5.1.2, en 1990 en cuestión de empleo la localidad tenía un 28.5 por ciento de población económicamente activa (PEA) con respecto al total, de los cuales el 98

por ciento de población se encontraba ocupada. En el 2000 y 2010 este porcentaje subió mostrando un 42.5 y 45.3 respectivamente, destacando una participación de la población ocupada de un 99.5 por ciento en el 2000 y un 97.8 en el 2010.

Hay que hacer notar en estos datos el gran aumento que presento la PEA de 1990 al 2000 en el que se podría pensar que se produjo a consecuencia del regreso o la primera llegada de habitantes a la localidad o por errores de captación de información censal.

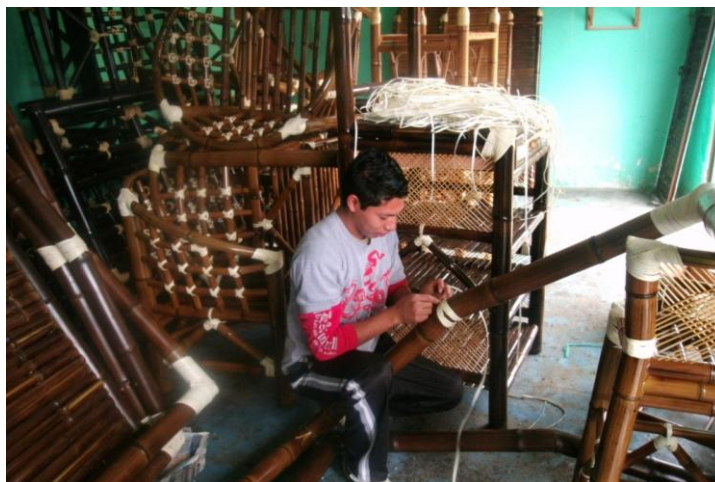
En términos de la PNEA un 38.0 por ciento del total de la población para 1990 no trabajaba ni tampoco se encontraba desempleado. En el 2000 disminuyó a un 32.4 por ciento y para el 2010 tuvo un ligero incremento a 33 por ciento.

Cuadro 5.1.2

Distribución de la población económicamente activa y no activa por año censal en la localidad de Monte Blanco

Año	1990		2000		2010	
	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje	Abs.	Porcentaje
Total	1685	100.0	1633	100.0	1708	100.0
PEA	481	28.5	694	42.5	774	45.3
PNEA	640	38.0	529	32.4	564	33.0
Resto de la población	564	33.5	410	25.1	370	21.7
*PEA: Población económicamente activa						
*PNEA: Población no económicamente activa						
Fuente: Elaboración propia con datos de los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010.						

De las ocupaciones de la población de esta comunidad van dirigidos fundamentalmente hacia el sector primario en el corte del café, mango y la caña y hacia el sector secundario en la fabricación de muebles de bambú, el cual es una de las más importantes fuentes de empleo y alternativas de ingresos de las familias en la localidad. Distinguiéndose la población migrante internacional en ocupaciones dirigidas predominantemente en el sector secundario. No así los migrantes internos, quienes se reparten principalmente entre el sector primario y el terciario. (Zamudio, et al., 20005)



Fotografía Rosa María Garbey. Trabajo de campo, febrero 2012

En esta localidad aunque la evidencia empírica no muestra un vínculo entre los que trabajan en las artesanías de bambú y la migración internacional, para algunos migrantes la salida de la localidad tiene como objetivo reunir dinero para así abrir un nuevo taller o simplemente tener los recursos para continuar con el negocio ya iniciado.

Esta ocupación como una de las principales en la economía montinense, no se inicio propiamente como un ingreso significativo, su comercialización y la oferta de empleo en los muebles de bambú comenzó para finales de 1979, dado que era poco conocida. Su colocación en la estrategia de inversión de las familias de la localidad fue orientada a satisfacer la demanda de los artesanos fabricantes de muebles (Cabrera, 2008:26).

Con el paso de los años la fabricación con bambú modificó la estructura laboral de la localidad creándose pequeñas fábricas familiares en el que construían desde pequeñas artesanías hasta cabañas habitables. Pero esta industria no ha logrado mantener un auge significativo de ganancias, debido a factores que lo condicionan como el aumento de los precios del palo de bambú, la bajo demanda y la competencia entre fabricantes.

A pesar de ello en la actualidad este es un recurso considerado como factible en los miembros de la localidad el ingreso económico entre el 10 y el 15 por ciento de las familias de la comunidad está directamente relacionado con esta pequeña industria (Cabrera, 2008:26).

En términos de apoyos gubernamentales en esta localidad cuentan con los programas como PROCAMPO, cuyo objetivo es transferir recursos en apoyo de la economía de los productores rurales, que siembren la superficie elegible registrada en el directorio del programa; COVERCAFE del Consejo Veracruzano del Café , cuyo objetivo es coordinar las acciones tendientes a mejorar los términos de comercialización y precios del café y el programa Oportunidades, que ofrece paquetes de apoyo para las familias en términos de salud, educación, vivienda y producción.

5.2 Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno

Con el propósito de obtener información sobre los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco se tomaron en consideración sus características sociodemográficas, el perfil a partir de su emigración y retorno a la comunidad y las trayectorias de vida laboral a partir de la realización de entrevistas en profundidad.

En el cuadro 5.2.1 se aprecia las características sociodemográficas de los migrantes de retorno entrevistados con un total de 26 casos en el que 24 eran hombres y 2 mujeres. La identificación de menos mujeres denota la poca presencia de este género en la dinámica de retorno internacional dado que las mujeres optan por migraciones interna dirigidas hacia Monterrey con el objetivo de laborar en actividades domésticas, función que según respuestas dadas por los entrevistados, es bien remunerado.

En relación a la edad de los migrantes de retorno se encontró que se caracteriza por una población joven y en edad productiva. Su mayor representatividad se encuentra en los rangos de 25 a 29 años con 19 casos, seguidos por los que tienen entre 40 y 45 años de edad con un total de 6 y se presentó 1 caso de 55 años y más. El retorno mayoritariamente de migrante jóvenes en esta localidad no predice solamente que hayan migrado a muy temprana edad, puesto que según lo observado la base fundamental de esta caracterización es que la migración hacia los Estados Unidos de los migrantes entrevistados se realiza a corto tiempo, solo para la búsqueda de sus expectativas principales.

Cuadro 5.2.1

Perfil sociodemográfico de los migrantes de retorno
Entrevistados en Monte Blanco

<i>Entrevistas realizadas</i>	<i>Total</i>	<i>Entrevistas realizadas</i>	<i>Total</i>
	26		26
Sexo		Escolaridad	
Mujer	2	Primaria no terminada	5
Hombre	24	Primaria	6
		Secundaria	8
Edad		Preparatoria	4
25 a 39 años	19	Licenciatura	1
40 a 54 años	6	Carrera técnica	2
55 y mas años	1		
		Por jefatura del hogar	
Estado civil		Jefe del hogar	19
Casado/unión libre	19	Hijo	6
Soltero	5	Conyuge	1
Divorciado/viudo	2		

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas realizadas en Monte Blanco.

En la escolaridad de los migrantes de retorno se identificó que la mayoría de ellos poseían el mismo nivel educativo al momento de migrar y a su retorno, donde se constata la presencia de un nivel medio en educación siendo que 8 de ellos terminaron la secundaria, 6 la preparatoria y 5 no terminaron la primaria.

Hay que hacer notar la presencia de migrantes de retorno que continuaron sus estudios al regreso a la comunidad, donde uno de ellos terminó la Licenciatura en Educación es una mujer de 30 años y actualmente se desempeña como maestra en la escuela primaria de la localidad y otro se encuentra estudiando la Licenciatura en Cultura Física quien posee una carrera técnica es hombre de 28 años y actualmente trabaja en el Ayuntamiento de Teocelo.

Una de las particularidades de esta localidad en términos del estado civil de los migrantes retornados es que la mayoría contrae matrimonio en la iglesia de la localidad, teniendo aun conocimiento legal que sólo los que se casan por lo civil pueden identificarse como casados. En el momento de las entrevistas una vez que manifestaban su estado civil de casado expresaban que sólo fue por la iglesia, dado que para ellos no se encontraban en unión libre. Por lo que para fines de este trabajo se clasificaron como casados o por unión libre en una misma categoría.

Según lo encontrado de los 26 casos 19 se encontraba casados o en unión libre al momento de la entrevista, 5 eran solteros y 2 viudos o divorciados. Esta es una de las características más importante para el análisis de los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco, considerando que el matrimonio o las uniones libres y el posterior nacimiento de los hijos fueron identificados como uno de los detonantes dentro de las causas de la emigración, tema que más adelante se retomará.

Otra de las características de estos migrantes de retornos entrevistados es la jefatura del hogar, en el que 19 era jefe de familia, 6 casos era su madre o padre y 1 de los casos era el esposo de una de las dos mujeres entrevistadas. De los miembros que componen los hogares de estos migrantes de retorno 11 casos tienen una familia compuesta entre 3 a 4 personas, 6 tenía entre 5 y 6 personas y 4 tenían entre 1 a 2 personas y el resto tenía más de 7 en su hogar.

Aquí se pone de manifiesto una de las premisas de la emigración internacional, en sentido de que continua la tendencia de migrar mayoritariamente hombres jefes del hogar mientras que los demás miembros permanecen en la localidad. Las mujeres por su parte se quedan al cuidado del hogar y la familia por el tiempo que dure la migración del esposo.

Pero en esta localidad estar casada o en unión libre antes de que migre su pareja no implica que este regrese a cumplir con los objetivos predichos antes de irse. Según las entrevistas realizadas se ha presentado los casos de mujeres que actualmente se encuentran separadas del esposo, puesto que su pareja una vez que se instaló en los Estados Unidos rehízo una familia durante su estancia y en algunas circunstancias su nueva pareja es de la misma localidad. Situación que ha estado marcando la composición de algunas de las familias montinenses. Para las mujeres que quedaron a espera del regreso del esposo este cambio les representó una nueva dinámica en su vida diaria, ya que, tuvieron que incorporarse al ámbito laboral en la localidad dirigiéndose a trabajos en el campo.

Causa de emigración y retorno

La decisión de migrar dentro de la localidad se efectúa en el consenso familiar donde en su mayoría salen hombres mayores de edad y en su totalidad en forma indocumentada.

Este se realiza con la ayuda de familiares que radican en los Estados Unidos o por contactos con amigos o paisanos, quienes los vinculan con las fuentes de trabajo.

En el cuadro 5.2.2 se aprecia cuales fueron las causas expuestas por los migrantes para su emigración, así como el número de veces que migró, el tiempo de estancia en los Estados Unidos y el motivo del retorno a la localidad.

De las entrevistas realizadas se encontró que la principal causa de emigración hacia los Estados Unidos era la búsqueda de trabajo con un total de 9 casos, decisión que está estrechamente ligada al propósito de crear o ampliar el negocio familiar. Con 7 casos cuenta los que expresaron que la construcción de su casa fue su motivo para decidir irse. En esta última para la mayoría de estos migrantes de retorno su decisión se originó justo después de contraer matrimonio o después del nacimiento del primer hijo. Para algunos de ellos la formación de una familia representa nuevas expectativas y nuevos objetivos a alcanzar que solo la migración les pueda ofrecer.

Otra de las causas de emigración que se encontró fue la búsqueda de suerte o para conocer otro modo de vida, a consecuencias de deudas y porque en la localidad se había acabado el trabajo con 6, 3 y 1 casos, respectivamente.

Cuadro 5.2.2

Migrantes de retorno según causa de emigración y retorno

<i>Entrevistas realizadas</i>	<i>Total</i>	<i>Entrevistas realizadas</i>	<i>Total</i>
<i>Causa de emigración</i>		<i>Tiempo de estancia en los EEUU</i>	
Para construir mi casa	7	1 a 2 años	8
Buscar trabajo	9	3 años	7
Buscar suerte o ir a conocer	6	4 años	5
Se acabo el trabajo en el campo	1	6 años	2
Debía un dinero	3	7 años y más	4
<i>Número de veces que emigró</i>		<i>Motivo de retorno</i>	
1	15	Por asuntos familiares	17
2	5	Fui deportado	1
3	4	Mi meta estaba cumplida	1
4	1	Por problemas en el otro lado	3
5	1	Ya tenia trabajo hace un año	1
		No me acostumbre	3

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas realizadas en Monte Blanco.

La causas anteriormente expuestas podrían explicar la salida de la localidad de forma directa pero existen otros detonantes que pueden verse como causas indirectas del mismo. Como los salarios dado que algunos de estos migrantes el trabajo no era el problema si no el sueldo que percibían que no les alcanzaba para cubrir un poco más de su canasta básica y la posición en el trabajo antes de migrar teniendo en cuenta que para muchos de ellos una de sus metas era dejar de ser empleados y crear su propio negocio en la localidad.

Una de las peculiaridades que se encontró en estas entrevistas es que la mayoría de estos migrantes de retorno con 15 casos solo emigraron una sola vez a los Estados Unidos. Dentro de las respuestas al porque emigrar una sola vez se muestra que las más comunes era que su objetivo de salida estaba cumplido y que solo regresarían si tuvieron más seguridad de salida hacia los Estados Unidos, es decir, si tuvieran contratos de trabajo. Dentro de esta misma categoría figuran con 6 casos de ellos había salido a buscar trabajo y 4 casos había salido solo a buscar suerte y a conocer.

De los que salieron entre dos y tres veces representó un total de 9 casos y los que salieron cuatro veces o más 2 casos. Para los últimos casos se halló que estos dos migrantes de retorno solo salían de la localidad hacia los Estados Unidos cuando se les acaba el trabajo y el dinero o simplemente cuando no querían estar en la localidad. Por motivo de que ya no se adaptaban al sistema de vida de la localidad, visto que su estancia en los Estados Unidos les redituaba más social y económicamente.

De las respuestas obtenidas en términos de empleo en el país del norte se encontró que continúan los mismos patrones de inserción laboral que los migrantes han tenido a lo largo de la historia, dirigidos hacia las labores del campo en cosechas y siembras, la industria fundamentalmente hacia la automotriz puliendo rines y la construcción. La mayoría de ellos 14 se concentraron en California, en Carolina del Norte y Sur fueron 4 y el resto distribuido en Florida, Texas, Luisiana, Georgia, Illinois y Mississippi.

La posibilidad de retornar al lugar de origen siempre está presente en la mayoría de los migrantes y para los entrevistados en esta localidad retornar está estrechamente ligado a los lazos familiares, especialmente con los hijos. De los motivos del retorno encontrados 17

de ellos manifestaron que fue por asuntos familiares, entre los cuales se encuentra la nostalgia por la familia y la crianza de los hijos. Esta causa es seguida por lo que presentaron problemas en el otro lado con 3 casos uno de ellos expresó que retornó porque ya presentaba problemas de alcoholismo y decidió regresar con su familia.

También con 3 casos estuvieron los que habían retornado porque no se adaptaban al ritmo de trabajo y de vida en los Estados Unidos y se presentó un caso que había sido deportado de los Estados Unidos, teniendo en cuenta que la totalidad de los migrantes de retornos entrevistados estaban indocumentados durante su estancia en el país del norte.

Considerando las causas de retorno encontradas y repensando la teoría neoclásica de la migración de retorno expuesta por Cassarino (2004), que postula una decisión individual del migrante al retorno a su comunidad y que desde este punto de vista es un mal cálculo del coste-beneficio de la migración, convirtiendo el retorno como un fracaso; hay que considerar que esta teoría no solo puede encerrar que el retorno sea producto de la experiencia no adquirida o de metas no cumplidas.

Al ser esta teoría más de motivos individuales limita al alcance para el estudio de la migración de retorno, ya que el migrante puede regresar por motivos primarios como las adicciones o conflictos sociales que condicionan el retorno desde esta perspectiva. Por tal motivo para decir que un retorno es un fracaso se deberá de analizar las experiencias individuales de vida tanto social como laboral de los migrantes durante su estancia en el lugar de destino.

5.3 Trayectorias y experiencia laboral de los migrantes de retorno⁹

Mujer migrante en Monte Blanco

“Las deudas me hicieron migrar”

Angélica tiene 50 años divorciada, con nivel de escolaridad técnico, tres hijos mayores de edad, jefa del hogar y actualmente trabaja como supervisora de DICONSA¹⁰.

⁹ Por razones de confiabilidad y privacidad de los entrevistados los nombres que a continuación se mencionan son ficticios.

Emigró hacia los Estados Unidos en el 2004 por deudas contraídas las cuales debía pagar por lo que se propuso volver en un lapso de un año.

Cuando emigró trabajaba en DICONSA de diez a doce horas por dos mil pesos quincenales salario que no le alcanzaba para pagar a sus acreedores. Cruzó la frontera como indocumentada con la ayuda de un coyote y se dirigió hacia el estado de California donde residió hasta su regreso a la localidad. Allí vivía con su hermana que le brindó alojamiento durante su estancia y con la ayuda de una amiga comenzó a trabajar en una empacadora de carne laborando más de doce horas de lunes a sábado ganando siete dólares por hora. El dinero que ganaba era empleado para el consumo personal y enviar remesas para sus hijos que se encontraban en Monte Blanco. En este trabajo duró seis meses.

Durante ese tiempo se encontró con un amigo que le propuso trabajar como mucama en un hotel en el que trabajaba menos horas, ocho horas de lunes a sábado pero seguía ganando siete dólares la hora. Para Angélica trabajar como mucama le ayudó a practicar lo básico del inglés puesto que en su primer trabajo no tuvo la oportunidad de aprenderlo. Pero solo se quedó 6 meses ya que tuvo que regresar a Monte Blanco por problemas familiares, tenía que encarrilar la vida de uno de sus hijos..

En el 2005 regresa a Monte Blanco sin saber qué hacer y en que trabajar por lo que se fue involucrando en el negocio de bisutería con granos de café donde hacía aretes y collares. Pero este negocio en una localidad como Monte Blanco funciona por lo que decide regresar a trabajar en DICONSA ganando ahora dos mil trescientos pesos quincenales trabajando 9 horas al día. Volver a trabajar en la localidad a Angélica no le resultó fácil, el dinero que le pagan no es muy bueno pero no piensa volver a irse, solo considera que debió quedarse por más tiempo.

¹⁰ Es una empresa de participación estatal que pertenece al SEDESOL. Su función es contribuir a la superación de la pobreza, mediante el abastecimiento de productos básicos y complementarios a localidades rurales de alta y muy alta marginación.

“Me salí de la Universidad para conocer como estaba todo allá”

Bertha tiene 30 años vive en unión libre con su pareja con dos hijos menores de edad, uno nacido en México y el otro en los Estados Unidos. Actualmente es maestra de la primaria de la localidad.

Salió hacia los Estados Unidos en 1999 cuando todavía estudiaba en la Universidad sin documentos y con la ayuda de un pollero. Se dirigió hacia el estado de California y permaneció allí hasta su regreso a Monte Blanco. Vivía con una tía que le consiguió trabajo en una empresa de cosméticos empacando cajas. Trabajaba ocho horas de lunes a viernes a seis dólares la hora. Durante el año y medio que permaneció en este trabajo tuvo la oportunidad de ascender en su puesto de trabajo pero por falta de conocimiento del inglés no pudo acceder a ello. Con ayuda de una amiga comenzó a trabajar en una tienda de disfraces por un lapso de un año en el que ganaba seis dólares por ocho horas trabajadas de lunes a viernes.

La vida en los Estados Unidos para Bertha no fue fácil ya que no se acostumbró al nuevo modo de vida, no tenía descanso y extrañaba a su familia por lo que decidió regresar a Monte Blanco en el 2003. A su regreso lo hizo acompañada de su actual pareja y continuó con sus estudios universitarios. Actualmente se desempeña como maestra de primaria ganando tres mil ochocientos pesos a la quincena por seis horas al día. Volver a Monte Blanco para ella fue un alivio tiene más libertad en el otro lado no hay vida. Trabajar como maestra es lo que más le gusta.

Hombre migrante en Monte Blanco

Para conocer la trayectoria laboral dentro del grupo de los 24 hombres entrevistados se dividió en tres conjuntos a partir de su trabajo antes de migrar: los que trabajaban como artesanos de bambú, los que trabajaban en el campo y los que se desempeñaban en otras funciones.

A pesar de que estas historias durante la narrativa se entrelazaran son experiencias individuales y no grupales puesto que cada uno salió de la localidad por su cuenta y solos. Para comentar la experiencia migratoria en los Estados Unidos se tomo en consideración el primero trabajo realizado como medio de identificar su primera experiencia, aunque para la mayoría eso fue el único trabajo que desempeño.

Artisanos de Bambú

“Continúe siendo artesano a mi regreso”

Para Adalberto de 34 años, Fernando de 43, Víctor de 53 años, Javier de 58 años haber migrado hacia los Estados Unidos no representa un cambio de profesión puesto que continuaron trabajando como artesanos de bambú antes de migrar y después de su regreso. Los cuatro son hombres casados, con hijos nacidos en México, en el que solo Adalberto no es jefe de su hogar. El nivel de escolaridad de ellos no pasa de secundaria teniendo a Fernando como el más bajo con tercero de primaria.

Antes de migrar los cuatro se desempeñaban como artesanos de bambú donde tres eran trabajadores por cuenta propia y sus ganancias dependían de lo que vendían al día. Trabajando entre seis a once horas cobrando cerca de mil pesos semanales. Mientras que Fernando que no era dueño de su fábrica ganaba trescientos pesos a la semana trabajando cerca de doce horas.

Tanto Víctor como Adalberto salieron de Monte Blanco con el fin conseguir recursos para construir su casa y permanecerían alrededor de un año o dos en los Estados Unidos. Con la ayuda de un coyote cruzaron la frontera Víctor se dirigió hacia Carolina del Norte y Adalberto hacia el sur del mismo estado. Javier salió por deudas contraídas e Fernando por las ansias de conocer dirigiéndose el primero hacia Florida y el segundo hacia California, ambos con la ayuda de un coyote.

Los trabajos que ellos desempeñaron durante su estancia en los Estados Unidos les hacían ganar entre cinco y ocho dólares la hora por un lapso de diez horas laborando aproximadamente, fungiendo como pulidores de rines, empacadores y estibadores de

madera. En el que no obtuvieron aprendizaje laboral durante su estancia pero si en términos del idioma.

El regreso hacia Monte Blanco estuvo caracterizado por la añoranza por la familia en los casos de Adalberto e Fernando, por problemas en el otro lado como Víctor y por falta de costumbre al ritmo de vida por Javier. Una vez retornados los cuatro artesanos volvieron a trabajar el bambú pero en esta ocasión Fernando también era dueño de su negocio.

Sin embargo para Javier, Adalberto y Víctor quienes eran dueños de sus fábricas antes de migrar volver a trabajar en el bambú les resulto frustrante a consecuencia de que los precios del material subieron y sus ganancias son bajas, considerando que su experiencia migratoria y lo que trabajaron en los Estados Unidos no se refleja en la localidad. Tiene la intención de volver a migrar. No obstante Fernando que no era dueño de su fábrica antes de migrar, retorno para crear su negocio considerándolo como exitoso dado que ha crecido más a nivel económico.

“No quise seguir siendo artesano de bambú”

Ramón de 27 años y Mauro de 28 años con preparatoria, Gerardo de 37 años con quinto de primaria, Luis de 38 años con secundaria tiene en común que antes de migrar eran trabajadores de bambú y después de su retorno ejercieron otra función. Tanto Luis, Gerardo y Mauro viven casados o en unión libre son jefes de hogar y con hijos, mientras que Ramón es el único soltero, no es jefe de hogar y no tiene hijos.

Antes de migrar ninguno de ellos eran dueños del taller en el que trabajaban. Mauro y Gerardo quienes eran empleados ganaban cerca de quinientos pesos a la semana trabajando ocho horas diarias. Mientras que Ramón y Luis eran trabajadores familiares sin sueldo.

De las causas que originaron su salida de la localidad se encuentra que para Mauro solo fue por aventura estableciéndose en Texas donde vivía con un amigo, Gerardo salió de la localidad porque sus hermanos que radicaban en los Estados Unidos le habían conseguido trabajo y se dirigió hacia el estado de Misisipi. Luis salió por deudas que no

podía pagar y dirigió hacia la Florida, allí no conocía a nadie y Ramón salió en busca de trabajo concentrándose en el estado de California y se estableció con unos amigos.

Tanto Gerardo, Ramón, Luis y Mauro a pesar de salir en distintos tiempos estuvieron un promedio de cinco años en los Estados Unidos y no regresaron a la localidad hasta cumplido el tiempo de estancia. De los trabajos desempeñados durante su permanencia en el norte Gerardo y Mauro trabajaron en la construcción por ocho horas ganando de lunes a viernes aproximadamente nueve dólares la hora quedándose en el primer caso por tres años y el segundo por un año. En su tiempo libre Gerardo con la ayuda de un amigo se la pasaba aprendiendo sobre el mundo de la fotografía y se dio cuenta de las nuevas técnicas fotográficas que en su localidad no había y eran desconocidas lo cual lo inspiró para establecerlo a su regreso.

Ramón trabajó como cocinero con la ayuda de un amigo trabajando seis días a la semana por ocho horas ganando nueve dólares la hora quedándose un promedio de tres años en este trabajo. Luis por su parte comenzó a trabajar de empacador en una fábrica mismo lugar que le da oportunidad de ser chofer durante cuatro años ganando cinco dólares la hora. Durante su estancia en el norte enviaban remesas a sus familias para cubrir los gastos e invertir en los objetivos trazados.

El motivo del retorno fundamentalmente fue a causa de la familia principalmente para los padres quienes extrañaban a sus hijos. Antes de migrar estos cuatro casos laboraban como artesanos de bambú a su regreso se dirigieron hacia diferentes profesiones que no les redituaron como lo esperaban puesto que ganan novecientos pesos a la semana como son los casos de Ramón quien trabajó como vendedor de fierros y Mauro quien es repartidor de agua. Sin embargo para Gerardo como actual fotógrafo y Luis como dueño de una tienda de abarrotes cambiar de oficio les resultó exitoso dado que a pesar de que no ganan todo lo que esperaban la experiencia de irse a los Estados Unidos les redituó conocimientos nuevos que pusieron en práctica en sus negocios a su retorno.

Para Gerardo iniciar su negocio de fotografía no fue fácil, tener la confianza de sus vecinos le tomó dos meses de estar en la puerta de la iglesia de la localidad en eventos conmemorativos y así dar a conocer su innovador trabajo.

Trabajadores en el campo

“Trabajaba en el campo antes de migrar porque era lo que había”

Emilio de 30 años y Juan de 36 años quienes son casados y Antonio de 45 años soltero, son jefes de hogar y con hijos, haber migrado a los Estados Unidos les representó una nueva opción de trabajo a su regreso a la localidad.

Tanto Emilio como Juan no terminaron de cursar la secundaria, mientras que Antonio sí. Antes de migrar los tres trabajaban en el campo durante 8 horas como empleados con la diferenciación de que Juan que trabajaba en la parcela familiar. La razón por la cual salieron de la localidad fue muy distinta entre ellos y el tiempo de permanecía en los Estados Unidos vario.

Juan emigró a los Estados Unidos porque debía un dinero y quería comprar herramientas para poner un taller de carpintería. Emilio salió porque el trabajo en el campo le daba muy poco y no le alcanzaba. Salieron de Monte Blanco rumbo a California de manera indocumentada con la ayuda de un pollero y con la idea de regresar en dos años pero retornaron en cinco. Durante ese tiempo visitaron a su familia en la localidad después de haber estado más de un año en el norte. Antonio por su parte salió de la localidad por falta de dinero también cruzó como indocumentado. Pensaba quedarse durante un año en el norte y se dirigió hacia el estado de Carolina del Sur.

Con la ayuda de un amigo Antonio y Juan comenzaron a trabajar en la construcción. El primero trabajaba limpiando edificios terminados durante ocho horas todos los días por novecientos dólares a la semana, en este trabajo duró ocho meses. Y el segundo trabajo como carpintero de lunes a sábado por ocho horas, ganando cien dólares al día durante dos años y medio. Fue el único de los tres que recibió capacitación en su trabajo puesto que hacia cocinas de madera integrales. Por otro lado Emilio se desempeñó como pulidor de rines por tres años trabajaba diez horas al día ganando siete dólares la hora de lunes a lunes.

Al igual que el resto Antonio, Juan y Emilio regresaron a Monte Blanco por causas familiares. Sus experiencias en los Estados Unidos fueron diferentes entre ellos y le redituó conocimientos distintos. Para Antonio quien retorno en el 2008 no se concentró en un trabajo específico, fue el único de los 26 entrevistados que no tenía un trabajo fijo cuando retorno ni al momento de la entrevista, trabajaba según lo que se le presenta en el día. Tiene

pensado invertir en sus tierras para la cosecha de caña de azúcar pero está esperando por la ayuda del gobierno, puesto que no cuenta con ese dinero. Solo volvería a los Estados Unidos si lo contratan legalmente es muy riesgoso el trayecto.

Emilio regreso para trabajar como artesano de bambú en el 2005 ganado ciento veinte pesos al día de lunes a sábado. No es dueño de su negocio. Piensa volver a los Estados Unidos pero no por el momento, quiere estar más tiempo con su familia.

La historia de Juan es diferente cuando retorno en el 2005 puso su taller de carpintería convirtiéndose en trabajador por cuenta propia, su taller se encuentra en el patio de su casa. Con los conocimientos que adquirió en los Estados Unidos logro tener clientes frecuentes porque sabían que estuvo allá. Gana mil pesos a la semana y trabajo por ocho horas. Su negocio es exitoso aunque hay meses que no tiene trabajo. Estar en los Estados Unidos para el fue beneficioso porque le enseñó todo lo que se puede hacer con la carpintería. Pero tiene sus limitantes, en la localidad no le pagan lo que realmente vale su trabajo por lo que actualmente hace muebles según lo que pueda pagar el cliente. Actualmente tiene pensado ampliar el negocio, tienen un empleado a su cargo que también fue migrante pero no le fue bien. Para el volver a los Estados Unidos solo será en el momento que su negocio no vaya bien.

“Todo lo que he hecho es trabajar en el campo”

Pepe de 26 años tiene tercero de secundaria y Edgar de 31 años con secundaria terminada son jefes de hogar y vive en unión libre con sus parejas, no tienen hijos. Carlos de 46 años es casado es jefe de su hogar con dos hijos, mientras que Ángel de 39 años es el único soltero con quinto de primaria, su padre es el jefe del hogar y no tiene hijos. Todos trabajaban en el campo antes de migrar y no eran dueños de sus parcelas.

Carlos, Edgar y Ángel salieron por más de diez años hacia los Estados Unidos visitando a su familia en Monte Blanco ocasionalmente. Los dos primeros y Pepe quien salió de la localidad en el 2003 pensaba quedarse en los Estados Unidos durante un año pero se quedo tres. Cruzaron la frontera de forma indocumentada y con la ayuda de un

coyote Carlos, Edgar y Pepe se dirigieron hacia el estado de California, mientras que Ángel se fue hacia el estado de Georgia.

Pepe trabajo durante un año pintando casas ganaba ocho dólares la hora de lunes a sábado, mientras que Carlos trabajo en la construcción de lunes a viernes ganando dieciocho dólares la hora por un promedio de diez horas al día. Ángel y Edgar trabajaron como pulidores de rines durante un año y medio aproximadamente. El primero trabajaba once horas de lunes a sábado y el segundo trabajando ocho horas de lunes a viernes ganando ambos siete dólares por hora. Su experiencia laboral técnica solo estuvo marcado en el conocimiento de lo básico en sus trabajos no tuvieron la oportunidad de aprender el ingles bien.

El retorno de estos migrante fue originado por diferentes causas y todos volvieron a trabajar en el campo. Ángel regreso para ayudar a su papa en la parcela familiar que posteriormente le heredó. Con la ayuda del gobierno mediante el programa Procampo logró aumentar la producción del café, se siente bien, le gusta el campo. Su experiencia migratoria le brindo una visión de querer agrandar su negocio.

Edgar regreso para ver a su papá. Cuando llego busco trabajo en otros oficios porque ni el bambú ni el campo le gustaban pero no tenía otras opciones. Trabaja actualmente en el campo gana cien pesos por día de lunes a viernes. A pesar de que con sus anteriores experiencias migratorias logro sus objetivos trazados tiene pensado volver a migrar en los Estados Unidos pero no por el momento.

Para Pepe regresar a Monte Blanco le brindo un nuevo comienzo y retomar el bien camino. Durante su estancia en los Estados Unidos se iba todos los días de fiesta con sus amigos y tomaba mucho ya se había convertido en una adicción y la mejor decisión para él era regresar con su familia. Actualmente trabaja en el campo de empleado por ocho horas diarias ganando ochenta pesos al día. No piensa volver a los Estados Unidos no quiere caer de nuevo en vicios.

Carlos por su parte volvió porque ya tenía trabajo en la localidad y extrañaba a su familia. Regreso a trabajar en el campo aunque podía emplearse como artesano de bambú

pero no le gusta. Gana seiscientos pesos a la semana por ocho horas trabajadas de lunes a sábado. No tiene pensado volver a los Estados Unidos, pero la realidad es muy dura en la localidad no hay suficientes opciones de trabajo.

“No fui de artesano de bambú ni trabajador del campo”

A continuación se presenta las trayectorias de vida laboral de aquellos que no se desempeñaban como trabajadores en el campo ni de artesanos de bambú antes de migrar a los Estados Unidos. Este grupo con un total de nueve se divide entre los que eran repartidores de agua, los que eran albañiles y los que no trabajaban antes de migrar, por lo que para conocer la historia de ellos tomaremos como referencia dos casos que son albañiles, un caso de los repartidores de agua y otro caso de los que no trabajaban.

Germán de 31 años es casado, jefe de su hogar y tiene hijos. Antes de migrar se desempeñaba como repartidor de agua. Emigró de Monte Blanco en el 2007 con el objetivo de conocer los Estados Unidos y se dirigió hacia el estado de Illinois donde residía con su hermano quien lo ayudo con el seguro de otra persona a trabajar en una fábrica de block y balatas de lunes a viernes por ocho horas diarias a trece dólares por hora durante un año y medio. En este trabajo recibió capacitación para utilizar las maquinas con el que aprendió lo básico del inglés, facilitándole que lo removieran al turno de la mañana. Las remesas que enviaba su esposa lo empleaba en el consumo diario y la colegiatura de los hijos.

El retorno a la localidad para Germán fue un descanso puesto que no se acostumbro al duro trabajo que allá tenía. Cuando retorno en el 2008 puso un negocio de refresco de raíz por sugerencia de su familia en Teocelo cabecera municipal de Monte Blanco, pero el negocio no funciono a consecuencia de que aumento el precio de los productos y más del azúcar, en ese tiempo estaba ganando mil pesos a la semana. Por el quiebre de su negocio volvió a ser repartidor de agua ahora gana setecientos pesos a la semana pero le gusta lo que hace. Para él si valió la pena irse a los Estados Unidos la experiencia me hizo decidir poner un negocio aunque no lo pudo sostener.

Matías de 34 años jefe de su hogar, casado y con hijos es albañil. Salió en 1994 por un promedio de doce años sin retornar a Monte blanco durante este tiempo, porque necesitaba dinero para construir su casa. Una vez que llegó a los Estados Unidos se estableció en Carolina del Norte con familiares, trabajaba en la construcción haciendo casas de madera. Comenzó ganando seis dólares la hora de lunes a sábado y terminó ganando doce dólares la hora puesto que se convirtió en el ayudante maestro del patrón. Con él aprendió a diseñar casas.

Un día inesperado en el 2006 Matías fue deportado sin previo aviso, cuando salió de los Estados Unidos llegó sin nada a Monte Blanco pero con la idea de seguir siendo albañil pero ahora ser dueño de su negocio. Actualmente gana doscientos pesos al día trabajando por siete horas en promedio. La experiencia de irse a los Estados Unidos le brindó más experiencias en la albañilería y más clientes en la localidad porque saben que estuvo allá. No piensa volver por ahora su negocio es exitoso.

Maximiliano de 25 años es soltero y sin hijos. No trabajaba cuando salió de Monte Blanco en el 2007, su objetivo era conocer los Estados Unidos. Se dirigió al estado de Luisiana en el que permaneció por tres años vivía con unos amigos. Comenzó a trabajar lavaba platos durante siete meses. Después de ese tiempo el mismo patrón le ofreció trabajar pintando casas donde ganaba quince dólares la hora de lunes a sábado. Observando a sus compañeros del trabajo aprendió algunos oficios de la construcción y los materiales que se utilizaban, se dio cuenta que la rapidez en el servicio es lo primero.

Con la ayuda de su papá comenzó a idealizar la manera de poner un negocio de ferretería por lo que enviaba remesas para el mismo. En el 2011 Maximiliano retornó porque extrañaba a su familia. Durante su estancia su papa creó las condiciones para el inicio del actual negocio familiar que hoy en día funciona como un establecimiento exitoso puesto que no hay otro en la localidad. El negocio le reditúa dos mil pesos semanales trabajando cinco días semanales. Aunque al negocio le va bien piensa volver pero quiere hacerlo con papeles puesto que extraña la vida de allá, veía más dinero.

Nelson de 39 años es casado con hijos, jefe de su hogar y era ayudante de albañil. Emigró en 1998 por once años y radicaba en California. Salió de Monte Blanco con el fin

de buscar trabajo para construir su casa y comprar herramientas para poner un negocio de soldadura, profesión que tenía algún conocimiento. Durante este tiempo visito a su familia cuatro veces a fin de acondicionar su espacio de trabajo cuando regresara definitivamente.

En los Estados Unidos trabajo en una fábrica recopilando partes de aviones y computadoras, duró un año y siete meses ganando doce dólares la hora por ocho horas el día de lunes a viernes. Aquí aprendió más sobre la soldadura y los múltiples trabajos que se podrían hacer. Nelson es uno de los migrantes que logró más de lo que se propuso. Debido a sus múltiples viajes de regreso no solo abrió su negocio de soldadura, compro tres terrenos y una camioneta. Es el segundo soldador conocido entre dos localidades. Actualmente trabaja seis a ocho horas diarias, su ganancia depende de los trabajos realizados. Su experiencia migratoria le resulto factible dado que alcanzó más lo que quería obtener.

A lo largo de este último capítulo se presentó las características principales de la localidad de Monte Blanco, así como el perfil sociodemográfico y las trayectorias laborales de los migrantes de retorno. Con ello se mostró parte de la dinámica laboral del migrante desde su salida hasta su regreso a dicha localidad y las diferentes maneras de reinsertarse en el ámbito laboral.

A continuación se presentarán las conclusiones finales de este trabajo y la contrastación de las hipótesis.

CONCLUSIONES

A manera de conclusión se puede decir que el estudio de la migración de retorno le queda un camino largo por recorrer y un número significativo de elementos a considerar para su análisis. Hasta el momento las investigaciones más representativas sobre este tema han estado dirigidas hacia regiones tradicionales, por lo que se precisa de estudios comparativos entre entidades o localidades que han tenido exposición al fenómeno migratorio de manera tardía o recientemente, como es el caso del estado de Veracruz.

A luz de los resultados analizados sobre la migración de retorno había México y Veracruz vemos como este movimiento ha incrementado su volumen en un promedio de 20 años, según los Censos de Población y Vivienda 1990, 2000 y 2010, el cual nos conduce a pensar en los posibles retornos económicos, políticos, sociales y culturales que un país como México enfrenta en sentido de la reubicación de esta población retornante.

En México los estudios sobre la incorporación de la población que viene de regreso se ha enfocado mayoritariamente desde una perspectiva cuantitativa concentrándose en el análisis de la aceleración y desaceleración del fenómeno migratorio y las principales características que en ella acontece, dejando fuera el análisis cualitativo que nos proporcionaría nuevos elementos para conocer las experiencias de vida del migrante y su familia en la comunidad a su regreso.

Esto se haría con el fin de ubicar y especificar que el proceso de migración y retorno en las localidades tanto rurales como urbanas en el país no llevan el mismo proceso migratorio, puesto que cada una se puede diferenciar según la dinámica con la que se consolidó y según las condiciones sociales y económicas de cada uno de la localidades o regiones.

De ahí es donde surge la necesidad investigar mediante la realización de entrevistas en la localidad de Monte Blanco, puesto que nos revela un proceso migratorio internacional e interna de ida y regreso constante, fundamentado en las relaciones sociales y la participación de los jefes de familia en la migración, donde la decisión de migrar es competencia familiar y no individual.

En esta localidad se encontró que los migrantes entrevistados que retornaron de los Estados Unidos tenían un promedio de edad de 36 años, donde retornaban los mayoritariamente los hombres jefes del hogar debido en parte a que eran ellos los que realizaban la migración internacional. El nivel de escolaridad en estos migrantes era medio bajo, donde su principal causa de emigración era la búsqueda de trabajo y la construcción de su hogar.

Tomando en cuenta la preparación de los migrantes hacia el retorno se encontró que la mayoría de estos retornados si habían preparado su regreso a la comunidad, datos que se asemeja al primer nivel de preparación al retorno expuesto por Cassarino (2008) anteriormente. Donde explica que son los migrantes que han estado preparando su retorno mediante la obtención de la experiencia, el capital financiero acumulado y la valoración de los cambios ocurridos en su localidad durante su estancia en el lugar de destino. Situación que se iguala a los resultados encontrados en las entrevistas a los migrantes retornados en la localidad de Monte Blanco

Unas de las particularidades que se encontró es que de los entrevistados que expresaron que tenían planes de trabajar a su regreso, para muchos su preparación al retorno se dio en función de las metas que se habían planteado al momento de emigrar, no durante su estancia en los Estados Unidos. Para ellos su retorno se vio dado cuando su inversión para un nuevo negocio o el mejoramiento del que ya tenían en su localidad estaba casi listo. Por otro lado a pesar de que algunos de los migrantes expusieron que no tenían planes de trabajo a su regreso, eso no fue un motivo de no volver ya que sabían en que se podían emplear a su retorno a la localidad.

De los motivos que expresaron como determinantes para retornar a su lugar de origen era predominantemente la familia, más específicamente la crianza de los hijos. A pesar de que la totalidad de estos migrantes de retorno eran indocumentados en los Estados Unidos y que su posible regreso a México podría representar un reto en términos del viaje, su retorno era originado por la presencia de los hijos en la localidad, evidenciándose así el fuerte lazo parental que existe entre padres e hijos, puesto que muchos de ellos, según lo encontrado en las entrevistas, preferían estar en los años decisivos del crecimiento de los hijos. Esto nos

lleva a recapitular los estudios hechos por Espinosa (1998), Durand (2004) y Gmelch (1989), que argumentan que el retorno hacia el lugar de origen es debido en mayor proporción por causas familiares principalmente hacia la nostalgia mismos argumentos encontrados en las entrevistas realizadas.

En vista a la experiencia de migrar y de reinserción laboral se encontró que pocos migrantes de retorno se consideraron exitosos a su retorno. Para la mayoría haber migrado hacia los Estados Unidos no les representó ningún cambio en materia laboral y esto estaba en parte condicionado por las faltas de condiciones para implementar nuevos negocios en la localidad y la alza de los precios de los productos con lo que trabajan. Se apreció además poca movilidad laboral donde la mayoría continúa en los mismos rubros económicos que tenían antes de migrar y que mantuvieron una vez que regresaron.

Otro de los aspectos que se tomo en cuenta para analizar la reinserción laboral de los migrantes de retorno en esta localidad fue su perspectiva individual en vista a su inmersión en la economía local, el cual está ligado a factores personales y de entorno. Para ello se identificó categorías expresadas como “exitosos”, “regulares” o “frustrados” que fueron concentrados para crear una visión de su punto de vista.

Los que se consideraban “exitosos” en su reinserción laboral lo representan aquellos que les favoreció haber vivido la experiencia de migrar a los Estados Unidos en términos de conocimientos adquiridos y que a su regreso experimentaron el crecimiento de un negocio creado o ya establecido antes de migrar. Una de las limitantes en esta categoría es que estos conocimientos adquiridos no lo pueden poner en práctica en su totalidad, dado que sus trabajos al ser más especializados no son pagados por el alto costo, por lo que trae como consecuencia que tengas que abaratar su mano de obra y trabajar de acuerdo a los condiciones de presupuesto de sus clientes.

En los “frustrados” se ubican los migrantes de retorno que ha su regreso a la dinámica laboral de la localidad no les resulto de la manera esperada. Para ellos haber retornado resultado problemático puesto que su esfuerzo no se ve recompensado de la misma forma en que laboraban en los Estados Unidos, debido en parte a la alza de los precios de los productos que utilizan y las pocas posibilidades de agrandar su negocio.

Por último, para los “regulares” la salida hacia los Estados Unidos fue un pasatiempo, dado que no experimentaron ningún cambio a su retorno al ámbito laboral en su localidad. Para ellos, a pesar de no obtener todo lo que tenían planeado tanto durante su estancia en el norte como a su regreso a la localidad el solo hecho de estar con su familia es un logro.

Uno de los hallazgos más importante y el cual responde la primera hipótesis que guió esta investigación que era conocer si era posible una reinserción laboral exitosa de los migrantes de retorno en la localidad de Monte Blanco a partir de sus condiciones socioeconómicas individuales y locales, es que desde mi punto de vista los autores como Durand (2004), Cassarino (2004) condicionan en parte un mejor retorno a la condición migratoria del migrante y su preparación en base al retorno desde el lugar de destino, pero de acuerdo a las entrevistas realizadas el ser indocumentados no les condiciona a que su retorno fuera fallido o exitoso.

Es más son las condiciones sociales y económicas en términos de empleo e inversión en el lugar de origen las que podrían posicionar la situación laboral de los migrantes de retorno, dado que es el lugar donde pondrá en práctica los posibles conocimientos laborales adquiridos durante su estancia en el lugar de destino y es el espacio que le brinda cobertura o limitaciones a sus objetivos trazados.

Mármora (2009) resalta esta postura argumentada que para que la reinserción laboral de los migrantes de retorno sea un éxito depende en muchos casos de las condiciones estructurales del lugar de origen, situación que se evidenció en esta localidad. Considerando que para algunos de los entrevistados su reinserción laboral fue inmediata debido que las condiciones locales eran favorables, pero para otros fue una limitante debido a la escases de oportunidades, la alza de los precios en productos específicos o por el desconocimiento de otras funciones laborales.

Para la segunda hipótesis que puntualizaba que la reinserción laboral de los migrantes de retorno en esta localidad dependía de las habilidades y conocimientos laborales que adquieren en el lugar de destino, se encontró que estas experiencias no la experimentan todos los migrantes durante su estancia en el lugar de destino. Para muchos de ellos su

estancia laboral solo le represento la obtención de dinero para poder llevar una vida mejor, además que sus trabajos no requerían ningún conocimiento extra.

Cuando se menciona acerca de las habilidades y los conocimientos de los migrantes en el lugar de destino hay que tener en cuenta las condiciones del lugar de origen, dado que según las entrevistas realizadas solo dos casos obtuvieron un conocimiento nuevo en los Estados Unidos, como es el caso del carpintero y el soldador, los cuales no lo pueden poner en práctica en su totalidad en la localidad por las limitantes propias del lugar y para otros lo que aprendieron no coincidió con las ofertas de trabajo que había en la localidad. De acuerdo a aquellos podemos concluir que estas experiencias laborales no determinan la forma de reinserción laboral de los migrantes de retorno.

Para el estudio de la migración de retorno se hace necesario tener un mayor interés por parte de la academia acerca de este proceso en forma integral. La relevancia del estudio de esta temática radica en que se puede apoyar a la formulación de programas orientados a la atención de la población retornante y sus hijos al igual que la habilitación de las regiones o localidades en términos de infraestructura.

De acuerdo a ellos se hace necesario debatir acerca de la importancia de la comunidad de origen desde la perspectiva del retorno, ya sea laboral o familiar del migrante, así como focalizarlos a partir de regiones rurales o urbanas. Prestar más atención sobre la migración de retorno interna en el país, dado que es una opción cuando los beneficios en el lugar de destino se acaban, además de que puede estar relacionado con las causas del retorno internacional. Centrar más atenciones en temas en torno a los hijos de los migrantes nacidos en los Estados Unidos para conocer la composición de los mismos y su incursión en el sistema educativo nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Abab, Luis, 2010, *El impacto de las migraciones en el desarrollo. Reevaluando el alcance del vínculo*, De las migraciones como problemas a las migraciones como oportunidades. Codesarrollo y movimientos migratorios, Joan Lacomba y Fernando Falomir (edits), Colección Investigación y Debate, Madrid,
- Aguilar, Roberto, 2012, *Por alta migración, gestionan oficina de Veracruz en Reynosa*. Periódico El Universal, sitio <http://www.eluniversal.com.mx/notas/622753.html>, consultado el 17 de enero.
- Alanís, Fernando, 2007, *Que se queden allá: El gobierno mexicano y la repatriación de mexicanos en Estados Unidos (1934-1940)*, TiAdalberto, El Colegio de la Frontera Norte y El Colegio de San Luís.
- Alarcón, Rafael, et al., 2009, *La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana*, Migraciones Internacionales, Vol. 5, Núm. 1 enero-junio, TiAdalberto, El Colegio de la Frontera Norte.
- Alarcón, Rafael, 2008, *El retorno de los migrantes mexicanos*, La Jornada 28 de octubre
- Alarcón Rafael y Rick Mines, 2002. *El retorno de los solos: Migrantes mexicanos en la agricultura de Estados Unidos*. Migraciones internacionales e identidades cambiante, María Eugenia Anguiano, et al (edits), El Colegio de Michoacán y el Colegio de la Frontera Norte.
- Anguiano, María, 2005, *Rumbo al norte: nuevos destinos de la emigración veracruzana*. Migraciones Internacionales, vol. 3, Núm., 1, Enero-junio.
- Arango, Joaquín, 2003, *La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra*, Migración y Desarrollo, no.1, pp. 4-22.
- Arango, Joaquín, 1985, *Las Leyes de las Migraciones de E.G. Ravenstein, cien años después*, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 32: 7-26.
- Arowolo, Oladele, 2000, *Return migration and the problem of reintegration*, International migration, vol . 38, núm. 5
- Azagra, Joaquin, 2010, *Las migraciones y su incidencia en origen y destino*. De las migraciones como problemas a las migraciones como oportunidades, Codesarrollo y movimientos migratorios, Joan Lacomba y Fernando Falomir (edits), Madrid, Colección Investigación y Debate.
- Aznar, Yesica, (Ponencia), 2009, *Identidades de retorno: la experiencia migratoria y su integración en el lugar de retorno*, Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro, Brasil, del 11 al 14 de junio, El Colegio de México.
- Cabrera, Jerónimo, (Tesis de grado académico), 2008, *Redes sociales de la migración en Monte Blanco, Veracruz*, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana. Diciembre.
- Canales, Alejandro, 1999, *Periodicidad, estacionalidad, duración y retorno. Los distintos tiempos en la migración México-Estados Unidos*, Papeles de Población, octubre-diciembre, número 022, pp. 11-41.
- Carreras, Mercedes, 1974, *Los mexicanos que devolvió la crisis 1929-1932*, Colección del Archivo Histórico Diplomático Mexicano, México, Secretaría de Relaciones Exteriores.

- Carrillo Jorge y Alberto Hernández, 1985, *Mujeres fronterizas en la industria maquiladora*, Colección Frontera, TiAdalbertoa, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México.
- Cassarino, Jean-Pierre, 2004, *Theorising Return Migration: The Conceptual Approach to Return Migrants*, International Journal on Multicultural Societies, Vol. 6, No. 2, 2004: 162 – 188.
- Castles, Stephen y Mark Miller, 2004, *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*, UAZ- Miguel Ángel Porrúa
- Chávez, Lomelí, et al., 2005. *Cambios en la migración del estado de Veracruz: consecuencias y retos*. Red Internacional de Migración y Desarrollo.
- Cobo, Salvador (2008), *¿Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano*, Estudios demográficos y urbanos, México, El Colegio de México, enero-abril, año/vol. 23, número 001, pp. 159-177
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONAVAL), sitio <http://web.coneval.gob.mx/Paginas/principal.aspx>, consultado el 4 de marzo del 2012
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), 1997, *Síntesis del estudio binacional México-Estados Unidos sobre Migración*, Migración Internacional, año 1, núm. 4, Noviembre-diciembre.
- Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2010, *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*, sitio <http://www.conapo.gob.mx>, consultado el 13 de mayo del 2012.
- Córdova, Rosío, et al., 2008, *Migración internacional, crisis agrícola y transformación culturales en la región central de Veracruz*, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Universidad Veracruzana, Conacyt, Embajada de Francia en México.
- Delgado, Raúl y Humberto Márquez, 2006, “*La migración mexicana hacia Estados Unidos a la luz de la integración económica regional: nuevo dinamismo y paradojas*”, Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo, no. 14, segundo semestre.
- Durand, Jorge, 2004. *Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente*, Cuadernos Geográficos, julio- diciembre, Núm. 035. pp. 103-116.
- Durand, Jorge y Douglas, Massey, 2003, *Clandestino. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas. Editorial Porrúa.
- Egea, Carmen, et al., 2002, *El estudio del retorno. Aproximación bibliográfica*, Migraciones y exilios, pp. 141-168
- Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), sitio <http://www.inegi.org.mx>., consultado el 18 de marzo de 2012.
- Espinosa, Víctor, 1998, *El dilema del retorno: migración, género y pertenencia en un contexto transnacional*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Garrido, Carlos, 2010, *El proceso migratorio veracruzano: Aportes teórico-metodológicos para su estudio e intervención. El caso del campo cañero*, Biblioteca digital de Humanidades, Universidad Veracruzana.
- Gastelúm, María de los Ángeles, 1991, *Migración de trabajadores mexicanos indocumentados a los Estados Unidos*, Colección Posgrado, Universidad Nacional Autónoma de México, p.p.23-45

- González Esther, 2009, “*Características e implicaciones de la migración mexicana hacia Estados Unidos*”, México, país de migración, Luis Herrera Lasso (coord.).
- Gmelch, George, 1980, *Return Migration*, Annual Review of Anthropology, vol. 9, pp. 135-159, sitio <http://www.jstor.org/stable/2155732>, consultado el 20 de febrero del 2011
- Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI), *Censos de población y Vivienda 1990, 2000 y 2010*, sitio <http://www.inegi.org.mx>
- Lid del Ángel, Ana y Andrés Rebolledo, 2009, *Familia, remesas y redes sociales en torno a la migración en Veracruz central*, Estudios Fronterizos, vol. 10, núm. 19, enero-junio, pp. 9-48
- Lindstrom, Ramón, 1996, *Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States*, Demography, vol. 33, no. 3, pp. 357.
- Mármora, Lelio, (coord.) 2009, *Aspectos básicos para la gestión migratoria*. México, Editorial Tilde Editores
- Massey, Douglas. et al., 1993, *Theories of international migration: a review and appraisal*”, Population and Development Review, vol.19, núm. 3, pp.431-466.
- Massey, Douglas et al., 2006, *Capital social, política social y migración desde comunidades tradicionales y nuevas comunidades de origen en México*, Revista Reis, pp 97-121.
- Papail Jean y Rosario Cota (-), *La reinserción de los migrantes internacionales en sus lugares de origen*, Carta Económica Regional, año 8, núm. 46.
- Papail, Jean, 2002. *De asalariado a empresario: la reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro-occidente de México*, Migraciones Internacionales, julio-diciembre, año/vol.1, núm. 3, pp. 79-102.
- Papail, Jean y Victor Arroyo, 2004, *Los dólares de la migración*, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas, Universidad de Guadalajara, México.
- Papail, Jean y Victor Arroyo, 2009, *Migración a Estados Unidos y autoempleo: doce ciudades pequeñas de la región centro-occidente de México*, Centro Universitario de Ciencias Económicas Administrativas, Universidad de Guadalajara, México.
- Pérez, María Eugenia, (Tesis de grado académico) 2003, *Migración internacional, remesas y desarrollo: Estudio de caso de la cabecera municipal de Alto Lucero, Veracruz, 1995-2000*, Facultad de economía, Universidad Veracruzana.
- Pérez, Mario, 2001, *Buscando el norte: la nueva migración de veracruzanos a Estados Unidos*, El cotidiano, julio-agosto, año/vol.18, número 108, migración.
- Pérez, Mario, 2003, *Las redes sociales en la migración emergente de Veracruz a los Estados Unidos*, Migraciones Internacionales, enero-junio, año/vol. 2, número 1.
- Rivera, Liliana, 2011, *¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo*. La construcción social del sujeto migrante en America Latina. Practica, representaciones y categorías. Felman- Bianco et al. (Coord.). FLACSO, Sede Ecuador, CLACSO p.p 309-338
- Schramm, Christian, 2011, *Retorno y reinserción de migrantes ecuatorianos, La importancia de las redes sociales transnacionales*, Revista CIDOB d’ Afers Internacionals, abril, núm. 93-94, p. 241-260.
- Tuirán, Rodolfo y Edgar Luis Ávila, 2010, *La migración México- Estados Unidos*, Los grandes problemas de México, Migraciones internacionales, Alba et, al. (Coord.), vol.3, El Colegio de México, p.p. 93-134

- Verea, Monika, 1982, *“Entre México y Estados Unidos: Los indocumentados”*, México, Ediciones El Caballito, pp 171-189.
- Vila, Ana, 2007, *Las políticas de atención a migrantes en los estados de México: acción, reacción, gestión*, en *¿Invisibles?*, Migrantes internacionales en la escena política, Cecilia Imaz (coord.), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM y SITESA
- Zamudio, Patricia et al., 2005, *Monografía transnacional de Monte Blanco: Circuito Puebla-Veracruz*, Programa Interinstitucional: “Comunidades Transnacionales de Norteamérica”, CIESAS –GOLFO.
- Zavala, Noé, 2012, *Anuncia Fidel programa de retorno de migrantes*, Diario de Xalapa <http://www.oem.com.mx/oem/notas/n1531015.htm>, consultado el 17 de enero.

ANEXO i

Entrevistas dirigidas a migrantes de retorno procedentes de los Estados Unidos en la localidad de Monte Blanco

Características sociodemográficas

No por individuo ____

- I. ¿Cuántos años cumplidos tiene? _____
- II. Sexo _____
- III. ¿Cuál es el último grado o año de escolaridad que usted aprobó? _____
- IV. ¿Es usted casado, soltero, divorciado, viudo o vive actualmente en unión libre? _____
- V. ¿Quién es el jefe de familia? _____
- VI. Incluyéndose a usted ¿Cuántos viven en este hogar? _____
- VII. ¿Qué parentesco tiene usted con el jefe de la familia? _____
- VIII. ¿En qué país usted nació? _____
- IX. ¿En qué estado, municipio y localidad usted nació?

- X. ¿Algunas personas de este hogar han estado viviendo en los Estados Unidos (en caso de decir que no terminar entrevista) _____
- XI. En caso de decir que si ¿Quiénes? _____

Usted cree que podría realizarles unas preguntas a las personas que estuvieron radicando en los Estados Unidos dentro de este hogar.

Características sociodemográficas

Nombre _____

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene? _____
2. Sexo: F (1)____ M (2)____
3. ¿Cuál es el último grado o año de escolaridad que usted aprobó? _____
4. ¿Actualmente usted casado, soltero, divorciado, vive en unión libre o viudo? _____
5. ¿Qué parentesco tiene usted con el jefe de la familia? _____
6. ¿En qué país usted nació? _____
7. ¿En qué estado, municipio y localidad usted nació? _____
8. ¿Usted estuvo viviendo en los Estados Unidos? Si ____ No ____
9. ¿Me podría decir usted en que mes y año se fue a vivir a los Estados Unidos por primera vez? _____

10. Ahora le preguntaré sobre la última vez que usted regreso de los Estados Unidos ¿Me podría decir el mes y año del último regreso?_____
11. ¿Me podría usted decir cuántas veces fue a los Estados Unidos?_____
12. ¿Cuál fue de las veces que estuvo en los Estados Unidos la de mayor estancia en meses o en años?_____
13. ¿En el tiempo que estuvo en los Estados Unidos trabajó por lo menos un mes? Si ____
No ____
14. ¿Cuánto tiempo trabajo en total?_____
15. ¿Piensa quedarse de manera definitiva en Monte Blanco? Si ____ No____
 - Si: ¿Qué planes tiene?_____
 - No: ¿Qué piensa hacer?_____
16. ¿Tiene usted hijos? Si ____ No ____
17. ¿Donde nacieron? _____
18. ¿Cuáles son sus edades?_____

ANTES DE MIGRAR

Le voy a hacer unas preguntas sobre sus actividades y experiencias antes de irse a los Estados Unidos por primera vez.

1. Antes de irse a los Estados Unidos hasta que año había estudiado aquí en México?_____
2. ¿Trabajaba usted en algo antes de migrar, en ese entonces? Si ____ No ____
3. ¿De qué? _____
4. ¿En ese trabajo usted era obrero o empleado, trabajador por cuenta propia o trabajador familiar sin sueldo?_____
5. ¿A qué actividad pertenece el oficio u ocupación?_____
6. ¿Cuántas horas trabajabas al día? _____
7. ¿Cuánto ganabas a la semana?_____
8. ¿Te gustaba tu trabajo? _____
9. ¿En que se empleaba el dinero que ganaba?_____
10. ¿Tenías algún tipo de prestaciones o servicio médico?_____

11. ¿En esa primera ocasión que se fue a los Estados Unidos, por qué decidió irse?

12. ¿En esa primera vez que fue a EEUU, cuánto tiempo pensaba quedarse?

INSERCIÓN LABORAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

Ahora le voy a preguntar sobre sus experiencias de trabajo en los Estados Unidos esa primera vez que migró y la última vez que retorno.

1. ¿Esa primera vez que migró a los Estados Unidos tenía usted papeles o algún documento para estar o trabajar? ¿Cuáles? _____
2. ¿Antes de retornar hacia México esta última vez, consiguió algún tipo de visa o documento para estar o trabajar en los Estados Unidos? _____
3. ¿Con quien vivía en los Estados Unidos? _____
4. ¿En qué estado residió la primera vez? _____
5. ¿En qué estado residió la última vez que retorno? _____
6. ¿Porque vivía en este/o estos estado (s)? _____
7. ¿Quien le ayudo para realizar el viaje a los Estados Unidos la primera vez que migró?

8. ¿Qué tipo de ayuda le proporcionaron? _____

Ahora le preguntaré sobre su condición laboral durante su primero y último trabajo mientras estuvo en los Estados Unidos.

9. ¿De qué trabajaba usted? _____
10. ¿En ese trabajo usted era empleado u obrero o trabajador por cuenta propia? _____
11. ¿A qué actividad económica pertenece el oficio? _____
12. ¿Cómo consiguió este trabajo? _____
13. ¿Cuántas horas trabajabas al día? _____
14. ¿Cuántos días a la semana? _____
15. ¿Cuánto ganabas por hora trabajada? _____
16. ¿Sabía usted ingles cuando se empleo en este trabajo? Si ___ No ___
17. ¿Recibió algún tipo de capacitación en este trabajo? Si ___ No ___
18. ¿De qué fue la capacitación? _____
19. ¿Ascendió de puesto en el trabajo? Si ___ No ___
20. ¿De qué forma? _____
21. ¿Usted enviaba dinero para su familia o amigos? Si ___ No ___
22. ¿En que se empleaba el dinero que mandaba? _____
23. ¿Tenías alguna prestación o servicio médico en este trabajo? _____
24. ¿Cuánto tiempo duró trabajando en este lugar? _____

25. ¿Qué oficio u ocupación aprendió en este trabajo? _____

REINSERCIÓN LABORAL EN LA COMUNIDAD

1. ¿Cuál fue la razón principal de regresar de los Estados Unidos? Si la razón fue de índole familiar preguntar ¿Por qué?

2. ¿Usted fue deportado? Si ___ (seguir pregunta 3 y 4) No ___ (continuar con la pregunta 5)

3. ¿Después que lo deportaron, que pensaba hacer?

a. Juntar dinero y volver a irme _____

b. Quedarme en Monte Blanco _____

4. ¿Y en que piensa trabajar, ya sea, para juntar dinero o para quedarse?

5. ¿Retornó sólo o acompañado? Solo _____ Acompañado _____

6. ¿Alguno de sus familiares permanece actualmente en los Estados Unidos? Si ___ No ___

7. ¿Quiénes? _____

8. ¿La última vez que regresó de los Estados Unidos, estuvo residiendo algún tiempo en otra comunidad o llegó directo a Monte Blanco? _____

9. ¿Por qué llegó a esa otra Comunidad? _____

10. ¿Esta última vez que decidió regresar de Estados Unidos a Monte Blanco, tenía planes de trabajar en algo en particular? _____

11. ¿Cómo pensó en esta ocupación? _____

12. ¿Antes de regresar, tenía idea acerca de posibles oportunidades de empleo, creación de negocios o alguna otra inversión en la comunidad? _____

13. ¿Cuáles? _____

14. Una vez establecido en la comunidad de MB ¿De qué se empleó realmente? _____

15. ¿En ese trabajo usted era trabajador por cuenta propia, empleado o trabajador familiar sin sueldo? _____

16. ¿A qué actividad económica pertenece el oficio? _____

17. ¿Cuántas horas trabajabas al día? _____

18. ¿Cuánto ganabas a la semana? _____

19. ¿Te gustaba tu trabajo? _____

20. ¿En que se empleaba el dinero que ganaba? _____

21. ¿Tenias algún tipo de prestaciones o servicio médico? _____

22. ¿Presentó problemas o dificultades para buscar trabajo o crear un negocio?

Si ___ No ___

23. ¿Qué tipo de problemas? _____

24. ¿Cuánto tiempo le tomo emplearse o crear un negocio desde su retorno de los Estados Unidos? _____

25. ¿Obtuvo apoyo de alguien en la búsqueda de empleo o creación de un negocio? _____
26. ¿De qué tipo? _____
27. ¿Lo ha utilizado en algún momento? _____
28. ¿Piensa usted que haber viviendo en los Estados Unidos le da más oportunidades de empleo e inversión en la comunidad? Si ____ No ____
29. ¿Por qué? _____
30. ¿Qué tipo de habilidades o conocimientos adquiridos en los Estados Unidos le ha servido en su vida laboral actual? _____
31. ¿Piensa usted que el gobierno o la iglesia de la comunidad de Monte Blanco facilitan o promocionan la inversión de los migrantes? ¿Quiénes? Y ¿De qué forma? _____

32. ¿De qué está trabajando usted actualmente? _____
33. ¿En ese trabajo usted es empleado, trabajador por cuenta propia o trabajador familiar sin sueldo? _____
34. ¿A qué actividad económica pertenece el oficio? _____
35. ¿Cuántas horas trabajas al día? _____
36. ¿Cuánto gana a la semana? _____
37. ¿Te gusta su trabajo? _____
38. ¿En que se emplea el dinero que gana? _____
39. ¿Tienes algún tipo de prestaciones o servicio médico? _____
40. ¿Piensa o tiene expectativas usted de volver a migrar a los Estados Unidos? ¿Por qué?

